

Internacionalizar la ciudad: Una aproximación a los procesos de renovación urbana en el
Barrio Corazón de Jesús, Medellín



Diana Elisa Arango Tobón

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Antropología
Medellín
2018

Internacionalizar la ciudad: Una aproximación a los procesos de renovación urbana en el
Barrio Corazón de Jesús, Medellín



Diana Elisa Arango Tobón

Trabajo de grado para obtener el título de
Antropóloga

Asesor
Simón Puerta Domínguez
Magister en filosofía

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Antropología
Medellín
2018

Nada sucede dos veces
ni va a suceder, por eso
sin experiencia nacemos,
sin rutina moriremos.

Wisława Szymborska¹

¹ Fragmento del poema titulado “Nada dos veces” de Wisława Szymborska (Polonia) 2002. En: Poesía no completa. México. Fondo de Cultura Económica. 2008. Pág. 43-44

Agradecimientos

La vida se nos erige en momentos como un peso difícil de llevar, sin embargo, el siempre caminar es la germinación del presente que ya pasó y del futuro en constante florecimiento. Hoy estas páginas condensan todo un proceso de puesta en práctica de la acción como mujer antropóloga; la reflexión, el fracaso, la fortaleza, la pasión, los anhelos, las múltiples preguntas por la vida, los cuestionamientos por el deber ser profesional y la mirada detallada como ciudadana se erigen a lo largo de este trabajo etnográfico construido con gran dedicación y amor.

El agradecimiento infinito y siempre presente es a mis padres Jesús Alfonso Arango y María Ofir Tobón y a Daniela Arango, mi hermana por ser fuente de perseverancia, amor y fortaleza en todo el avatar del que es protagonista la vida.

Gracias,

A Simón Puerta, mi asesor por la paciencia, la exigencia y la oportuna presencia que desde el silencio me enseñó no solo admirar sino a construir.

A Darío Blanco, por ser semilla en el reconocimiento de mis intereses y germinación en el inicio de mi quehacer investigativo.

También a Natanael Resendiz, Aníbal Parra, Ramiro Delgado, Juan Camilo Portela, Sofía Botero, Juan Carlos Orrego y Sandra Turbay por, a través de su enseñanza, tiempo y dedicación materializar las dudas y las posibilidades que la antropología y el mundo brindan y al tiempo anulan.

A Diego Quiroz -PRODAQZ- por un día mencionar la palabra antropología y redireccionar mi rumbo.

A todos aquellos interlocutores de Barrio Triste, por la posibilidad de encuentro, de diálogo y compartir.

A México por convertirse en cuna de transformación y aprendizaje.

A todos mis amigos y maravillosas mujeres que me han rodeado, sostenido y complejizado el proceso de pensar y más aún sentir el mundo.

A Barbara Galeano por su amor, paciencia y gozo siempre presente y a todo el equipo de Extensión Cultural que como primer lugar de trabajo forjó y vitalizó muchas habilidades y aprendizajes hoy incorporados para la vida.

A todos aquellos que en medio de las bifurcaciones han sido presencia o ausencia en el caminar, gracias, pues han forjado en mí múltiples mujeres fortalecidas y llenas de preguntas en el trasegar que implica esta indómita vida. Gracias siempre a la vida.

Tabla de contenido

1. Capítulo N°1

<i>¿Por qué estudiar la ciudad? Un acercamiento a la problemática urbana y el cómo abordarla</i>	9
1.1 ¿Por qué la ciudad?	9
1.2 ¿Cuál es el interés particular?	9
1.3 ¿Qué contexto particular estudiar en la ciudad?	12
1.4 Barrio Triste	13
1.5 Sector Plaza Mayor Medellín	16
1.6 ¿Cómo abordar la ciudad?	18

2. Capítulo N°2

<i>La ciudad y su barrio, contextos en plural</i>	24
2.1 De lo externo a lo interno: Un abordaje por la situación de globalización en Medellín	24
2.2 Institucionalización de la internacionalización en la ciudad de Medellín	28
2.3 El barrio Corazón de Jesús	45

3. Serie fotográfica

<i>Crear sensibilidad es permitir la fricción a través del cuerpo: Un recorrido por los espacios, objetos y personas de Barrio Triste, Medellín</i>	60
---	----

4. Capítulo N°4

<i>Transformaciones físicas para la proyección global: discusiones y análisis</i>	93
4.1 Impacto bidireccional de la internacionalización	103
4.2 Impactos internos en el contexto local	104
4.3 Impactos externos en el contexto global	115
4.4 Consecuencias	127
4.4.1 Turismo, imagen e inversión	128
4.4.2 Desigualdad y calidad de vida	130

5. Capítulo N°5

<i>Consideraciones finales: Pensar la ciudad a través de la experiencia</i>	135
5.1 Cuestionarse la transformación	135
5.2 Institucionalización de la acción global	138
5.3 Hilar el tejido urbano	140
5.4 Apropiación del espacio	142
5.5 Naturalización del prejuicio	144
5.6 Antropología como instrumento de acción y compromiso político	146
5.7 La ciudad como disputa	146
5.8 Experiencia urbana: el habitar	147

6. Bibliografía	150
------------------------	-----

7. Anexo N°1 Listado de entrevistas	160
-------------------------------------	-----

Índice de figuras

Figura N° 1 Localización. Plan parcial Corazón de Jesús. Renovación urbana del polígono z3_r4. 2005. Elaborado por Sandra M Guinguer Pineda. Escala: 1:5000	13
Figura N°2.Diagnóstico usos. Plan parcial Corazón de Jesús. Renovación urbana del polígono z3_r4. 2005. Elaborado por Sandra M Guinguer Pineda	43
Figura N° 3 Modelo de ocupación planta primer nivel. Plan parcial Corazón de Jesús. Renovación urbana del polígono z3_r4. 2005. Elaborado por Sandra M Guinguer Pineda	43
Figura N°4 Diagnóstico zonas. Plan parcial Corazón de Jesús. Renovación urbana del polígono z3_r4. 2005. Elaborado por Sandra M. Guinguer Pineda	46
Figura N 5 Sistema metro Medellín. Fuente: Página Web Metro. 2018	94
Figura N°6 Parques Biblioteca. Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Red de Bibliotecas	96
Figura N°7 Unidades de vida articulada-UVA Sitio web grupo EPM	97
Figura N°8 Recorte de periódico “El lunes pararán en Barrio Triste.” Periódico El mundo. 9 de octubre de 1993. Pág. 8. Archivo histórico Biblioteca Pública Piloto	105
Figura N°9 Infograma de las asociaciones de la ciudad de Medellín. Informe Medellín Promoción de Turismo Bureau Medellín	116
Figura N°10 y 11. Infograma de los valores a los que se asocia Medellín. Entrevistados del área financiera, gremial y turística. Alcaldía de Medellín. Informe ejecutivo 1	123

Índice de imágenes

Imagen N°1 y 2 Zona Verde Las Palmas. Barrio Triste. Fuente EDU 2017_____53

Imagen N°3 y 4 Glorieta Las Palmas. Barrio Triste. Fuente Alcaldía de Medellín “El ser es nuestro centro” 2015_____53

Índice de fotografías

Fotografía N°1 “El que no desampara”	61
Fotografía N°2 “Trabajo generacional”	62
Fotografía N°3 “Tapicería Los Indios”	63
Fotografía N°4 “La vida y su quehacer”	64
Fotografía N°5 “Manos que mueven”	65
Fotografía N°6 “El condensado paso del tiempo”	66
Fotografía N°7 “Acumulación”	67
Fotografía N°8 “Don Gustavo Posada”	68
Fotografía N°9 “Edison Posada, hijo y padre”	69
Fotografía N°10 “Detalles del azar”	70
Fotografía N°11 “El corazón de Jesús”	71
Fotografía N°12 “Obed Alberto Correa”	72
Fotografía N°13 “Negocio de lujos”	73
Fotografía N°14 “Don Rafael”	74
Fotografía N°15 “El efecto de la acción”	75
Fotografía N°16 “El mirar que interlocuta en silencio”	76
Fotografía N°17 “El oficio en el cuerpo”	77
Fotografía N°18 “La permanencia”	78
Fotografía N°19 “Don Horacio Giraldo”	79
Fotografía N°20 “Lina María Giraldo Lopera”	80
Fotografía N°21 “Luis Fernando Cuellar”	81
Fotografía N°22 “Rodrigo Gallego”	82
Fotografía N°23 “El orden de lo inmutable”	83
Fotografía N°24 “La textura del encuentro”	84
Fotografía N°25 “Repuestos Horacio en el tiempo”	85
Fotografía N°26 “Dejar que la mano ruede”	86
Fotografía N°27 “Don Jhon Jairo Vélez”	87
Fotografía N°28 “Don Francisco Luis Marulanda”	88
Fotografía N°29 “Don Carlos Alberto Betancur”	89
Fotografía N°30 “Taller Industrial Ruíz”	90
Fotografía N°31 “La belleza de lo sutil”	91
Fotografía N°32 “Historias”	92

1. Capítulo N°1

¿Por qué estudiar la ciudad? Un acercamiento a la problemática urbana y el cómo abordarla

1.1 ¿Por qué la ciudad?

La ciudad es campo de acción, de sensación, de experiencias y luchas. Su característica es la velocidad, induce a la vida a ser vivida de manera rápida y productiva, produce también momentos de quietud dentro de la magia del arte, de un encuentro, de una imagen que depende de la sensibilidad del urbanita para detectar. Sus estructuras permiten experimentar distintas ciudades en un mismo territorio e identificar las problemáticas que contienen en sus bienes, servicios, movilidad, acueducto y seguridad, entre otras.

Hoy la ciudad contiene un laboratorio de sujetos, de acciones, espacios, momentos, fenómenos y dinámicas ricas de ser explorados por investigadores sociales, es por eso que la mirada antropológica particular pone todo su foco de atención en los movimientos urbanos presentes y futuros y busca a través de la observación, el tránsito, el tiempo, la interacción e interlocución identificar el rumbo que la ciudad encamina, que sus gobiernos direccionan y que la ciudadanía experimenta.

1.2 ¿Cuál es el interés particular?

Hoy la pregunta que mueve esta exploración de la ciudad está anclada a dos procesos importantes que se complementan e integran varios sujetos, la internacionalización y la habitabilidad de y en la ciudad de Medellín. Estos dos conceptos y que luego se convertirán en acciones permiten entender las dinámicas de la ciudad, las formas en que se construye, cómo se proyecta, se habita, se vive, se siente, se apropia o se rechaza. Algunas de las formas en que podríamos preguntarnos por esta idea que buscamos explorar anclan elementos como la influencia externa en el contexto local, el diseño de la ciudad y las dinámicas sociales que en ella se dan, por lo cual urge identificar nuestros objetivos a través de los siguientes cuestionamientos: ¿Cuál es la influencia de la internacionalización en el diseño urbano de la ciudad de Medellín? ¿Cómo desde el diseño urbano de la ciudad se evidencian procesos de internacionalización? ¿Cuáles son las formas de sociabilidad y habitabilidad que experimentan los habitantes de la ciudad producto de la internacionalización? ¿Cuáles son las características de la internacionalización en el diseño urbano? ¿Cuáles son los impactos de la internacionalización en los espacios urbanos y en los habitantes de la ciudad? Es así, que estudiar la ciudad a través de estas dinámicas particulares donde convergen lo externo y lo interno, permite dimensionar y pensar los procesos más globales en los que está inmersa

la ciudad y a los que evidentemente también responde, por lo cual la hipótesis más importante de trabajo está anclada a que la internacionalización actúa en la ciudad de Medellín principalmente a través de la renovación urbana y la transformación del espacio físico.

Para contextualizar esta búsqueda es pertinente entender los procesos históricos en la ciudad. La crisis de la violencia de los años 80 fruto de la inseguridad y el miedo que en términos generales asediaba al país, consolidó grupos delincuenciales, procesos de extorsión, estructuras armadas y narcotráfico; producto de dichas dinámicas se monopolizó la libre circulación de habitantes por la ciudad, se crearon fronteras invisibles, se recrudecieron dinámicas de desintegración social y se generaron miles de muertes. “Se tejió así un círculo vicioso entre el desborde social, el desborde institucional, la inseguridad, la deuda social e imaginarios excluyentes, que dio lugar a la representación de una ciudad fracasada y fuera de control” (Modelo de Buen Gobierno y Desarrollo Social Integral. 2011. Alcaldía de Medellín. Pág. 41).

Resultado de esta situación, una década posterior, en los años 90 proliferaron los esfuerzos para reorientar la ciudad por medio de iniciativas culturales, sociales y educativas a través de diferentes órganos locales y nacionales, buscando contrarrestar la ola de violencia que la ciudad vivía y cambiar el panorama de aquella época. Además, se organizaron varios procesos de formulación del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), el Plan Estratégico de Medellín y el de Antioquia, la construcción del Metro y obras públicas como el Parque San Antonio, el Parque de los Pies Descalzos y la Plaza Botero, las cuales impulsaron el interés en la renovación urbana buscando superar las intervenciones aisladas y dar una unidad de ciudad.

Dichas transformaciones pusieron en perspectiva a la ciudad, aparecieron retos y expectativas por alcanzar y dinámicas a las cuales se les generó cierta respuesta, la cual se sigue haciendo, apoyada y compartida con múltiples organizaciones privadas y públicas, regionales, nacionales e internacionales, así como diversas ONG, El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Alianza Euro Latinoamericana de Cooperación entre Ciudades (AL-LAs) entre otros, que han permitido, promovido y acompañado la renovación no solo urbana sino social, y no solo a una esfera local, sino mundial, respondiendo simultáneamente a los retos internos y externos que ponen en el plano de competitividad a los Estados y sus ciudades.

Este proceso se apoya y crece con la *internacionalización* entre ciudades, generando articulaciones desde todos los ámbitos y en todas las direcciones, y desde experiencias compartidas y retos que se desenvuelven actualmente en temas como la movilidad estudiantil, desarrollo de investigaciones y colaboraciones científicas, comercio, inversión, cultura, entretenimiento, defensa de valores democráticos, desarrollo urbano, infraestructura, procesos sociales, financiación y liderazgo, etc. (AL-LAs, 2016. Pág. 21) Dichas lógicas no corresponden exclusivamente a patrones de apoyo internacional, sino a la búsqueda de un

posicionamiento en dicha esfera externa, lo cual conlleva entre otras cosas a crear un sello de ciudad o marca turística, la búsqueda por aparecer en los rankings de ciudades (puesto 46, en el ranking de la institución Brookings que cataloga el área metropolitana de Medellín como la de mayor crecimiento económico en 2014 en Latinoamérica), la creación de acuerdos comerciales, económicos y políticos que posibilitan el fácil movimiento e instauración de mercados entre países. Todas estas dinámicas se consolidan a través de agendas internacionales, que buscan “difundir un ideario sintonizado con los llamados ‘impulsos globales’ apoyándose en la codificación de acciones deseables para los gobiernos locales que buscan su inclusión competitiva en el nuevo mapa del mundo” (Sánchez y Moura, 2005, P22 en Lara Pacheco, 2011 Pág. 47).

La posibilidad de mayor articulación e impacto en los gobiernos locales se debe a que disponen de dos importantes ventajas con respecto a sus Estados o gobiernos nacionales. Según señalan Castells & Borja (2006), por una parte, las ciudades gracias a su reducida extensión condensan una mayor capacidad de representación y de legitimidad por parte de quienes representan: “son agentes institucionales de integración social y cultural de comunidades territoriales.” (Castells & Borja, 2006, Pág. 19 En Lara Pacheco, 2011, Pág. 46) La segunda de estas ventajas tiene que ver con que las ciudades gozan de mucha más flexibilidad, adaptabilidad y capacidad de manejo “en un mundo de flujos entrelazados, demandas y ofertas cambiantes y sistemas tecnológicos descentralizados e interactivos” (Castells & Borja, 2006, Pág. 19 En Lara Pacheco, 2011, Pág. 46).

Gracias a estos procesos, visibles en agendas, organizaciones y proyectos, se consolidan múltiples formas de definir el futuro de una ciudad, teniendo como focos de atención múltiples aristas que consolidan la ciudad en un todo: lo ambiental, lo social, la infraestructura, la economía, lo político, lo recreativo, lo cultural, lo deportivo y sus alianzas, entre otros. Estas aristas constituyen micro universos que le permiten a la ciudad articularse internamente y proyectarse hacia el mundo de una forma determinada. Construir un imaginario de ciudad implica crear un ideal a seguir, a proyectar, a construir y a vivir, que no solo es transmitido de administración en administración, sino de generación a generación gracias a la proyección que desde el POT (2014-2027) se genera, y el cual tiene una vigencia lo suficientemente extensa como para crear impacto en múltiples generaciones a través de sus proyectos e intervenciones.

Es así como la unidad de ciudad que se pretende crear institucional y físicamente en la conformación del proceso urbano incluye procesos paradójicos y problemáticos dadas las tensiones entre la exterioridad e interioridad de la ciudad que existen para consolidarla y exportarla al mundo. Esos pulsos generan roces que implican responder al mundo a través de sus demandas, pero también hacer efectiva la cuota de oferta frente a las necesidades que los ciudadanos que habitan la urbe expresan y reclaman. Por lo cual, las tensiones articulan la pregunta por la homogeneización o heterogeneización de la ciudad que incluye procesos,

patrones, momentos, actores o espacios incluidos y excluidos a su vez, pues ambas dinámicas también son un proceso selectivo y excluyente que está pensado en uno o varios sectores de la ciudad que pueden estar distribuidos por su carácter históricamente central, por la configuración plana del territorio, mayor flujo económico o estatus social, además de la mayor carga de equipamientos de ocio y disfrute por lo que se convierte en el espacio ideal para la visita de foráneos y el potenciamiento turístico.

Este proceso es posible evidenciarlo en los diseños físicos de la ciudad y su planeación: espacios públicos, mobiliarios, infraestructura, edificios, equipamientos y bienes públicos, que tras múltiples cambios no solo en sus fachadas sino en la política de propiedad raíz o en los reajustes económicos y estratégicos de un sector, generan reemplazos o remociones que permiten reescribir la ciudad, gracias a un *extreme makeover*. “La heterogeneidad generalizada de la cual depende toda sociedad urbana hace de la vida en las ciudades sea un colosal caleidoscopio, en el que es imposible encontrar parcelas cerradas y completamente impermeables, ni configuraciones sociales fijas” (Delgado, 1999, Pág. 3), ideal expresado por Delgado, que en el caso de Medellín se presenta como una suma de tensiones, dadas las múltiples ciudades que se experimentan según el espacio físico o el espacio social, en términos de Bourdieu (1999)², a la que se pertenezca y la experiencia social y urbana de la cual sea partícipe, entendiendo las múltiples desigualdades por un lado y las acciones en el territorio que buscan crear concordancia unas con otras para consolidar esa mencionada unidad de ciudad que homogeniza un sector histórico, visitado y reconocido y por otro lado heterogeniza la periferia de la ciudad.

1.3 ¿Qué contexto particular estudiar en la ciudad?

Para articular dichos procesos en un contexto particular de la ciudad, vale la pena aclarar que esta investigación se centrará en un sector particular que, por su importancia en el desarrollo de la ciudad a lo largo del tiempo, se erige como un centro, no solo conglomerado de relaciones burocrático-administrativas, sino que acumula en su perímetro múltiples dinámicas y realidades vividas por una cantidad de actores particulares. Estas dinámicas y actores están distribuidos en dos espacios ubicados en la Comuna 10, que serán la zona de trabajo para este contexto en particular, uno es el sector de Plaza Mayor, que recoge espacios como el Centro de Exposiciones, la Caja de Madera, la Plazoleta Interamericana, el Teatro Metropolitano, el Edificio Inteligente, El Parque de los Pies Descalzos y el Museo del Agua, ubicado en el centro de la ciudad al costado sur de la Calle San Juan, la cual separa el otro sector, al costado norte, conocido como Barrio Triste, un barrio con vocación mecánica, automotriz,³ textil y maderera,

² Véase Bourdieu, Pierre. 1999. Efecto de Lugar.

³ Barrio Triste cuenta con dos divisiones del trabajo dependiendo del sector: zona 1 y 2 divididas por el metro. En el costado norte (zona 2) predominan los negocios madereros y textiles y en el costado sur (zona 1), más próximo al centro administrativo el trabajo se centra en el mercado automotriz, reparación de carros y venta de repuestos, lujos, etc.

su ubicación justo al lado de los edificios administrativos más importantes de la ciudad permiten contrastar dichas dinámicas de innovación, turismo, competitividad con otras de “regateo, informalidad y suciedad”, todas sobre el costado oriental del río de Medellín, en la zona que históricamente ha constituido el centro de la ciudad, tanto física como administrativamente.

1.4 Barrio Triste

Barrio Triste o también llamado Barrio Corazón de Jesús⁴ se ubica sobre la margen oriental del río Medellín, entre la Calle 44 “San Juan” (sur); la Carrera 57, Avenida del Ferrocarril (oriente); la Calle 50 “Colombia” (norte); y la Avenida Regional (Occidente) en la Comuna 10, en pleno centro de la ciudad. El sector cuenta con una morfología plana, y se encuentra rodeado por equipamientos públicos y de servicios representativos para la ciudad, tal y como lo representan el Centro Administrativo local y departamental, el Edificio EPM, el Parque de los Pies Descalzos o la Plaza de Cisneros (Hernández, 2017. Pág. 37).

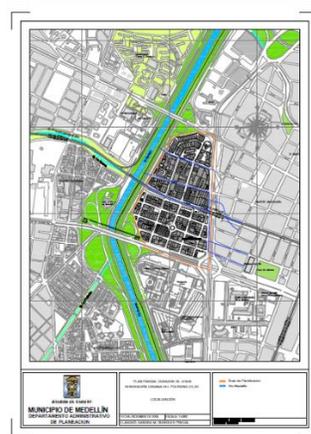


Figura N°1. Localización. Fuente: Plan parcial Corazón de Jesús. Renovación urbana del polígono z3_r4. 2005.⁵

Vale la pena mencionar que Corazón de Jesús hace referencia a la forma oficial de nombrar al barrio, sin embargo, en su uso ha sido reemplazado para nominarlo tal como hoy en día se conoce: Barrio Triste, el origen del mismo cuenta con varias versiones, una cuenta que este nombre está asociado a un propietario de los terrenos de origen francés de apellido Trieste, por otro lado, se afirma que el fundador del barrio provenía de la provincia Trieste en Italia. (Carvajal Restrepo. Periódico El Colombiano, 2017) Lo que tienen en común ambas versiones es que los habitantes al no poder pronunciar bien el nombre comenzaron a decir Triste y por consiguiente llamaron al sector como “Barrio Triste”. Otra historia explica que se llegó a llamar Barrio Triste por el sufrimiento de los enamorados que veían como se

⁵ La delimitación color naranja indica el área de planificación establecida por Plan parcial Corazón de Jesús. Departamento Administrativo de Planeación. Alcaldía de Medellín.

casaban con otro hombre las mujeres que amaban en la Iglesia del Sagrado Corazón, situada en el sector (Buitrago Londoño. 2017 En Hernández. 2017. Pág. 37-38).

La última de las versiones cuenta que a inicios del siglo XX Libardo Parra, trovador apodado Tartarín Morelia, inspirado por la melancolía que le producía el sitio, en medio del antes Guayaquil, escribió los siguientes versos en su honor:

“De hastío seca la copa	tuvieron allí una novia;
taciturno, a pasos lentos	de ansiedades de retorno
sigo adelante mi ronda	a sitios que a nadie alojan,
por Barrio Triste...	ausencia de bienvenidas,
¡Y qué triste!	de adioses y llanto a solas...
El nombre mide su	Barrio Triste;
forma real, porque la tristeza	nadie lleva de tu historia
se agazapa entre las sombras,	sobre un pañuelo de lino
y en sus días el silencio	el llanto de una congoja.
como un ofidio se enrosca.	Cupido olvidó sus flechas
Si suave brisa, un rumor	para que no hubiesen bodas,
produce al besar las hojas	la cigüeña tenía para tí, sus alas rotas.
medio reseca de un árbol	Vecino al de "Guayaquil",
de muchos que el barrio adornan,	(mambo, rumbas, pianos, broncas,
no sabe uno si suspira	taxis, crápulas, bohemia,
la angustia de hallarse sola,	música, músicos, fondas,
o es que hundida en su orfandades	risas, voces, carcajadas,
la quietud que solloza.	el tático "que me importa"
Y estáticas centinelas	de tantos que en los relojes
desde sus cimas remotas,	no ven minutos ni horas),
las estrellas, compasivas,	a Barrio Triste le falta
de su abandono se asombran...	lo que a Guayaquil le sobra.
Veo, al doblar sus calzadas	Y es poco: le bastaría
que en cada esquina se apostan	que iluminasen sus sombras
ausencias de hombres que nunca	ojos de cinco ventanas

con ojos de algunas novias;
labios que el Ave María
ungiese y en altas horas
de la noche, una oración,
la Ley de Dios se prolonga...

En Barrio Triste murió
recién nacida su historia.

una siquiera, una sola
que llegase hasta el oído
de quien, como yo, en mi ronda,
dijese que en "Barrio Triste"

En cuanto a la iglesia que está insaturada en el sector de Barrio Triste, es menester conocer un poco de su conformación. El nombre de dicho templo es Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús que pertenece a la jurisdicción eclesiástica de la Arquidiócesis de Medellín. Su construcción se realizó por el arquitecto Agustín Goovaerts entre los años 1923 y 1930. Sin embargo, en los registros oficiales de la Arquidiócesis de Medellín se anuncia que su fecha de creación fue el 24 de diciembre de 1941 con un estilo neogótico, de planta rectangular; su interior está dividido en tres naves longitudinales, la principal o central y dos laterales. Además, sus altares son traídos desde Pietrasanta, Italia y el viacrucis construido en Venecia, por lo que no es gratuito que el templo fuese declarado Monumento Nacional de Colombia el 31 de agosto de 1998.

1.5 Plaza Mayor Medellín

La necesidad institucional de la ciudad de contar con un centro de exposiciones, dotado de un sitio para conferencias, con amplios espacios para carros y zonas verdes que permitieran la exposición y demostración de todo tipo de marcas, productos y servicios hizo que el Concejo Municipal ordenara la creación de El Palacio de Exposiciones S.A de Medellín en el año 1971, mediante una sociedad de entidades y personas naturales vinculadas a la industria, al comercio, la cultura y sectores afines a sus objetivos.

Para promover, organizar y realizar en Medellín y otras ciudades del país o del exterior, ferias, exposiciones y convenciones de todo tipo: industriales, comerciales, culturales, recreativas y artísticas. En la escritura pública se destaca que la finalidad de la naciente empresa era exhibir fortalezas industriales, comerciales y culturales de la ciudad, convirtiéndose en el motor de desarrollo económico y social (Página web. Plaza Mayor).⁶

Anteriormente ocupado por bodegas y almacenes pertenecientes al ferrocarril y al gremio de los cafeteros, estas edificaciones fueron demolidas para la construcción del nuevo complejo, el cual sólo hasta el año 1975 fue inaugurado. Sus principales accionistas son la Alcaldía de Medellín, la Cámara de Comercio de Medellín, la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia y la Gobernación de Antioquia. En la década de los 2000 se incorporaron nuevos actores como Inexmoda, la Sociedad de Arquitectos de Medellín, la Gobernación de Antioquia y personas naturales de carácter particular consolidándola como plataforma de negocios, reconocida en los ámbitos regional, nacional e internacional. En el 2006 se fusiona el Palacio de Exposiciones y Convenciones de Medellín S.A. y el Centro Internacional de Convenciones Ltda. y nace Plaza Mayor Medellín S.A., que busca la consolidación de “Medellín como destino turístico de negocios, ferias y convenciones, manteniendo el norte trazado por las administraciones municipal y departamental desde los años noventa” (Página

⁶Información obtenida de la página web oficial de Plaza Mayor <http://www.plazamayor.com.co/es/acerca/mision-vision-valores-objetivos-y-nuestro-credo> Consultado el 6 de Febrero de 2018.

web. Plaza Mayor) albergando eventos nacionales e internacionales de la talla de la Asamblea General de la OEA, la Asamblea General del BID, Colombiamoda, Colombiatex, Expocamacol, etc.

El lugar que ocupa esta institución descentralizada del gobierno local brinda un espacio para la creación de eventos para la ciudad y por ende para su internacionalización, pues este espacio tiene consolidada una trayectoria física y turística que permite la “promoción, desarrollo y dinamización de negocios, eventos y exhibiciones nacionales e internacionales con excelencia, innovación y competitividad,” (Página web. Plaza Mayor)⁷ fortaleciéndose a través de sus ejes de acción que buscan, “apoyar la estrategia de internacionalización de la ciudad desde las estrategias globales de Plaza Mayor Medellín, incrementar la realización de negocios, eventos y exhibiciones que contribuyan al crecimiento de la economía de la ciudad y el país y aumentar el EBITDA⁸ y la rentabilidad de la entidad, a través de los diversos negocios y la optimización de recursos” (Página web. Plaza Mayor).

Este espacio como mobiliario físico también cuenta con zonas de esparcimiento y espacio público que permiten el tránsito entre los edificios que alberga, dado que no solo cuenta con las instalaciones para la realización de estos eventos, sino que incluye en su misma cuadrícula el Teatro Metropolitano, el Edificio Inteligente de EPM, el Parque de los Pies Descalzos, el Museo del Agua, la Plazoleta Interamericana, una vasta zona de locales y restaurantes, así como sus oficinas y las de algunas filiales. Vale la pena aclarar que Plaza Mayor Medellín cuenta con dos grandes conglomerados, por un lado Plaza Mayor EXPOSICIONES, el cual alberga cinco pabellones (amarillo, azul, rojo, verde y blanco) un hall principal, una plazoleta descubierta y dos salones de conferencia.⁹ Por su parte Plaza Mayor CONVENCIONES, incluye el Gran Salón, el Salón Multipropósito y 21 salones independientes y la Caja de Madera diseñada por Daniel Bonilla y Giancarlo Mazzanti, guiados “por la noción del desarrollo de una idea de ciudad de puertas abiertas en contra del tradicional desarrollo de edificios institucionales resguardados e introvertidos debido al problema de seguridad.” (Página web Revista en línea ArquNetwork)¹⁰ Es así como estos espacios constituyen este conglomerado arquitectónico en la ciudad como el espacio ideal para la realización de ferias y eventos de escalas multitudinarias.

1.6 ¿Cómo abordar la ciudad?

⁷ Información obtenida de la página web oficial de Plaza Mayor <http://www.plazamayor.com.co/es/acerca/mision-vision-valores-objetivos-y-nuestro-credo> Consultado el 6 de Febrero de 2018.

⁸ El EBITDA es el acrónimo del inglés Earnings before interest, taxes, depreciation, and amortization, un indicador financiero cuyo objetivo es mostrar el resultado puro de explotación de la empresa.

⁹ Véase, <http://www.flynorthgroup.com/360/360plazamayor/> donde se anexa la vista en 360° de la zona.

¹⁰ Información obtenida de la página web Arquitour. Revista en línea ArquNetwork. <http://www.arquitour.com/> Consultado el 22 de febrero de 2018.

El campo, el lugar por excelencia de los datos y la información, es hoy el lugar no solo para conocer un espacio y adquirir entrevistas, fotografías, datos, información, historia y problemáticas, las cuales reducen lo que en la práctica se descifra: el campo es el espacio de la confrontación, tanto de las opiniones, de los actores, de la posición como sujeto y como investigadora, de las relaciones de poder, como de la forma de moverse en el espacio, de ser, de vestir, de expresar, de reaccionar, de superponer discursos, de leer entre líneas, de permitirse deconstruir los imaginarios y obligarse a tomar posturas frente al mundo, al barrio, a las cotidianidades.

Este proceso de campo, de búsqueda, de accionar en el territorio, está guiado por una metodología que parte de la siguiente pregunta: ¿Cómo se investiga una idea en un espacio, un hecho que tangiblemente no existe pero que se materializa en la acción? Este plan de trabajo busca interrelacionar dos actores: Barrio Triste y Plaza Mayor, no solo como estructuras físicas delimitadas sino también como los entramados sociales que configuran en el territorio, es decir su ciudadanía, vinculándolos en un terreno común donde se explicitan sus relaciones entre sí, es pues el espacio urbano, el cual se constituye como el escenario de la interacción con la ciudadanía. Estos actores tendrán el peso más relevante en el cruce de la información, observación y etnografía, sin embargo, es menester aclarar que el discurso político estatal e internacional y los medios de comunicación y opinión pública serán fuente secundaria de análisis, los cuales permitirán dimensionar el curso de la ciudad y apoyar los planteamientos que uno u otro actor brindan entre las relaciones de interioridad y exterioridad que se generan de y en la ciudad, estos “subrayan acontecimientos, crean encabezados, dan acento o fabrican contenidos. Los cuales *mediatizan* la práctica social. (...) los medios de comunicación masiva tienen la capacidad de generar y difundir representaciones sociales por extensión, la cobertura noticiosa puede también coadyuvar a construir cierta percepción del Estado y su funcionamiento” (Aguilar, 2009, Pág. 419).

¿Qué es lo que el estudio de estos actores nos posibilita entender? Cada actor inmerso en este contexto genera un impacto direccionado a sus propios intereses, es así que la posibilidad de entenderlos y configurar un espectro en el que sus impactos se vean interrelacionados, permite dimensionar las consecuencias de su acción, sus causas y la dirección de éstas en un plan de ciudad.

A saber, la ciudadanía es entendida como ese conglomerado de personas y habitantes de la ciudad de Medellín, y en específico del sector de Barrio Triste, que experimentan y conviven con el espacio de una manera particular, recurrente y constante, y que son partícipes de los cambios, las tensiones y los flujos de energías en ese punto. “El habitante urbanita, genera tensiones en el espacio a partir del estar, fluir, rozar, untar y sentirse junto o parte del grupo, pero a su vez experimenta la transformación radical bajo el paradigma del flujo que vive la ciudad.” (Duque, 1999, Pág.148) Sin dejar de lado el impacto que este grupo tiene como actor representativo en las decisiones de la ciudad en que vive, buscando ejercer sus derechos

y deberes políticos, sociales y civiles. Por lo cual los instrumentos de acercamiento e investigación se centraron en la etnografía que permite según Guber (2001) describir una situación, lo que significa construirla y definirla. Además, se recopilaron 23 entrevistas semiestructuradas o conversaciones acompañadas de dos momentos apertura y focalización (Guber. 2001), de las cuales se utilizaron 18 para el análisis; el diario de campo fue un instrumento vital a la hora de ejercer las notas de campo, reflexiones, preguntas y mapas dado que es el texto por excelencia para los antropólogos, el cual permite condensar el tiempo y el espacio a través de la descripción, el cortar, pegar y dibujar. Al respecto Giglia (2003) menciona “el diario de campo no se escribe para dejar una buena imagen de lo que se está haciendo. No debe forzosamente ser coherente, ni sistemático, pero si debe esforzarse por ser fiel a lo que está sucediendo. Es un texto que debe hacer ver la cocina de la investigación (cómo pasan las cosas concretamente)” (Giglia, 2003. Pág. 95).

Sin duda la observación participante complementó este proceso investigativo y permitió la interacción, el acercamiento, el movimiento en el barrio y la ciudad apoyándose de los recorridos urbanos, el registro fotográfico, las asesorías con profesores expertos en el tema¹¹, la grabación y la cartografía¹² (6 mapas). Todos estos instrumentos enriquecieron el proceso etnográfico a través de la experiencia, de la creación de nuevas sensaciones para el interlocutor y el investigador, produciendo múltiples y distintas formas de pensar el mundo y producir información, al respecto Guber (2001) menciona:

¿Para qué el campo? Porque es aquí donde modelos teóricos, políticos, culturales y sociales se confrontan inmediatamente -se advierta o no- con los de los actores. La legitimidad de “estar allí” no proviene de una autoridad del experto ante legos ignorantes, como suele creerse, sino de que sólo “estando ahí” es posible realizar el tránsito de la reflexividad del investigador miembro de otra sociedad, a la reflexividad de los pobladores. Este tránsito, sin embargo, no es ni progresivo ni secuencial. El investigador sabrá más de sí mismo después de haberse puesto en relación con los pobladores, precisamente porque al principio el investigador sólo sabe pensar, orientarse hacia los demás y formularse preguntas desde sus propios esquemas. Pero en el trabajo de campo, aprende a hacerlo vis a vis otros marcos de referencia con los cuales necesariamente se compara (Guber, 2001, Pág .21).

En cuanto al discurso político, estatal e internacional, en este contexto se entiende como un instrumento que produce las ideologías y permite que éstas sean adquiridas, expresadas,

¹¹ La mayoría de estas reuniones se establecieron con mi asesor de trabajo de grado Simón Puerta, a quien le expreso todo mi agradecimiento. Otra asesoría muy importante se estableció con Luis Fernando Gonzáles Escobar, profesor de la maestría en Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia. Es menester además, tener en cuenta que muchas reflexiones también surgieron de las clases tomadas con los profesores Darío Blanco Arboleda de la Universidad de Antioquia y Natanel Resendiz de la Universidad Nacional Autónoma de México.

¹² El ejercicio cartográfico fue producto de los recorridos realizados por la investigadora, y sirven de acervo para dimensionar el espacio, su distribución y configuración. Inicialmente estaba planteado realizar el trabajo cartográfico con la comunidad, pero en la práctica fue difícil sincronizar los tiempos en medio de sus actividades laborales, por lo cual se descartó en medio del trabajo de campo.

aprendidas, propagadas y reproducidas. En su verbalización, “los discursos hacen *observables* las ideologías en el sentido que es sólo en el discurso que ellas pueden ser explícitamente expresadas y formuladas.” (Van Dijk. 2005. Pág. 26) Este actor secundario será abordado a través del análisis del discurso, revisión documental, de archivo, de hemerotecas y 11 entrevistas con funcionarios de la Secretaría de Planificación, Plaza Mayor, Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), Museo del Agua, Agencia de Cooperación internacional (ACI), Bureau Medellín y Parque de los Pies Descalzos.

Según Malinowski (1973), las fuentes etnográficas tienen un valor científico incuestionable siempre que se pueda hacer una clara distinción entre lo que son los resultados de la observación directa y las exposiciones e interpretaciones de los sujetos y los objetos con los que se interactúa y, por otra parte, las deducciones del autor basadas en su sentido común, tomando en cuenta sus análisis para la triangulación de la información recogida desde múltiples perspectivas. Es por esto que la antropología en general, “está bien preparada para analizar episodios de interacción, dispositivos micro-políticos, interdependencias, etc., elementos de la vida social que se contemplan bajo un prisma relacional” (Delgado 1999, Pág.2).

Es así como los métodos de investigación y el trabajo de campo implican dilemas, reflexiones y problemáticas referentes al lugar donde se realiza, pero también quien se es como investigador. Ser una mujer, estudiante, joven en un barrio con fama de inseguridad y drogas, abarcó todo tipo de tensiones y fricciones propias y ajenas, pues además implicó estar rodeada en su mayoría de hombres que a través de su corporalidad y sus palabras expresaban gestos fuertes y algunas veces desagradables que ponían mi presencia en una posición de objeto sexual más allá de ser un simple transeúnte. Este tipo de situaciones recrudecieron las reflexiones sobre las relaciones de género que en el barrio están dadas en términos heteronormativos, donde una mujer no es solo alguien que cruza o trabaja en ese espacio, es también un potencial de coqueteo, de invitaciones, de morbosidades y palabras obscenas que en algún momento se traducían en agresión verbal e incluso incomodidad física por el riesgo que podían implicar. La vulnerabilidad sentida se exacerbaba también en la mirada, por lo cual la forma de vestir se vio fuertemente alterada, evitando prendas que pusieran al descubierto piernas o incluso hombros, pues esto estaba también relacionado con los espacios en donde se realizaron las entrevistas, las cuales se daban en talleres en donde la única presencia era el interlocutor (en la mayoría de casos hombre) y algunas otras con cierto grado de alicoramiento, por lo que dada la predisposición era importante reducir los riesgos que desde la subjetividad propia pudiese estar expuesta.

A su vez, el trabajo de campo implicaba las rutas de tránsito para ingresar al barrio y transitar dentro de él pues dada su vigilancia por grupos de hombres en su mayoría relacionados con la venta de droga, implicaba riesgo en los recorridos, por lo cual fueron realizados en algunos casos con otras personas del barrio, si bien en su mayoría de manera solitaria dada la ausencia de los interlocutores en las noches. Para esto fue preciso establecer actitudes y dispositivos,

como determinar rutas fijas, caminar un poco más rápido e incorporar un estado de alerta mayor, aclarando que nunca existió agresión alguna. Por el contrario, en varias ocasiones fue posible realizar recorridos hasta el lugar de destino con personas habitantes de calle y tras el paso del tiempo la familiaridad con el lugar hizo más seguro su tránsito, es decir implicó también el entendimiento de ciertos códigos presentes en el sector y además el reconocimiento bilateral con las personas del barrio.

De tal manera se evidencia cómo los códigos de comportamiento debieron adecuarse al espacio, a los interlocutores, al tiempo y las actividades por hacer: tener más distancia, reír menos, caminar rápido, tener gestos con el cuerpo más fuertes, terminar conversaciones, rechazar invitaciones, fueron exigidos por el contexto para alejar el peligro y la vulnerabilidad a la que estaba expuesta. Sin embargo, existieron momentos con cuatro mujeres donde fue posible incorporarme en espacios de intimidad o confianza para conocer las dinámicas del barrio y de sus vidas, de nuestras vidas. “Siempre que investiga en campo, el antropólogo se inserta en un mundo social, en un microcosmos en donde se encuentra jugando un papel que no puede elegir, sino es que muy parcialmente. Al tiempo que se presenta como antropólogo, es a su vez interpretado por los sujetos” (Giglia, 2003, Pág.91).

Más allá de las situaciones fuertes, vale la pena reconocer a todos quienes a través de su respeto y su tiempo posibilitaron el entendimiento cada vez mayor del cómo, por qué, cuándo y dónde del barrio, estar en los procesos de la iglesia a través de su misión pastoral de brindar comida a los habitantes en situación de calle o permanecer en el Bar el Danubio escuchando música y conversando, pasar de taller en taller sintiendo el ruido, la suciedad y amabilidad de la mayoría con quienes fue posible establecer conversaciones, conocer nuevos espacios en los edificios e instituciones de la ciudad, permitió también dimensionar las múltiples posibilidades que como seres humanos tenemos para hacer y ser en el encuentro con el otro y en las posiciones que como sujetos constituimos y desde ahí nos posicionamos.

En este punto urge explicitar el componente ético presente en la investigación, el cual fue fundamental para determinar en medio de los conflictos, dilemas y situaciones que se presentaron en el camino la posibilidad de tomar decisiones frente a ellas, no solo en las relaciones entre sujetos sino en medio de la producción del trabajo antropológico. Todas las entrevistas semiestructuradas fueron grabadas con consentimiento de los interlocutores sin utilizar mecanismos para esconder la grabadora o evitar la presencia de la misma. En cuanto a la información entregada y su carácter anónimo o no, todos expresaron no tener problema en ser citados con los nombres dados.¹³

El antropólogo debería obtener el consentimiento de sus sujetos para poder invadir su privacidad. El antropólogo debería informar a los sujetos sobre las intenciones de su

¹³ Es menester aclarar que en medio del campo en Barrio Triste, uno de los interlocutores dio un nombre que no era precisamente el verdadero, sin embargo, dicho asunto “pasó inadvertido” en la interacción considerando que él tiene prácticas y negocios que son ilegales.

investigación y los usos a los que será destinada. También parece obvio que el consentimiento que se obtenga es para los propósitos que se mencionen y no para otros. Si hemos dado a conocer nuestras intenciones, los informantes pueden, por lo menos, calcular los riesgos que presupone el proporcionar la información (Jorgensen. 1972. Pág. 11).

Con respecto a las fotografías, se explicó la funcionalidad del registro y se pidió el permiso correspondiente para mientras desarrollaran sus actividades normales poder estar en el mismo espacio obturando la cámara, muchos aceptaron ser retratados y a quienes negaron la posibilidad, no hubo problema alguno, dado que esta acción fue realizada en segundos o terceros encuentros con los habitantes del barrio. Al obtener información, imágenes, pensamientos y tiempo en medio de la producción de conocimiento es menester que éste sea devuelto a la comunidad con quien se trabajó y a todos quienes estén interesados, es por esto que el registro visual generado será entregado a cada persona, sus retratos y los retratos de sus espacios, además de la tesis si es de su interés será dispuesta abiertamente una vez finalice el proceso de análisis y escritura.¹⁴

Otro elemento por mencionar está relacionado con la problemática abordada, la cual hace parte de un ámbito micro social de la experiencia urbana por lo cual no puede ser visto como un abordaje total de lo que sucede en la ciudad pese a la triangulación de distintos actores para su análisis más integral, sino que quedan por fuera múltiples perspectivas que enriquecen la cuestión urbana, social, política, económica y cultural no sólo del barrio sino de la ciudad. Además, el tiempo se erige también como un condicionante metodológico pese a los tres meses buscando contextualizar la problemática tanto en la institucionalidad como en la ciudadanía, de manera póstuma seis meses realizando trabajo de campo y contando con otros seis meses para su análisis y reflexión. Por lo que como menciona Giglia (2003)

Observar todo lo que pasa es una tarea imposible e inconmensurable. Se puede observar sólo algo delimitado por una pregunta previa, algo que posiblemente podamos reconocer como objeto de observación y que podamos interrogar, con alguna hipótesis en mente. Además, para formarnos una representación de lo observado, no basta con observar algo una sola vez, hace falta practicar la observación como una actividad sistemática y repetitiva para llegar a conocer lo que se está observando (Giglia, 2003, Pág.94).

Además, se evidencia que el tiempo y el equipo de trabajo son realmente cortos para generar un impacto no solo en el ámbito académico sino en el social, en el barrio y las interacciones que se generan, dado que es difícil establecer procesos o un trabajo continuo y sistemático que trascienda la investigación. Sin embargo, la posibilidad de interacción que este lapso de tiempo brinda y asienta el terreno para dimensionar las múltiples situaciones y la acumulación de experiencias personales y profesionales que se viven en la ciudad tanto para quien realiza la investigación como para sus interlocutores. Estos dilemas de campo

¹⁴ Estos principios mencionados y otros no incluidos guiaron el trabajo de campo con sus múltiples aristas y el proceso de escritura a través del código de ética de la Asociación de Antropología Americana (1998).

presentados de manera general se erigen no solo como tensiones, sino que son formas de adquirir con el tiempo y la práctica: experiencia, además de situarnos en posiciones reflexivas y críticas frente a la constitución del conocimiento, el poder en las relaciones, la posición propia y colectiva, dimensionando la compleja forma de reproducción de la sociedad que al tiempo constituye la comunicación en sus múltiples perspectivas.

Al comunicarse entre sí la gente informa sobre el contexto, y lo define al momento de reportarlo; esto es, lejos de ser un mero telón de fondo o un marco de referencia sobre lo que ocurre "ahí afuera", el lenguaje "hace" la situación de interacción y define el marco que le da sentido. Desde esta perspectiva, entonces, describir una situación, un hecho, es producir en orden social que esos procedimientos ayudan a describir (Wolf 1987 y Briggs 1986 En Guber, 2001. Pág. 17).

Es así como la etnografía, por excelencia el método que sustenta y da vida al oficio antropológico, está cargada de reflexividad, en el construir, en el hacer, en el decir, sentir, interactuar, analizar, escribir y difundir, señalando la relación entre la comprensión y la expresión de dicha comprensión a través del relato que realiza quien desde la óptica antropológica crea dicho texto descriptivo, el cual es el soporte y vehículo de esa intimidad, en palabras de Guber (2001). Es por esto que la mirada y la perspicacia analítica se construye y reconstruye todo el tiempo en el detalle, en el significado, en el símbolo y en los códigos que condensa la interacción, el conflicto urbano y la negociación entre múltiples actores a los que procurando deshacer los juicios a priori, se erige la escucha, el diálogo y la observación como la posibilidad de dimensionar todo el entramado que sus configuraciones implican.

La reflexividad inherente al trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre el sujeto cognoscente -sentido común, teoría, modelos explicativos- y la de los actores o sujetos/objetos de investigación. Es esto, precisamente, lo que advierte Peirano cuando dice que el conocimiento se revela no "al" investigador sino "en" el investigador, debiendo comparecer en el campo, debiendo reaprenderse y reaprender el mundo desde otra perspectiva. Por eso el trabajo de campo es largo y suele equipararse a una "resocialización" llena de contratiempos, destiempos y pérdidas de tiempo (Guber, 2001, Pág. 21).

Para finalizar, es la etnografía con todas sus cualidades y fricciones la posibilidad de redescubrirse como sujeto investigador y sujeto investigado, es el encuentro y desencuentro con otros, con el mundo, es el choque con las múltiples realidades idealizadas y las que se experimenta, es el contacto con la sensibilidad de los otros, sus alegrías y dolores, sus visiones, sus experiencias, sus cargas. Por lo que es y no dejará de ser la posibilidad de aprender haciendo, reinventando(se).

2. Capítulo N°2

La ciudad y su barrio, contextos en plural

La ciudad de Medellín como la segunda ciudad más importante de Colombia y la segunda más poblada, se consolida como capital del Departamento de Antioquia. Su ubicación está sobre los 1.475 metros sobre el nivel del mar, cuenta con una extensión de 105 kilómetros cuadrados de suelo urbano, 270 km de suelo rural y 5,2km de suelo para expansión. Su temperatura promedio es de 24°. Cuenta, además, según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), con una población de 2.508.452 habitantes hasta el 2017 y está distribuida político-administrativamente en dieciséis comunas, cinco corregimientos y 249 barrios urbanos oficiales.¹⁵

Todas estas características la posicionan como una *ciudad ideal*, “la eterna primavera del siempre volver”, una ciudad que alberga todo tipo de bienes y servicios no solo para vivir sino para ser el destino turístico elegido. Sin embargo, ¿qué hay más allá del ideal institucional que erige a la ciudad como este destino vacacional, de negocios, de servicios y tecnologías? ¿A través de qué instrumentos la ciudad crea ese lugar? ¿Cómo se transforma la ciudad para responder a dichas dinámicas? ¿Cómo la ciudad crea su nicho en el mundo buscando un posicionamiento favorable y positivo como referente de “buenas prácticas”? ¿Qué mecanismos consolidan lo local o interno para potenciar externamente la ciudad? Todas estas preguntas son hoy una guía para el cuestionamiento y la reflexión de la ciudad contemporánea llena de múltiples tensiones, contrastes, conflictos y visiones que desde hace varios años atrás la encaminan a través de un ideal que se recrudece con el tiempo y se ahínca en el futuro. Es así como es necesario realizar un reconocimiento de los procesos de internacionalización que desde la institucionalidad del gobierno local se han gestado como idea y estructura física, para posteriormente pasar de la ciudad al barrio y conocer qué sucede en Barrio Triste en la cotidianidad, qué tipo de espacio, personas, dinámicas y problemáticas alberga para ampliar el panorama de contextos locales y en plural.

2.1 De lo externo a lo interno: Un abordaje por la situación de globalización en Medellín

Los procesos a los que en las últimas décadas nos hemos visto expuestos como individuos y sociedades implican cambios en las formas de experimentar nuestros entornos y nuestras relaciones gracias a la expansión del mercado y la economía, la creación de nuevas tecnologías y la transformación de la comunicación e información; es en este contexto en el que se inscriben los procesos de globalización. Como término, *la globalización* remite a los años ochenta, según los análisis de Emmanuel Wallerstein, y hace referencia a una “reconfiguración de la economía-mundo que ha surgido recientemente, generando una

¹⁵Información obtenida en la página Web Medellín cómo vamos. <https://www.medellincomovamos.org/la-ciudad-2/> Consultado el 6 de marzo de 2018.

presión sobre todos los gobiernos de abrir sus fronteras al libre intercambio de bienes y capitales desasudadamente fuerte.” (Wallerstein, 2006. Pág. 56) Todos estos nuevos eventos han generado una compleja transformación del mundo durante siglos, donde es posible ver el quebranto del principio de territorialidad, que en palabras de Gina Zabludovsky, doctora en sociología de la Universidad Nacional Autónoma de México se ha dado gracias a la rapidez en la que se experimenta la trasmisión de la información alrededor del mundo e involucra nuevas relaciones con las tecnologías de la información y los procesos tecnológicos y virtuales como plataforma trasnacional de intercambio de bienes y servicios.

Por consiguiente, este proceso ha sido construido y delimitado a largo del tiempo por múltiples actores y dinámicas cuyo enfoque se ha centrado en aspectos económicos, tecnológicos e informacionales, donde Arjun Appadurai, antropólogo y profesor de la Universidad de Chicago, reconocido por sus estudios sobre la globalización, afirma que es un proceso profundamente histórico, disparejo e incluso generador de localidades, la cual no implica necesariamente la homogenización, dado que este proceso no se produce de manera unidireccional, por lo cual esta corriente de pensamiento expresa que hay una diversificación cada vez más acentuada de la vida social y de la intensificación de las diferencias. La globalización “redujo la distancia entre las elites, alteró profundamente algunas de las principales relaciones entre productores y consumidores, rompió muchos de los lazos que existían entre el trabajo y la vida familiar, y desdibujó las fronteras que separan, o conectan a los lugares pasajeros de los vínculos nacionales imaginarios” (Appadurai, 2001. Pág. 11).

Estos procesos de dinamización y flexibilización de la situación de globalización que actualmente se experimentan cuentan también con procesos económicos que sostienen dichos cambios y se adaptan a las nuevas formas en las que el mundo, la sociedad, las ciudades, la repartición de la riqueza y la división del trabajo se configuran. Es así que, se presenta la *economía global* como “una forma de economía en la que las actividades estratégicamente dominantes funcionan como unidad a nivel planetario en tiempo real o potencialmente real.” (Borja y Castell, 2000. Pág. 24) Su carácter implica la inclusión y exclusión constante en la medida que crea valor a asuntos específicos y devalúa o se minusvalora a otros. Este tipo de economía incluye un carácter informacional en la medida que “el incremento de la productividad no depende del incremento cuantitativo de factores de producción (capital, trabajo, recursos) sino de la aplicación de conocimiento e información a la gestión, producción y distribución tanto de procesos como de productos” (Foray y Freeman, 1992 En Borja y Castells, 2000 Pág. 25).

Para el caso de la ciudad de Medellín el mecanismo por el cual se encuentra inmerso en dichas dinámicas de globalización ha sido la *internacionalización*, la cual comenzó a gestarse desde del siglo XIX, con el discurso de querer una Medellín hacia el mundo donde el gobierno local y la ciudad misma expresaron su deseo de parecerse a otros contextos o traer obras de personajes famosos y de lugares reconocidos. Por consiguiente, dicho proceso se

reforzó tras el quiebre desde los años 70-80 donde inicia la crisis económica y social producto en gran medida del conflicto urbano y el narcotráfico. Es en ese momento donde se expresa una necesidad contundente de reinventar la ciudad y es a partir de los años 90 con el *Plan estratégico de Medellín y el Valle de Aburrá 1993-1995* que se busca superar la crisis, sepultando la ciudad industrial y dándole paso a la ciudad de servicios, asociada al uso y la incorporación de nuevas tecnologías de información.

Producto de dichas relaciones, cambios y búsquedas de cada gobierno y entre sí, la *internacionalización* según Zabudovsky (2010) “alude a una realidad que siempre ha existido y que tiene que ver con la extensión geográfica de las actividades económicas a través de las fronteras nacionales” (Zabudovsky, 2010. Pág. 174), la cual, para el caso de las dinámicas existentes en la ciudad de Medellín, se entiende no solo como la ampliación de su extensión geográfica en su simple delimitación física sino como un proceso local y nacional inserto en las dinámicas mucho más amplias de globalización que en dicho contexto articula prácticas más específicas internas y externas, y una serie de redes extensas entre países, empresas, ciudades e instituciones que permiten la creación y consolidación de su economía y de sus prácticas para el fortalecimiento de su productividad y competitividad.

Es así que dicho tránsito ha generado además toda una nueva ola de cambios que han modificado la estructuración del poder y las funciones dentro los ámbitos locales y nacionales, donde por voluntad u obligación los estados han cedido a la privatización de su mercado y a la apertura a nuevas empresas multinacionales y por ende a la posibilidad de entrada de nuevos actores económicos en las economías nacionales, debilitando el poder nacional y ampliando la capacidad de su territorio en función de su oferta y demanda, creando nuevos contextos y actores en esas dinámicas globales y capitalistas. Este es el contexto donde Saskia Sassen (1995) ubica la emergencia de las *ciudades globales*, planteando que

El concepto de *ciudad global* hace hincapié en la economía en red, en función de las actividades que se encuentran en ella: las finanzas y los servicios especializados, los nuevos sectores multimedia y las telecomunicaciones. Estas actividades se caracterizan por las conexiones transnacionales y por un reparto de especialidades entre las ciudades, más que por la competencia internacional en sí. En el caso de las finanzas globales y de los servicios especializados proveedores de las firmas y los mercados globales -asesoramientos fiscales, contables, crediticios, en telecomunicaciones- nos encontramos sin duda ante un sistema sin fronteras, integrado en un grupo de ciudades de diferentes países. Es, de hecho, un sistema global (Sassen, 1995. Pág. 8).

De tal forma que es posible identificar algunos factores para “convertirse” en una ciudad global donde se incluyen la dispersión geográfica de sus actividades económicas o la subcontratación de trabajo especializado. Esta consolidación incluye, además, la instauración de las ciudades como el lugar más importante de producción donde es posible la exteriorización de sus sedes centrales de manera autónoma, la especialización del mercado operada a nivel mundial, la facilidad de crear red de filiales de empresas (multinacionales),

contar con equipos altamente cualificados y para mantenerse en el mercado hacer uso del carácter informal como modo de subsistencia de las empresas privadas. (Sassen, 1995) La ciudad global implica también servicios avanzados, centros de producción y mercados de una red global, con diferente intensidad y a una escala distinta según la importancia relativa de las actividades ubicadas en cada zona frente a la red global, es decir *la ciudad global no es un lugar, sino un proceso*. (Castells, 1996, Pág. 6) Del mismo modo y en correlación con este entramado de sucesos, Saskia Sassen concibe a las ciudades

como emplazamientos de producción para las industrias de la información en vanguardia de nuestra época, destinados a recuperar la infraestructura de actividades, empresas y empleos necesaria para dirigir la economía de las grandes empresas avanzadas, incluidos sus sectores mundializados. Se suelen concebir esas industrias en función de la hipermovilidad de sus productos y los altos niveles de conocimientos técnicos de sus profesionales y no del proceso de producción que entrañan y la necesaria infraestructura de servicios y empleos no especializados que también forman parte de ellas (Sassen, 1991. Pág. 37).

Ejemplo de esta configuración de ciudades reconocidas como centros financieros y de negocios internacionales en los últimos años encontramos Nueva York, Londres, Tokio, París, Fráncfort, Zúrich, Ámsterdam, Los Ángeles, Sidney, Hong Kong, Barcelona, incluyendo además ciudades como Bangkok, Taipei, São Paulo y Ciudad de México. Donde la autora, reconoce que la intensidad de las transacciones en estos contextos específicamente a través de los mercados financieros, el comercio de servicios y la inversión ha generado no solo su crecimiento exponencial sino la agudización de la desigualdad en la concentración de recursos y el aumento de la distancia entre clases sociales, desvalorizando a unos y ubicando en posiciones de predominio a otros, lo cual implica una nueva relación entre marginalidad y desigualdad, poder y centralidad. Además, incluye el recrudescimiento de las condiciones salariales y las relaciones entre la ciudadanía y el espacio de vida que constituye la ciudad, creando nuevas exigencias, conflictos y demandas a las que responder en doble vía.

Es menester aclarar que el uso del concepto de ciudades globales viene anclado a un análisis contextual de la ciudad de Medellín, el cual implica el uso de algunas de las características que realiza Sassen pero que, dados los distintos focos de análisis, es necesario realizar una suerte de conceptualización propia que articula características y rechaza otras, constituyendo una categoría que sirve para pensar la ciudad y que incluye posibilidades de uso y adaptación para las reflexiones que se despliegan del proceso etnográfico de la experiencia urbana.

Para el caso de la ciudad de Medellín, entendemos que está inserta indisociable e inevitablemente en dinámicas globales que han consolidado su presente y futuro, su interior y exterior (al tiempo y parcialmente) por lo que la categoría de ciudad global en este contexto solo servirá de manera parcial en la medida que brindará insumos para la conceptualización de la ciudad pero que no será ni mucho menos la puesta en práctica de dicho concepto. Es así que la ciudad de Medellín será categorizada como *ciudad escalón*, en la medida que articula

múltiples mercados especializados de bienes y servicios y aumenta cada vez más sus estructuras de tecnología y gestión del conocimiento. Sin embargo, pese a estar inserta en un sistema global no hace parte de él en una posición de relaciones horizontales con otras ciudades globales, sino que está en una jerarquía menor que obliga a aumentar su competitividad, ahí radica no solo su cualidad global sino su adjetivo de escalón, pues si hay un requisito para ser una ciudad global es la dispersión geográfica de sus actividades, y en el caso de la ciudad de Medellín, ésta no es quien dispersa sus actividades sino quien concentra la dispersión de diversas dinámicas productivas de otros contextos mundiales, y se configura como el lugar buscado por las industrias para la exteriorización de sus prácticas comerciales.

De manera que los espacios configurados en la ciudad presentan dinámicas particulares y contrastes que no solo expresan una diferencia física, sino social, económica y política, que implica también distintas formas de habitar. En este caso Plaza Mayor asociado a la idea de institucionalidad como plataforma para el posicionamiento urbano e internacional y Barrio Triste como el claro ejemplo de los contextos locales como nicho de habitabilidad y sociabilidad cotidiana inmersos en retos y conflictos constantes frente al movimiento de la ciudad. Además, expresan un contraste sobre la idea de renovación urbana que encarna la ciudad a través de los procesos internos y externos y de las estéticas que presentan como imágenes a través del contraste de las mismas, visibilizando la cantidad de imaginarios yuxtapuestos entre orden y suciedad, formalidad e informalidad, seguridad y peligros, local y global, es decir todo un conjunto entre las dinámicas del barrio y la zona franca que incorpora Plaza mayor, pero más aún, un entramado de lo que es la ciudad. ¿Para quién es la ciudad? ¿Qué ciudadanías existen? ¿En qué lugares de la ciudad se configuran? ¿Qué tipos de ciudad se experimentan? Un recorrido por un lado, por la concepción institucional de la internacionalización nos permite dimensionar cómo se construyen los procesos de marca de ciudad, su exportación, su imagen, su transformación; y por el otro, situar el accionar en lo local, cuyo contexto es el barrio, como posibilidad de dimensionar a través un mapa general el espacio, sus personas, sus actividades, su presente y de las implicaciones que trae el futuro de y en la ciudad.

2.2 Institucionalización de la internacionalización en la ciudad de Medellín

La ciudad de Medellín ha consolidado no solo instituciones sino espacios, estrategias, proyectos e iniciativas a lo largo del tiempo para el fortalecimiento de la ciudad hacia el mundo insertándola en procesos globales. Plaza Mayor, como parte de esa institucionalidad, se consolida como el Centro de Convenciones y Exposiciones de la ciudad de Medellín, el primer gran espacio receptor de todo tipo de negocios en la Ciudad y uno de los principales en el país, es el lugar donde se mueve no solo un alto flujo de bienes y servicios, sino de personas, empresas y expertos que llegan a la ciudad por un interés particular. Es, además, un ente descentralizado de la Alcaldía de Medellín y cuyo mayor accionista es el mismo que

“promueve y dinamiza los negocios internacionales y nacionales con excelente innovación y competitividad creando experiencias memorables” (Entrevista María Ramírez. Plaza Mayor).

El sector de la Alpujarra, reconocido por ser el centro administrativo de la ciudad, cuenta con una división que no solo incluye los edificios gubernamentales e históricos además del Palacio de Exposiciones sino que cuenta también con el Edificio Inteligente y espacios recreativos aledaños, que al transformarse constituyó no solo lo que hoy se conoce como Plaza Mayor sino que además creó la zona franca, generando un espacio y añadiendo un elemento para atraer capitales en un entorno seguro dentro de la ciudad, es decir su configuración años atrás ya aseguraba un escenario de globalización en lo local, producto de los cambios que la ciudad fijaba en términos de trabajo manufacturero al de servicios instaurados y ofrecidos según todo tipo de necesidades.

Es pues que su establecimiento como *zona franca transitoria* permite el ingreso de mercancías, productos, y servicios a la ciudad, la cual se entiende como “áreas delimitadas del territorio nacional donde se celebran ferias, exposiciones, congresos y seminarios de carácter internacional que revisten de importancia la economía y el comercio internacional del país” (Página Web Plaza Mayor), facilitando el ingreso y salida de mercancía internacional de sus clientes. Entre los beneficios que genera incluye la no causación de IVA ni aranceles mientras los expositores tengan sus bienes en Plaza Mayor, además del ingreso de mercancías extranjeras para uso o consumo (según montos y cantidades definidos por la DIAN) dentro del recinto ferial sin pago de tributos aduaneros (Página Web Plaza Mayor).¹⁶

Todas las ciudades tienen que tener un puerto seco, es un sector, una zona que le dé la posibilidad a la ciudad de hacer intercambios comerciales sin pagar aranceles o con aranceles muy bajitos para que se pueda mover la economía. Medellín es una ciudad que le ha apuntado por mucho tiempo al desarrollo económico de textiles, de empresas, para que todo esto se pueda dar tiene que existir un centro como Plaza Mayor. Realmente su objetivo es propiciar el intercambio comercial, esto facilita Plaza Mayor que es donde se desarrollan las ferias económicas más importantes, lo que le da a la ciudad son incrementos altísimos en las transacciones porque se hacen negocios por miles de millones de pesos que se devuelve en inversión en capital bruto para la ciudad. No es fortuito que Plaza Mayor esté ahí, no es gratuito que la Alcaldía potencia a Plaza Mayor como un puerto, es toda una estrategia (Entrevista Jazmín Aguirre. Secretaría de Planeación).

Plaza mayor además opera, ejecuta y promueve eventos de manera masificada convirtiéndose en la oportunidad de seducir a los inversionistas y replicar la información, los bienes, servicios, la red de negocios y al fin de cuentas el aumento de capital. Al buscar nichos de mercado especializados en el mundo y contar con la posibilidad de ejecutarlos en la ciudad,

¹⁶ Información obtenida en la Página Web Plaza Mayor <http://www.plazamayor.com.co/es/servicios/zona-franca-plaza-mayor#> Consultado el 22 de Febrero de 2018.

genera una proyección mundial que busca no solo el reconocimiento y consigo la visita de turistas, sino inversión, lo que se traduce en aumento del capital cuya captación se realiza por parte del recinto y que a fin de cuentas permite la movilidad de ese flujo alrededor de las zonas turísticas que sostienen las visitas en la ciudad.

A su vez Plaza Mayor actúa a través de tres líneas de acción, que son la internacionalización, la dinamización de negocios y el aumento del capital. La primera línea de acción es quizá la que en mayor medida nos permite la conexión entre lo externo e interno, dado que “responde a necesidad de la Alcaldía de mostrar la ciudad más hacia el mundo, de ser más globales. Permite apoyar estrategias de la Alcaldía y la ciudad, que son mostrar y traer a Medellín ese tipo de negocios donde se puede mostrar la cara bonita de Medellín, siempre.” (Entrevista María Ramírez. Plaza Mayor) Este espacio permite no solo albergar un poco más de 1’500.000 visitantes al año, sino que dada la magnitud de su estructura permite la recepción de todo tipo de eventos, infraestructura, mercancías y servicios que potencian a la ciudad, es ahí donde la internacionalización se incrusta de manera tangible, sutil y efectiva, pues hace efectivo no solo la acción institucional sino que el discurso se instaura a través de la creación de imágenes específicas y lo que es aún mayor, a través de la satisfacción de las necesidades de quien llega se crea un vínculo con la ciudad, es decir la cotidianidad plantea un terreno fértil de intercambios y experiencias urbanas vendidas.

Es aquí donde el extranjero puede hacer un enganche, hacer el negocio, venir y conocer la ciudad, no solo se queda acá, el evento es el gancho, finalmente la recorre y la conoce. Acá hay una primera necesidad, pero por qué no mostrarle qué va a conocer, como son los paisas, cómo es Medellín, ¿será que Medellín todavía es la violenta o hay otro lado que está cambiando ese estereotipo?, todo ese tipo de cosas suman a la misión de mostrar a Medellín en el mundo (Entrevista María Ramírez. Plaza Mayor).

El espacio que ocupa esta institución descentralizada del gobierno local brinda un nicho para la creación de eventos para la ciudad y por ende para su internacionalización, pues este espacio tiene consolidada una trayectoria física y nominal que hace que su marca se construya con mayor fuerza y asegure una permanencia en el ámbito local, el país y poco a poco el mundo. Dicha fuerza está anclada a la proyección que hace la ciudad de sí misma por lo que los procesos y discursos de una y otra son correlatos, reforzándose entre sí para fortalecer su imagen, justificar y reproducir sus dinámicas en la práctica creando redes de relación que consolidan una cadena económica y social del turismo.

Además de Plaza Mayor, en el proyecto de ciudad se articulan otras dos instituciones descentralizadas del municipio de Medellín que buscan, sostienen, promueven y fortalecen la dinamización de la ciudad hacia el mundo, apoyando las labores que desde las secretarías de la Alcaldía y la normatividad se instauran para y en la ciudad. Es así que dichas instituciones pueden ser vistas como un conjunto de elementos o unidades estrechamente vinculadas en la consolidación de la internacionalización en la ciudad, las cuales teniendo sede en el sector administrativo de Plaza Mayor refuerzan las acciones que las otras realizan

y etapa por etapa redireccionan según necesidades e intereses de los clientes, inversionistas, periodistas o extranjeros las estrategias para la atracción, sostenimiento y proyección de la ciudad a lo largo del tiempo.

Una de ellas es Medellín Convention & Visitors BUREAU, una fundación privada sin ánimo de lucro, encargada de promocionar a Medellín y Antioquia en el mercado nacional e internacional, con énfasis en el fortalecimiento de canales de comunicación digital creando a la ciudad como “destino turístico mediante la articulación pública y privada, para que cada vez más visitantes elijan nuestro destino como un lugar para vivir experiencias memorables. Contribuyendo así, al desarrollo sostenible y al cumplimiento de los planes de desarrollo de Medellín y Antioquia”¹⁷ (Página Web Medellín Convention Bureau).

Su visión busca que, en el año 2020, Medellín reciba un millón de viajeros nacionales e internacionales gracias al aumento de la tasa de crecimiento. Cuenta, además, con cuatro unidades de negocio donde la Dirección de Promoción del Destino, Jefaturas de Marketing y de Prensa se centra en dar a conocer los atractivos de la región e “invitar a las personas a que vengan y vivan experiencias que jamás olvidarán.” (Página Web Medellín Convention Bureau) Además de liderar el proceso de promoción local, nacional e internacional del destino a través de medios masivos de comunicación y canales digitales. Esta institución junto con la alianza de 195 empresas más, buscan el desarrollo de la región antioqueña como un destino ideal¹⁸ para sus visitantes, entre las que se encuentran aerolíneas, museos, universidades, clínicas, hoteles, parques, proveedores de servicios, restaurantes, terminales de transporte, entre otras.

Dentro de sus procesos de atracción de visitantes a la ciudad, cuentan con estrategias de promoción según el tipo de públicos especializados, como son agentes de viajes, agencias mayoristas, captación de eventos y potenciales viajeros. Dicha institución tiene como foco de interés indicadores cuantitativos que no solo arrojan información para proyectar o evaluar las acciones, sino que además muestran el proceso en cadena que genera, como son “el número de noches que se van a quedar, el gasto promedio, si el evento es en semana el fin de semana cuenta para quedarse, si vienen solos, con familia o pareja, el número de impuestos hoteleros que van a dejar, el número de empleos que se van a generar. Toda esa derrama económica que genera el turismo es una derrama económica muy social diferente a la inversión; son propinas, son taxis, son recorridos, así le queda a todos un poquito de esa derrama económica, que también puede ser una derrama intelectual gracias a la transferencia de conocimiento que se va a generar con esos visitantes” (Entrevista Jesika Montoya. Bureau).

¹⁷ Información obtenida en la Página Web Medellín Convention & Visitors Bureau <http://medellinconventionbureau.com/bureau-de-medellin/>

¹⁸ Información obtenida en la Página Web Medellín Convention & Visitors Bureau <http://medellinconventionbureau.com/noticias/guia-para-disfrutar-medellin-en-este-2018/>

Además, su informe de gestión del año 2017 da cuenta de los avances establecidos en el mismo periodo, haciendo de Medellín “el primer destino en la región y el país en implementar para el turismo el sistema global de medición del índice de lealtad, conocido como *Net Promoter Score* (NPS), una herramienta que permite conocer a profundidad los niveles de satisfacción del turista respecto a su experiencia en Medellín y qué tanto recomiendan el destino.” (Informe de gestión Bureau Medellín 2017. Pág. 8) Por lo que el movimiento de los índices para el periodo 2017 arrojaron cifras estimadas que indican que 735.570 viajeros visitaron Medellín, lo cual corresponde a un 4.8% más que en 2016, además de la captación de 92 eventos lo cual en el futuro representa una derrama económica estimada en 17.6 millones de dólares, dichas cifras según el informe de gestión (2017) implican y significan un crecimiento del 500% si se compara dicha captación hace diez años que correspondía a solo 15 eventos. “Vale la pena resaltar que ampliamos la visión de nuestra estrategia de captación enfocándonos no solo en el crecimiento en la cantidad de eventos, sino además en atraer aquellos que representen mayor nivel de especialidad en una materia específica (por su público de más alto perfil); en eventos que aporten aún más visibilidad positiva para Medellín y en aquellos que dejen a nuestra ciudad un aporte relevante en conocimiento (Informe de gestión Bureau Medellín 2017. Pág. 10).

Dicha especialización no solo en la creación de mercados sino de los potenciales públicos que implican en la ciudad, consolida toda una dinámica de creación de contenidos para esos públicos efímeros, que en la lógica de la competitividad y la introducción a lo externo como signo del posicionamiento es visto como la forma de “asumir nuevos desafíos, entre ellos los de crear o mejorar capacidades competitivas y transformar los sistemas productivos locales.” (Silva, 2005. Pág. 1) Es decir, las ciudades empiezan a crear mecanismos de adaptación para los nuevos actores, dinámicas y exigencias que implica la configuración mundial y económica, por lo que los recursos presentes en la ciudad son articulados a dichas dinámicas de inserción internacional, todo el tiempo en juego con múltiples lógicas superpuestas.

Estos índices, números y estimaciones se traducen directamente en ingresos económicos que tienen directa relación con la forma en que la ciudad se ve y opera y la efectividad de sus estrategias de atracción, sin embargo ¿de qué nos hablan dichas cifras? ¿Competitividad, eficacia, consolidación de la gobernabilidad, mejoramiento urbano, institucional, social, económico, expansión de las oportunidades, aumento de los capitales, redistribución, equidad, desarrollo local? Muchos son los retos que exige una ciudad y a su vez los intereses que encarna, pero ¿A qué actores responden? Son estos cuestionamientos que poco a poco se despiertan para ir a través del conocimiento de la estructura gubernamental reflexionando sobre las actuaciones de poder que se despliegan, sus lugares de germinación y sus consecuencias directas y residuales de la acción.

La institución que completa dicha triada inmersa en el sector público es la Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana también conocida como ACI Medellín, la cual es una asociación de entidades públicas como son Alcaldía de Medellín, (el

cual es su mayor propietario con 95%) Empresas públicas de Medellín (EPM), el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y Empresas Varias de Medellín (EMVARIAS), cuya “misión es aportar a la internacionalización de la ciudad de Medellín y así generar bienestar y calidad de vida de la ciudad y del área metropolitana.” (Entrevista Carolina Bernal. ACI) Esta institución desde su creación en el año 2002, producto de las dinámicas de globalización y la posibilidad de apertura al mundo se ha consolidado como actor clave del proceso de internacionalización para el desarrollo del territorio “a través de la construcción de relaciones internacionales estratégicas, facilitando el acceso a la ciudad y a la región de recursos de cooperación internacional y la llegada de inversión nacional y extranjera”¹⁹ (Página Web ACI Medellín).

Su visión, además, articula la búsqueda de “mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad desde el desarrollo económico y social de Medellín y la región, mediante la articulación de actores nacionales e internacionales con los cuales se consolidan alianzas de cooperación e inversión.” (Página Web ACI Medellín) Sus líneas de acción están direccionadas a tres puntos específicos, inversión extranjera, internacionalización y la cooperación internacional. Vale la pena mencionar que los objetivos que concentran su acción en la ciudad están encaminados a lograr que “90 gobiernos locales, nacionales e internacionales tengan a Medellín y la Región en su mente para establecer relaciones diplomáticas para la cooperación e inversión.” (Página Web ACI Medellín) Además de establecer alianzas de cooperación entre regiones, empresas, instituciones y estados para el fortalecimiento económico y la generación de empleo calificado en cada territorio, el aumento de seguridad y convivencia, gobernabilidad y fortalecimiento institucional, construcción de paz, educación y cultura, medio ambiente, emprendimiento e innovación. Así como la instalación de 10 centros de innovación en la ciudad de Medellín, que permitan el fortalecimiento económico y la generación de empleo calificado (Página Web ACI Medellín).²⁰

Sus acciones están vinculadas en la ciudad en términos de atracción extranjera, captación de cooperación internacional para la construcción de paz y convivencia, desarrollo económico, desarrollo urbano sostenible, educación y cultura, además del establecimiento de relaciones nacionales e internacionales, cooperación sur-sur, posicionamiento de ciudad, atención a periodistas a través de múltiples eventos, el fortalecimiento de estrategias de comunicación digital y redes sociales, el sostenimiento del programa “sos paisa”²¹, la gestión del

¹⁹ Información obtenida en la Página Web ACI Medellín <http://acimedellin.org/quienes-somos/>

²⁰ Información obtenida en la Página Web ACI Medellín. Consultado el 28 de febrero de 2018

²¹ “Si estando lejos te sentís cerca, es porque sos paisa” Es la red de antioqueños y antioqueñas en el exterior, una iniciativa que busca acercar a los paisas que viven en el exterior con su ciudad; convertirlos en embajadores y propiciar su participación en las propuestas de desarrollo de Medellín. Información obtenida en la Página Web sos paisa <https://sospaisa.com/> Consultado el 24 de Mayo de 2018.

conocimiento, la internacionalización a través de Medellín LAB²² y el fortalecimiento de las relaciones administrativas para la ejecución íntegra de los recursos y sus programas (Informe de gestión ACI Medellín. 2017).

Dichos avances en los 15 años de constitución de esta institución son posible dimensionarlos a través de cifras, las cuales nos generan una estimación de tanto las ejecuciones como el impacto de sus acciones en la ciudad (parcialmente) que según el informe de gestión afirma que la inversión en el año 2017 fue cercana a los \$372 millones de dólares, lo cual corresponde a un crecimiento del 76% frente al 2016. Además, el 92% de esta inversión fue extranjera provino de países como Argentina, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, El Salvador, Estados Unidos, Francia, México, Países Bajos, Panamá, Reino Unido, Suiza y Uruguay, en los sectores de la agroindustria, servicios, energía renovable, infraestructura, manufacturas, turismo, software e innovación. “Desde la ACI Medellín trabajamos por la búsqueda y la atracción de inversión que impacte con bienestar a la comunidad a través de: el crecimiento en la economía local, la generación de empleo, la competitividad, y aportando a la solución de los retos de ciudad. Acompañamos a los empresarios extranjeros desde la exploración de oportunidades para inversión, orientándolos con información sobre los sectores de su interés, hasta su articulación con actores locales para su exitosa instalación” (Informe de gestión. ACI. 2017. Pág. 11).

Es así que este conjunto de tres instituciones determinan y fortalecen el proyecto expansivo, internacional y externo de la ciudad hacia el mundo a través de su imagen, del incremento en las cifras que corresponde a inversión, de la incorporación de empresas y servicios en el territorio y de la promoción de la ciudad guiados por las directrices del Plan de Desarrollo vigente que en este caso agrupa los años 2016-2019 pero ¿cómo entienden esa internacionalización y a través de qué mecanismos la ejecutan?

La internacionalización desde estos tres actores es posible entenderla de manera general a través de una perspectiva institucional, que como primer sustento de acción toma en cuenta los cambios que la ciudad ha experimentado en los últimos 25 años para la legitimación de su transformación, “una ciudad resiliente,” (Entrevista Jessika Montoya. Bureau) “Medellín se ha convertido en un referente de resiliencia ¿Cómo pudo ser catalogada en el 90 como una de las ciudades más peligrosas del mundo a ser hoy una ciudad totalmente renovada? Que si bien no es perfecta sí ha hecho un proceso bueno para no ser estigmatizada como una ciudad violenta.” (Entrevista Juan Carlos Valencia. ACI) “La transformación evidencia el antes deplorable y el después positivo, que dice que la ciudad puede resurgir, son procesos de transformación de ciudad que son también internacionalización e innovación.” (Entrevista

²² “Medellin LAB, es una estrategia para que a través de visitas de campo, recorridos de ciudad y sesiones de Intercambio de conocimiento y co-creación, se presente a delegaciones internacionales el proceso de transformación de Medellín.” Información obtenida en la Página Web ACI Medellín.: <http://acimedellin.org/medellin-lab/> Consultado el 11 de abril de 2018.

Carolina Bernal. ACI) Es una idea general que sobresale en el discurso de los funcionarios de estas instituciones, es además una imagen recalcitrante en un amplio imaginario consolidado incluso en el ámbito externo, que busca posicionar a la ciudad que hoy se es sobre la que se fue hace 25 años y resaltar todos los procesos sociales y físicos que la ciudad ha sufrido y que también han buscado ganar admiración y consolidarse como un referente de buenas prácticas y de interés mundial.

Es pues que la internacionalización como un proceso que debe ser recorrido y construido por la ciudad producto de las demandas que le son exigidas mundialmente para darse a conocer y expandirse, esto le permite la cooptación de dinero y divisas que se traducen en desarrollo económico de la ciudad. “La internacionalización posibilita el abrirse al mundo, la obtención de recursos, el aumento de la demanda y el conocimiento; también entrar a nuevas dinámicas globales, la construcción de un sello propio de ciudad y la transformación de la misma. Esto deviene no solo en la creación de una imagen, sino de un aumento de la inversión en la ciudad que en términos generales debería impactar en el desarrollo y el aumento de la calidad de vida de los habitantes.” (Entrevista Carolina Bernal. ACI) Es, además, una estrategia que apoya las acciones del gobierno local encabezado por la Alcaldía de Medellín para el fortalecimiento y la visibilización de la ciudad al mundo, el cual inevitablemente ha implicado y aún en el presente lo hace una transformación física de su infraestructura y de la fisionomía del hábitat urbano.

Las estrategias institucionales se ven reflejadas parcialmente en los indicadores y sus resultados a través del tiempo, que expresan por lo general un aumento cuantitativo de dichas variables, como el número de viajeros que llegan a la ciudad, la derrama por turismo tanto de reuniones como el vacacional, la aparición en rankings internacionales son (en el caso específico de Bureau) el cambio de divisas, *free press* total generado²³, el número de noticias generadas en el mundo sobre Medellín, los impactos digitales, entre otros. Estas dinámicas de ascensos y aparición de listas e indicadores mundiales que justifican y explicitan la relación y acción en el entorno urbano se pueden entender además, en términos (dependiendo el ranking) de sustentabilidad, infraestructura, habilidades, innovación, respaldo y financiamiento para las empresas, intervenciones en instituciones y reglamentaciones, empleos y crecimiento (para el caso del Banco Mundial)²⁴, además de las tecnologías de la información, transporte, investigación científica, energía y comidas (según The World’s Most Competitive Cities)²⁵, consolidándose como requisitos y exigencias a los que la ciudad debe responder producto de las dinámicas entre lo global y local que encarnan.

²³ Es una herramienta para difundir información clave sobre un negocio o empresa de manera que el público receptor esté al tanto de las novedades y noticias de manera más destacada.

²⁴ Véase “Competitive cities for jobs and growth: what, who, and how” <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/691841467992491102/Ciudades-competitivas-para-empleos-y-crecimiento-qu%C3%A9-qui%C3%A9n-y-c%C3%B3mo>

²⁵ Véase https://siteselection.com/cc/wmcc/2017/docs/2017%20World_s%20Most%20Competitive%20Cities.pdf?reload=1493834287207

Estas, además, se erigen como demandas por parte de dos actores principalmente, por un lado, el mundo y la economía mundial y por otro, la ciudad misma tanto en su infraestructura, su institucionalidad y su ciudadanía. En conjunto, además, plantean la necesidad de “ser una ciudad competitiva” anclada a la búsqueda e incorporación de la vanguardia de los procesos globales, a crear resonancia en el exterior y a constituir una ciudad que, en el caso de Medellín, hable de la transformación y de las potencialidades que encarna dicho espacio urbano para ser visitado, conocido y en el cual invertir.

Es así que se ha llegado a plantear que la *competitividad urbana*, “representa una herramienta de política urbana para hacer las ciudades más atractivas a la inversión por medio de mejoras en la infraestructura para el desarrollo económico y en los servicios que brinda a la población” (Cabrero, 2009. Pág. 80), es determinante para el desarrollo urbano y regional, a través de la acción de los gobiernos locales y su participación en el mercado nacional, regional e internacional por medio de alianzas público-privadas. Es dicho concepto y al tiempo dinámica la que hoy cobra sentido en la acción que Medellín realiza, pues engloba su búsqueda en el aprovechamiento de las innovaciones tecnológicas, el desarrollo de clúster de actividades donde la colaboración y la asociatividad de las empresas para la inversión son vitales para el aumento de la productividad, la calificación de la mano de obra y una mayor oferta laboral junto con una transformación de procesos productivos y la generación de valor agregado (Sobrino, 2002). Además, “un factor fundamental de competitividad, particularmente en esta nueva sociedad de la información y el conocimiento, es la capacidad, de aprendizaje e innovación, que según se estima está latente en instituciones y organizaciones locales y que con cierta habilidad se puede y debe explotar” (Silva, 2005. Pág. 7).

Estas dinámicas de competitividad se han exacerbado producto de la globalización y al tiempo de la transformación de los territorios locales en espacios de economía internacional, involucrando “la lógica de las empresas transnacionales que pueden segmentar sus procesos productivos y distribuir espacialmente la producción, lo que induce a privilegiar criterios de selectividad territorial mediante la valorización de un número limitado de lugares dotados de factores estratégicos para la expansión y competitividad de sus empresas.” (Silva, 2005. Pág. 2) Al tiempo que consolida la idea de la construcción social de los territorios “propiciando espacios clave de encuentro entre los actores —públicos, sociales y privados— con miras a modificar el aparato productivo e impulsar un proceso de crecimiento económico con equidad.” (Silva, 2005. Pág. 3) ¿Cómo se conjugan dos discursos que pueden ser disonantes en un mismo territorio? ¿Cómo involucrar y ejecutar ambos discursos en medio de conflictos urbanos latentes y configuraciones territoriales tan complejas? ¿Son ambas posibilidades de competitividad y equilibrio en el territorio urbano?

Es importante tener presente también que dicho proceso es acumulativo, perdura y se consolida a través del tiempo por medio de factores tanto internos y externos, implica además

en términos ideales una inversión privada que se traduce en un aumento de la inversión pública en el territorio y la consecuente satisfacción de las necesidades del mismo y sus habitantes. Cabe aclarar que este proceso de competitividad es altamente localizado y promueve la especialización y la eficacia local en términos de Cabrero (2009) teniendo en cuenta las ventajas que oferta y posee cada territorio. Se explicita que es términos ideales dicha conceptualización porque en la práctica el equilibrio de cargas y beneficios en los que se traduce la inversión y el ingreso económico, generadores además de innovación y de la cual es germen la competitividad, no es redistributiva y abierta al diálogo, es decir, inmerso en el sistema económico capitalista produce y responde a las dinámicas del mercado, que no son las mismas en relación con la ciudadanía, declinando el acceso y su cualificación en términos parciales.

Es claro que una ciudad competitiva no es aquella que sólo logra captar inversiones por sus bajos costos de mano de obra, sino aquella capaz de crear mejores condiciones, capacitando más a la fuerza de trabajo, elevando la productividad y ofertando mejores condiciones urbano ambientales e institucionales, ya sea en términos de infraestructura básica y de comunicaciones, como en calidad de los servicios especializados, innovaciones tecnológicas, medio ambiente sustentable, instituciones transparentes, calidad en las regulaciones, combate a la inseguridad y promoción de la cohesión social; es decir, mejores condiciones generales para la producción económica y para el desarrollo de la vida social. La competitividad, por tanto, es un conjunto de elementos en los que incluso el tema del abatimiento de las inequidades sociales se convierte en una palanca fundamental para la atracción de inversión y oportunidades (Cabrero, 2009. Pág. 81).

Las acciones a las que está direccionada la competitividad son aumento, productividad, efectividad, incremento, crecimiento, promoción, además de facilitar e intervenir, a través de estrategias y una priorización temática útil, efectiva y funcional a la ciudad, su mercado y sus potenciales tanto humanos como infraestructurales. Sin embargo, las preguntas que encarna y genera dicho proceso de competitividad en medio de la transformación en la que también se ve justificada es para qué, para quién, quién la ejecuta y cómo se crea e instaura de manera efectiva. Es así como posteriormente se exprondran impactos que se corresponden entre sí en medio de esas relaciones locales y globales, por su parte, en el ámbito interno correspondiente al espacio local que alberga la ciudad y en el externo constituido por el mundo, entendiendo además que uno y otro son imbricaciones entre sí y disposiciones que configuran las dinámicas de la ciudad escalón que es hoy Medellín.

Es así que esta triada de acciones institucionales no es exclusiva del trabajo que se realiza en la ciudad por la internacionalización y su transformación, sino que es la agremiación, secuencia y concordancia gubernamental la que ha sido y sigue erigiendo la responsabilidad para la consolidación de “esa meta” de ciudad que al tiempo es su dirección. Es así como la ACI fortalece, consolida y promueve la inversión y cooperación internacional, Bureau promociona la ciudad como destino turístico y se encarga de la captación de eventos para la ciudad y Plaza Mayor es el máximo recinto que alberga los eventos, inversionistas y clientes

posibles. Todas estas estrategias tienen sustento material en la transformación física de la ciudad direccionado por el Departamento Administrativo de Planeación, el cual es una dependencia de la Alcaldía de Medellín, “que tiene como responsabilidad orientar el desarrollo integral del municipio en el largo, mediano y corto plazo, mediante el direccionamiento, coordinación y articulación de políticas públicas, planes y programas en las diferentes dimensiones del desarrollo social, económico, físico-ambiental, financiero, político e institucional, mediante la definición del modelo de ciudad y ocupación y la plataforma estratégica institucional para la Administración Municipal” (Página Web Alcaldía de Medellín).²⁶

Esta secretaría encargada de la formulación de la norma y los planes de ciudad cuenta con múltiples líneas de acción y subdirecciones que a su vez tienen diversas tareas para la ejecución de una *planeación integral*²⁷, no solo en el ámbito normativo, sino infraestructural, económico y social. El ordenamiento territorial de la ciudad cuenta con varios instrumentos de acción en la ciudad como lo son no solo el POT y el Plan de Desarrollo para cada periodo de gobierno, como documentos con un enfoque más macro de las disposiciones urbanas, sino también los *planes parciales de renovación urbana*, la figura de operadores urbanos y la política de protección a moradores principalmente como constitutivos de asuntos y dinámicas más especializadas en la ejecución de la planeación urbana de la ciudad.

Con la intención de consolidar un panorama más general de la acción institucional a través de la acción en el territorio y por ende del uso de sus instrumentos y mecanismos es necesario dimensionar dicha ejecución y transformación urbana en conjunto no solo como obra sino como procesos de y en la ciudad, dado que anclados no solo al ámbito físico sino también al normativo, constituyen un hilo conductor que ancla procesos urbanos al presente y futuro de la ciudad y los proyectan como “camino a seguir para el cumplimiento de ese modelo esperado.” El proceso de planificación y gestión territorial del municipio de Medellín se fundamenta en el marco estratégico desarrollado a través del *Sistema de Ordenamiento Territorial*, el cual “es el elemento alineador y unificador de las diversas propuestas y metas de largo plazo que se compone de principios, un imaginario de ciudad, apuestas, objetivos estratégicos, modelo de ocupación territorial y estrategias territoriales; todas ellas, construidas en un enfoque de futuro con miras al cambio y a la consolidación de un territorio planeado y construido bajo el interés general.” (POT. 2014. Pág.3) Esta forma de pensarse y construir la ciudad se enmarca en una visión estratégica y de largo plazo del ordenamiento territorial, que incorpora el sistema regional y metropolitano de planificación, es decir involucra 9 municipios más, como son Caldas, La Estrella, Sabaneta, Itagüí, Envigado, Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa.

²⁶Información obtenida en la Página Web del municipio de Medellín <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://4121c26ad1714afe2e330a526eda1007>

²⁷ Dicha planeación integral en la práctica no es posible evidenciarla totalmente dados los múltiples desequilibrios sociales, ambientales y urbanos que se presentan en el momento de ejecución.

El Sistema Municipal de Ordenamiento Territorial comprende el conjunto de decisiones sobre el territorio en su manifestación físico-espacial, apoyadas en procesos de implementación en los sistemas institucionales y de gestión, donde las disposiciones de uso y ocupación del territorio se concretan por medio de tres elementos transversales como son estructura ecológica y las áreas de amenaza y riesgo, que incluyen la clasificación del suelo, los parámetros de desarrollo y ocupación del territorio y las propuestas de intervención para el municipio. En segundo lugar, el sistema público y colectivo que orienta la ocupación del espacio común de todos los habitantes, compuesto por los subsistemas de espacio público de esparcimiento y encuentro, equipamientos, patrimonio cultural, inmueble, servicios públicos y movilidad. Por último, el sistema de ocupación referido al espacio privado, conformado por los subsistemas de centralidades y habitacional, y por las normas de usos, tratamientos, aprovechamientos y obligaciones urbanísticas.

Por su parte, el *Plan de Ordenamiento Territorial* (POT) 2014-2027 establece las directrices a futuro en los ámbitos económico, ambiental, urbanístico y social. El cual se consolida según lo estipula la Revista POT (2014) como “un acuerdo ciudadano, donde se establecen derechos y deberes en el territorio para que todos podamos disfrutar una mejor ciudad.” A su vez, está compuesto por 17 principios rectores que son los que permiten hacer posible la consolidación de un modelo de ocupación “coherente y consistente con las dinámicas y metas de transformación del territorio.” (POT 2014. Pág.4) Su importancia radica en que éstos determinan y dirigen las acciones en el territorio buscando su constante interrelacionamiento en la acción en el territorio urbano, como son la *sostenibilidad* entendida como “la administración eficiente y racional de los bienes y servicios ambientales, acorde con un modelo de ocupación concentrado y dirigido a controlar la expansión urbana, de manera que sea posible el bienestar de la población actual, buscando la satisfacción de las necesidades básicas y la calidad de vida de las generaciones futuras” (POT 2014. Pág.4), la *corresponsabilidad* la cual entiende la construcción de ciudad “con una visión y una responsabilidad compartida y multidireccional, con la participación de la ciudadanía y las instituciones públicas y privadas en los ámbitos municipal y regional” (POT, 2014).

Además, la *competitividad territorial y económica*, entendida como “la habilidad del territorio para crear y adaptar un sistema productivo y social dinámico a nivel local, de influencia regional y metropolitana, que logre economías de escala para insertarse en las dinámicas globales, teniendo como soporte su capital social, especificidad y potencial geográfico, reconociendo los distintos sectores económicos como soporte del desarrollo presente y futuro” (POT 2014. Pág. 5), la *identidad*, como “fundamento de los valores históricos, culturales y geográficos generadores de un sentido de pertenencia de la población por el territorio” (POT 2014. Pág.5) y la *eficiencia administrativa*, como “la capacidad de la institucionalidad pública para adaptarse, establecer procesos y procedimientos claros, flexibles y documentados que permitan dar respuesta completa, precisa y oportuna a las exigencias del territorio.” (POT 2014. Pág.5) Además de la *participación interinstitucional*,

que se refiere a “las capacidades de comunicación, diálogo social y gobernanza del sistema territorial que fortalecen la institucionalidad democrática local, regional y nacional.” (POT 2014. p6) Y por último la *persistencia*, como “la voluntad y el compromiso en el tiempo de los actores públicos, privados y comunitarios del sistema para la materialización de la visión, la misión y los objetivos estratégicos del sistema habitacional” (POT 2014. Pág. 6).

Es así que en una escala mucho más específica del actuar en la ciudad, se erigen los *planes parciales*, los cuales son “un instrumento de planificación y gestión del suelo urbano que permite consolidar de manera integral las intervenciones urbanas donde es necesario superar la tradicional gestión predio a predio y obtener mejores estándares en el espacio público libre y construido, las infraestructuras físicas necesarias para la movilidad, los servicios públicos básicos, los equipamientos y los desarrollos privados para determinados usos según lo establezca el mismo plan, soportes fundamentales del desarrollo urbano en equilibrio social y medioambiental.” (Plan Parcial Corazón de Jesús, 2006 Pág. 1) Este instrumento en el sistema urbanístico concreta la articulación entre planeación y gestión combinando los procesos propios de planificación territorial con el diseño de estrategias de gestión y financiación que hacen viable un proyecto.

Dicha figura está inserta además en el Decreto Nacional 2181 de 2006 el cual expresa que “mediante los planes parciales se pueden establecer el aprovechamiento de los espacios privados y regular la asignación de los usos específicos, intensidades de uso y edificabilidad, así como las obligaciones de cesión, construcción y dotación de servicios públicos, equipamientos y espacios públicos.” (Alcaldía de Medellín, 2007) Dicho decreto le permite a cada municipio la potestad de delimitar las áreas de planificación, la cual en el caso de Medellín, el POT define como área mínima de actuación el polígono. Y en el caso del ámbito municipal, la reglamentación que complementa la figura de planes parciales está contenida en el acuerdo 46 de 2006 que revisa el acuerdo 062 de 1999 (Plan de ordenamiento territorial) y el decreto 1212 de 2000.

Además, como énfasis de los planes parciales, los *planes parciales de renovación urbana* son un tipo de instrumento cuya especificidad es la renovación, pues existen además de recuperación de la calidad ambiental, resignificación urbana, generación de equilibrio urbano, tratamientos parciales, mejoramiento de las condiciones de vivienda y hábitat, entre otros. Desarrollados por la Secretaría de Planeación Municipal y cimentados en la ley 388 de 1997, “buscan transformaciones sociales, ambientales y urbanísticas que se miden en: más espacio público, mayores aprovechamientos de la tierra, mayor valor del sector y una mejora sustancial en el nivel de vida de moradores, propietarios, vecinos y futuros compradores.” (Página Web EDU)²⁸ Es, además, en dicho marco jurídico que se establece la función del ordenamiento del territorio y al tiempo su compromiso urbano:

²⁸ Información obtenida en la Página Web EDU. <https://www.edu.gov.co/site/proyectos/planes-parciales>

El ordenamiento territorial constituye en su conjunto una función pública porque determina que el municipio se constituye en una instancia con poder legal para decidir y controlar las acciones urbanísticas, limitando la actuación de los particulares. Es decir, la ley reconoce un poder estatal específico para la ordenación del territorio, no obstante, el ejercicio de este poder debe estar ligado indefectiblemente al interés general y su fin último debe ser propender por el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades y los beneficios del desarrollo y la preservación del patrimonio cultural y cultural (Alcaldía de Medellín, 2007).²⁹

Otro instrumento con el que cuenta la planeación urbana en la ciudad de Medellín, es la *política pública de protección a moradores* la cual se constituye como fundamento de la intervención en el territorio para la “protección de los habitantes de sectores en procesos de transformación y a los demás actores económicos, sin detrimento del principio de prevalencia del interés general sobre el particular, promoviendo un ordenamiento territorial democrático e incluyente, que le apueste a la población como el centro de sus decisiones, y a su bienestar, como el objetivo principal.” (POT 2014. Pág.5) A su vez establece “las estrategias y los mecanismos mediante los cuales se van a proteger a los moradores de los suelos de renovación, no solo son los que viven ahí sino los que tienen sus actividades económicas y dependen de ese territorio, dado que esos procesos de renovación traen consigo unos procesos de gentrificación importante por lo que queremos proteger a la ciudadanía de esos efectos nocivos de la renovación” (Entrevista Jazmín Aguirre. Secretaría de Planeación).

La planeación de la ciudad además, involucra la figura de *operador urbano*,³⁰ la cual tiene a cargo “la gestión urbana e inmobiliaria, orientada a la implementación de políticas públicas de Renovación Urbana consignadas en la ley, en el Plan de Ordenamiento Territorial, en el Plan de Desarrollo vigente, y en las decisiones tomadas en el marco de los macroproyectos, promoviendo la vinculación de inversionistas y de promotores inmobiliarios para la adquisición de los predios y ejecución de los proyectos. Además de la gestión social, dirigida a implementar y desarrollar las estrategias que permita conciliar los diversos intereses y mitigar los impactos que se producen con las intervenciones urbanas, bajo la política y las estrategias de protección a moradores, actividades económicas y aplicar los lineamientos de participación en el proyecto inmobiliario.” (Gaceta Oficial N°4404. 2016. Pág. 28) Además, esta figura “a través de iniciativa propia y ventajas del mercado ejecutan proyectos asociados cuya rentabilidad está determinada por el mejor aprovechamiento del suelo” (Documento técnico de soporte POT, 2006. Pág. 11), consolidando su función en la administración, el diseño, la detonación y promoción de múltiples proyectos urbanísticos en la ciudad.

²⁹ Para mayor información consultar: “Planes parciales conceptos y aplicación. Secretaria de Planeación municipal Alcaldía de Medellín 2007.” En https://issuu.com/habitantesevillamedellin/docs/planes_parciales_conceptos_y_aplica

³⁰ La EDU es un ejemplo claro de la figura de operador urbano.

Por último y no menos importante, encontramos los *macroproyectos*, los cuales son instrumentos de planificación complementaria de segundo nivel que “definen los alcances normativos,”³¹ (Gaceta Oficial N°4404. 2016. Pág. 27) en interrelación con otros instrumentos para el ordenamiento de la ciudad. Es aquí donde se encuentra el *Macroproyecto para el Área de Intervención Estratégica MEDRi*³² cuya zona corresponde al Corredor del Río Medellín y su área de influencia, la cual en consideración a la heterogeneidad de las características tanto de la estructura urbana como las configuraciones socio económicas, establece la subdivisión de tres zonas: RíoNorte, RíoCentro y RíoSur. Por lo que el *Macroproyecto RíoCentro*, (como la zona de influencia de interés para dicha investigación) tiene como objetivo “ordenar el área central de la ciudad para la superación de los desequilibrios funcionales a escala local, metropolitana y regional, mediante la reutilización, recuperación y transformación estratégica de su tejido con el fin de revertir los procesos de deterioro y configurar la centralidad metropolitana competitiva del siglo XXI, vinculada al Río Medellín. Se divide, por su complejidad funcional y diversidad morfológica, en las subzonas *Frente del Río, Distrito Medellinnovation y Centro Tradicional*.”³³ (Gaceta Oficial N°4404. 2016. Pág. 27) Este macroproyecto “prioriza su intervención en el sector del río dado que es la porción del territorio que cuenta con mejores servicios y suelos de la ciudad, el cual busca densificar desde 1999 el centro de la ciudad de manera controlada mediante diferentes figuras normativas desde la dependencia de Planeación” (Entrevista Jazmín Aguirre. Secretaría de Planeación).

Por lo cual en dicha área de intervención se sitúa el barrio Corazón de Jesús (Barrio Triste) o polígono Z3 r4,³⁴ cuyo suelo tiene un tratamiento que busca la renovación del área de planificación completa donde el objetivo de su intervención es la transformación a cabalidad de sus 26,42 hectáreas, “procurando una reutilización del suelo localizado estratégicamente en el corazón del centro, que permita el crecimiento hacia adentro y contribuya a su cualificación, como parte del borde del Río.” (Art. 105. Acuerdo 62. 1999) Su estado actualmente se encuentra en fase de revisión de la formulación entregada por la Fundación CORAJE (Fundación de Comerciantes del Sector Corazón de Jesús, hoy extinta) para la adopción del Decreto. Sin embargo, dicha proyección lleva más de una década alimentando el rumor de la pronta desaparición del barrio y es aún incierta la presente y futura acción de renovación urbana en el contexto no solo barrial sino institucional, dicha incertidumbre se

³¹ Art. 455 y 458 del Acuerdo 48 de 2014, en desarrollo del artículo 113 de la Ley 388 de 1997.

³² El macroproyecto RíoCentro, incorpora los instrumentos de planificación adoptados y vigentes, entre los que se encuentran algunos planes parciales, planteamientos urbanísticos de API y los Planes Especiales de Manejo y Protección –PEMP- del Hospital San Vicente de Paúl y el Cementerio San Pedro. Adicionalmente, formula y adopta 12 planes parciales en las subzonas 1, 2 y 3; formula, para su adopción posterior por la autoridad competente, el Plan Especial de Manejo y Protección para los polígonos de conservación Nivel 1 y Nivel 3 del Centro Tradicional y finalmente, define las determinantes para la revisión o nueva formulación de los instrumentos de Planificación del Macroproyecto, una vez pierdan su vigencia. (Gaceta Oficial N°4404 2016.Pág. 27)

³³ Decreto Municipal 2053 de 2015.

materializa desde los funcionarios de la entidad que lo ejecuta, la EDU, “yo veo eso muy complicado, muy complejo, muy futurista, y no sabemos ni cuando... supuestamente son diez años, se cumpliría como en el 2019. Sabemos que está, pero ni cuándo ni dónde” (Entrevista Leidy Tatiana Hernández. EDU).

El Acuerdo 062 de 1999 que reglamenta el POT para Medellín, en su artículo 105: De los proyectos de planes parciales de tratamientos estratégicos, establece que los planes parciales de los sectores “Naranjal” y “Corazón de Jesús”, se entienden como Proyectos de intervención urbana planteados como pruebas piloto de los instrumentos de la Ley 388 de 1997, con miras a generar (...) una transformación urbanística significativa en sectores de localización estratégica, buena dotación de servicios públicos, transporte y equipamientos y con potencial de aportar a la construcción del “Modelo de Ciudad” propuesto por el Plan (Plan parcial Corazón de Jesús. 2006. Pág.2).



Figura N°2. Diagnóstico usos. Fuente: Plan parcial Corazón de Jesús. Renovación urbana del polígono z3_r4. 2005.³⁵



Figura N° 3. Modelo de ocupación planta primer nivel. Fuente: Plan parcial Corazón de Jesús. Renovación urbana del polígono z3_r4. 2005.

La temporalidad de dicho macroproyecto tiene un plazo máximo el año 2030, y es parte de un conglomerado de acciones que “buscan reurbanizar la ciudad con el objetivo de densificarla y que ésta crezca, pues todas las ciudades crecen esa es la tendencia mundial, nunca decrecen, cuando no hay más ahí es donde se empiezan a crear las ciudades satélites, pero siempre tienden a crecer más.” (Entrevista Jazmín Aguirre) Está además enmarcado en el acuerdo 062 de 1999 el cual está regido por cuatro objetivos principales, a saber:

1. Contribuir desde Medellín a consolidar una plataforma metropolitana y regional competitiva.
2. Convertir el espacio público en el elemento principal del sistema estructurante urbano, factor clave del equilibrio ambiental y principal escenario de la integración social y la construcción de ciudadanía.

³⁵ La delimitación color naranja indica el área de planificación establecida por Plan parcial Corazón de Jesús. Departamento Administrativo de Planeación. Alcaldía de Medellín.

3. Orientar el crecimiento de la ciudad hacia adentro y racionalizar el uso y ocupación del suelo.
4. Contribuir desde el ordenamiento a la construcción de una ciudad equitativa y a la consolidación de una cultura de planeación y gestión urbanística democrática y participativa.

Esta delimitación, orientación, crecimiento y consolidación del espacio de y en la ciudad plantea acciones concretas sobre el futuro del espacio constituido por Barrio Triste que se justifican en la “actual organización en el territorio que presenta en algunos casos conflictos y deterioro” (Plan parcial Corazón de Jesús. 2006. Pág. 2), además del deterioro del espacio público en el barrio por “sobreutilización e invasión, considerando el índice del alto valor del suelo que posee.” (Plan parcial Corazón de Jesús. 2006. Pág. 2) Por lo cual es menester expresa el documento institucional proporcionar un entorno cualificado, mejorando las condiciones de funcionamiento y buscando localizar nuevas formas de producción compatibles y complementarias a las existentes, además de consolidar un nuevo concepto que no necesariamente asocie la productividad del sector a su deterioro y que involucre el “crecimiento hacia su interior, es decir el reciclaje de suelos, lo cual no implica el desplazamiento de los usos existentes, sino más bien entrar a diseñar modelos innovativos para aumentar las posibilidades de utilización de los suelos existentes, cualificando, redistribuyendo áreas subutilizadas, diversificando opciones, acercando usos complementarios y en general aplicando principios de racionalización del bien máspreciado y escaso que posee la ciudad, que consiste en su suelo urbano o urbanizable.” (Plan parcial Corazón de Jesús. 2006. Pág. 2) Así como de la resolución de “conflictos funcionales o deterioro para que se potencie su productividad y su capacidad de albergar importantes actividades para hacerlo más competitivo” (Plan parcial Corazón de Jesús. 2006. Pág.10).

Todas estas características buscan constituir este polígono como un sector que consolide visual, física y productivamente las dinámicas de competitividad urbana considerando el alto valor de suelo que posee, el cual a través de la renovación puede generar incrementos en los ingresos producto no solo de la ubicación central que posee sino del potencial de edificabilidad vertical que alberga. Es así que todos estos instrumentos, planes, proyectos y acciones son creados para el sostenimiento y la construcción de un modelo de ciudad que no solo se aplica en el contexto local de Barrio Triste sino que además fundamenta los principios de construcción de ciudad a través de múltiples ejes y valores, inspirados “en un imaginario de ciudad deseada que recoge las principales expectativas sociales y ciudadanas e incorpora los principales objetivos planteados para el ordenamiento futuro” (Alcaldía de Medellín. 2007 Pág.9).

Sin embargo, dichos postulados institucionales ¿a qué orden de intereses responden?, ¿son los mismos que en la práctica se generan? ¿qué negociaciones se establecen entre unos y otros actores? ¿cómo se genera la construcción de la ciudad escrita y la ejecutada? ¿qué

cargas y beneficios otorga entre los segmentos de la población? ¿cómo se da respuesta efectiva a las políticas de justicia social cuando las acciones que se buscan realizar contienen desajustes en el plano institucional y las cuales se tornan incompatibles con las formas cotidianas del habitar? Es así que tras planear algunos cuestionamientos que complejizan los análisis en términos locales de la ciudad que algunas veces olvida las voces que constituyen lo que su territorio es, damos paso a las dinámicas locales que alberga el Barrio Corazón de Jesús producto no solo del trabajo en campo sino de las conversaciones, la observación, los recorridos y los análisis que develan las problemáticas que encarna el barrio y que constituyen una expresión mínima de lo que sucede en otros contextos de la ciudad.

2.3 El barrio Corazón de Jesús

Este trabajo etnográfico no busca establecer un diagnóstico general de la problemática urbana en la ciudad de Medellín, su búsqueda está imbricada a una pregunta por la ciudad. Es una etnografía parcial de un sector del barrio, donde a través del cuestionamiento y el reconocimiento de las dinámicas, características del espacio y de quienes lo experimentan es posible describir las formas de habitar reconociéndolas como sólo una parte de todas las otras formas posibles, identificando posibilidades de pensar y experimentar la ciudad, el barrio y el futuro del lugar donde se vive. Es, además, un alto en el camino para valorar un territorio cargado de un estigma que pone sus problemáticas por encima de sus fortalezas, pero que traspasando el velo que lo nubla es posible dimensionarlo como un contenedor lleno de sentido y cimiento de grandes de potencialidades y cualidades urbanas y sociales en y de la ciudad de Medellín.

El barrio Corazón de Jesús en su extensión está conformado por un área de 26.5 hectáreas y por 33 manzanas, es sede además de la Estación de Policía de Carreteras y la Estación de Bomberos Los Libertadores.” (Periódico El Mundo, 2002.Pág 11) Al mismo tiempo cuenta con una división de labores distribuidas espacialmente, a su costado sur, su oficio distinguido es la mecánica y todo tipo de servicios automotrices, por su parte al costado norte la división del trabajo está asociado a las labores madereras y textiles divididos ambos espacios por el paso del metro. El espacio geográfico utilizado para la investigación se centró sobre el costado sur (Zona 1), entre el metro y la calle San Juan, donde las dinámicas alrededor de la industria automotriz distan mucho del costado opuesto. Es menester realizar una descripción integral de las dinámicas barriales, económicas, políticas, espaciales, sociales e incluso estéticas del barrio para dimensionar los procesos que ocurren y los universos que de este territorio se despliegan. En correlación con dicha división, los estudios realizados por la Universidad Nacional “Procesos Socio- Políticos, Económicos y Espaciales en Experiencias Urbanas en la Ciudad de Medellín: Barrio Corazón de Jesús,”³⁷ evidencian patrones de sectorización del barrio, que:

³⁷ Betancur. H., Jairo y otros (2004), Procesos Sociopolíticos, Económicos y Espaciales en Experiencias

Obedecen a la evidente conformación de tres zonas que en conjunto estructuran la imagen urbana del sector. En una forma general se encuentran dos zonas (zona 1 y zona 3) con una marcada polaridad en su aspecto urbano el cual es consecuencia directa de las actividades que allí se establecen, y una zona intermedia o de transición (zona 2) caracterizada por predios de gran tamaño y menor intensidad en la Dinámica urbana. La zona 1 se particulariza por su gran cantidad de talleres, la zona 2 por la presencia de grandes predios algunos de ellos destinados a parqueaderos y la zona 3 por albergar una dinámica textil de carácter mayorista y poseer un marcado perfil urbano (Plan Parcial Corazón de Jesús. 2006. Pág.26).

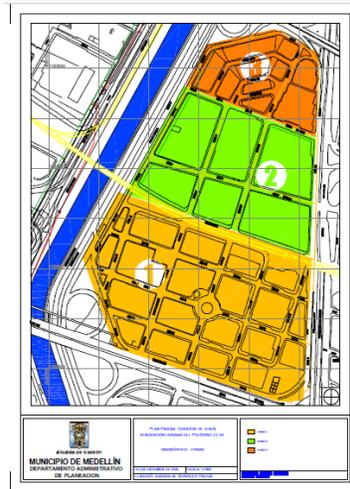


Figura N° 4. Diagnóstico zonas. Fuente: Plan parcial Corazón de Jesús. Renovación urbana del polígono z3_r4. 2005.³⁸ (La línea amarilla alude al paso del metro).

Es importante además mencionar que en la clasificación del área de planeación la zona que foco de interés del barrio, correspondiente a la zona 1 representa 21 manzanas, cuenta con 389 predios distribuidos en un promedio de 18,5 predios por manzana. Además, dicho estudio evidencia una relación aproximada de 1:3 entre el número de predios (974) y los lotes que estos ocupan (342) en las 33 manzanas que componen el área de planificación, siendo igualmente, el sector 1 el que mayor partición presenta (239 lotes) donde predominan los lotes entre 101m² y 300 m² (124 de los 167 en total que equivalen al 49%) constituyéndose como la zona que presenta mayor grado de subdivisión predial (Datos suministrados por el OSMI³⁹, septiembre de 2005. Plan Parcial Corazón de Jesús. 2006. Pág. 29).

Asimismo, el barrio no solo involucra esta caracterización planimétrica y urbanística, sino que a lo largo del tiempo también ha estado configurado como un sector representado por la

Urbanas en la Ciudad de Medellín: Barrio Corazón de Jesús, Informe de trabajo realizado por estudiantes de la cohorte 2.004, Taller Permanente, Maestría en Estudios Urbano – Regionales, Escuela de Planeación Urbano – Regional, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Pág. 87 – 88.

³⁸ La delimitación color naranja indica el área de planeación establecida por Plan parcial Corazón de Jesús. Departamento Administrativo de Planeación. Alcaldía de Medellín.

³⁹ Observatorio del suelo y del Mercado. Inmobiliario. OSMI.

marginalidad, un sector lleno de dinámicas ilícitas como drogas, muertes, casas para el consumo de estupefacientes, además de considerarse inseguro y peligroso. Sin embargo, los años y las acciones gubernamentales han creado estrategias de transformación tanto del contexto barrial como de la ciudad y sin señalar qué tan acertadas o no son, éstas han generado cambios estructurales en la forma de habitar este espacio local cuyo quiebre entre antes y después ha sido dictaminado por la presencia de “las Cuevas”:

Las Cuevas, dos tenebrosos laberintos, guarida de drogadictos y expendedores de drogas. Son dos largos zaguanes de lo que hasta hace años fueron unos inquilinatos, ubicados, casi contiguos, en la carrera 60 entre calles 41ª y 42. Desde el ingreso, el ambiente se siente pesado, la falta de puertas, los muros destruidos, las piezas descuidadas, sin adornos y la inmundicia revelan el conflicto social que allí se oculta. Los alojamientos parecen tumbas de seres vivos. Las que en un pasado hicieron las veces de alcobas, hoy parecen hervir. De ellas manan columnas de humo blanco, formando una nube en los largos corredores de ambos locales. Por ellos deambulan ancianos, niños, embarazadas, indigentes, mecánicos y jóvenes bien presentados. La calle parece normal, pero en las Cuevas el vicio consume a sus visitantes (Periódico El Colombiano, 2001. Pág. 16ª).

Dichas dinámicas tanto de peligro como de transformación hoy no han podido deshacer la imagen con la que se ha asociado al barrio por décadas, impresiones que se han constituido no solo a través de la historia y el tiempo sino por medio de la consolidación del imaginario de lo que “ese lugar es”, producto de la tipificación que se ha construido del lugar, como feo, masculino, peligroso y sucio lo cual justifica que su categorización sea “compatible con la necesidad de acción” (Allport, 1971. Pág. 36) la cual implica la anulación de la presencia en el espacio por parte de quienes no pertenecen allí, es decir la acción compatible para dichos prejuicios es la evitación del lugar o en caso de su llegada la precaución máxima al entrar el contacto con el mismo. Sin embargo, sus habitantes resaltan la mejora que en términos sociales se ha experimentado “El barrio ha cambiado mucho en lo social, antes era muy diferente como está ahora, está muy comercial, más en transición, es un proceso de reestructuración de una ciudad como lo entiende uno. En lo social el cambio que he visto es mucho porque acá quedaban las plazas de vicio, esto acá era una calentura muy brava, mataban la gente en la esquina, amanecían dos o tres muertos” (Entrevista Walter Sánchez).

Las condiciones que encarna el barrio hacen que en su configuración predominen actividades laborales sobre el uso habitacional, dada la escasez de equipamiento para tal fin; sin embargo, existe una presencia nocturna en el barrio asociada por una parte a la venta de drogas y estupefacientes (que no cesa en el día) y a la presencia de habitantes de calle que pueden en esas horas trabajar cuidando los carros o dormir bajo los grandes camiones que permanecen estacionados en ciertas calles, por lo que su presencia regula también la disposición del barrio “como a uno a veces le toca trabajar hasta la noche, o dejar el carro y madrugar al otro día, uno le deja un encargado que mantiene por acá en la calle, uno ya los distingue, muchos son viciosos, hay unos que son trabajadores y hay unos que si son de la calle, pero así más bien

son pocos, eso ya ha mermado, amanecen por ahí en la calle, mantienen su bolsita con su plástico y su cobija” (Entrevista Jhon Jairo Vélez).

Por otro lado, la vida diurna del barrio implica mayor movimiento y afluencia no solo de personas sino de automóviles, muchos de ellos han permanecido durante meses en el mismo lugar y en espera de ser reparados han sido adoptados como refugio pues dadas sus dimensiones es posible estar debajo de él como resguardo a la lluvia o al frío de la noche. La mayoría de los carros desde las 7:00 a.m. por lo general comienzan a llegar en busca de un lugar de estacionamiento durante la jornada laboral o para ser reparados por parte de los mecánicos. Es con el paso de las horas que estos lugares escasos para estacionarse son ahora disputados, por lo que las negociaciones para “cuadrar” los carros y repararlos, comienzan a ser evidentes “ha existido una ley que fue creada por necesidad, si yo tengo local me respetan mi frente para ubicar mis vehículos que les voy a prestar mi servicio. Si no tengo vehículo y alguien lo necesita yo se lo cedo sin cobrarle nada, eso ha sido una ley creada por todos los habitantes, respetarse el frente y darse la mano por la necesidad que uno tenga.” (Entrevista Edison Posada) Esto evidencia la codificación de la acción en medio de las negociaciones tanto por el espacio, como por el trabajo evidenciando los lazos de solidaridad entre unos y otros.

Ha sido en dichas labores, donde la mayoría de los mecánicos han aprendido a través de la experiencia, del ver a otros haciendo dichas labores y al tiempo realizarlas, por lo que desde muy jóvenes han sido involucrados por sus familiares o amigos en las labores automotrices: “yo aprendí viendo, autodidacta, aprendí de mi papá.” (Entrevista Don Rafael) Fue en la adolescencia donde muchos de ellos se iniciaron en el oficio mecánico y pese a los recorridos académicos o laborales que todos han experimentado, ha sido el barrio “el epicentro de lo automotriz” (Entrevista Luis Emilio Vásquez) el que les ha permitido cristalizar su experiencia: “vine aquí de 16 años, trabajé 8 años empecé en mecánica y ya aquí arranque, di los primeros pasos de adolescente.” (Entrevista Luis Emilio Vásquez) Otro elemento a resaltar fue la dificultad de oportunidades en el acceso a la educación por lo que muchos de los trabajadores de Barrio Triste que tienen más de 40 años, desde los 8 ó 10 años aproximadamente iniciaron sus labores trabajando en la calle, vendiendo periódicos, tierra y ayudando a sus padres en sus negocios “no había forma de estudiar así que me vine a trabajar acá en el negocio familiar, como herencia de mi papá” (Entrevista Edison Posada).

De manera que en esta configuración del trabajo es posible establecer una división de dos tipos, tanto el informal como el formal, asociado al capital que se tiene no solo para pagar un local sino para sostener quienes trabajan en él y la herramienta necesaria para el desarrollo del mismo; por lo que el trabajo informal reúne a un gran sector de la población de mecánicos que trabajan en las calles, que no cuentan con un taller y cuyo espacio de trabajo es la calle. Esa informalidad no solo está asociada a la aparente desvinculación a una educación formal, o a la ausencia de un establecimiento físico en el cual laborar, sino a la irregularidad del

ingreso que produce el trabajo “muchas veces tiene uno que prestar el pasaje, le prestan los amigos a uno, uno se va para la casa y a esperar el otro día. Es variable hay veces sobra y a veces falta.” (Entrevista a Don Jhon Jairo Vélez) Al respecto también Leo afirma que ellos “trabajan al diario es gente independiente, todos tienen su independencia como otros que tienen su grupo de trabajo, pero todos viven a un diario, nadie tiene patrón, todos trabajan por su cuenta, el famoso rebusque.” (Entrevista Leo) Es este *rebusque*⁴⁰ el que moviliza todo el tiempo la dinámica laboral, se establecen negociaciones, códigos, estrategias en las que moverse para conseguir un trabajo o un repuesto consolidando la dinámica de la subsistencia que por escasa que a veces sea, hila un tejido para apoyarse entre sí.

La informalidad está presente también desde otros sectores del comercio, como en la venta de comida, cigarrillos, arepas, tintos, fruta, jugos, almuerzos, perros calientes, los cuales se constituyen como el paisaje que sostiene el trabajo automotriz, pues a través de la ronda constante de dichos puesto o su instauración en calles o esquinas específicas brindan sustento a las actividades que se realizan y diversifican las opciones y el acceso a productos, siendo los trabajadores de la zona quienes sostienen este tipo de “economías informales” que son también otra forma de “rebusque.” Es decir esta economía barrial crea una *cadena alimenticia* “todo es un movimiento diario, si ellos (los mecánicos) no hacen nada en un día, si no tiene para pagarme hoy yo también me perjudico, todo esto es una cadena alimenticia, si vienen bastantes carros hay harto trabajo y si ellos generan trabajo, se lo generan a uno también para mover lo de uno, si ellos no han trabajado nada y viene alguien a vender tintos no van a vender nada porque esta suave el trabajo” (Entrevista Leo) Es así que se establece una relación simbiótica y dependiente entre distintos sujetos de la comunidad, donde el territorio se consolida como foco articulador de la vida urbana no solo por las relaciones económicas que se hilan sino porque estas involucran relaciones sociales y afectivas, de preferencia o rechazo y pese a la ausencia de un centro o plaza para el agrupamiento de dichas dinámicas las acciones que se ejecutan cotidianamente consolidan los ejes estructurantes de las prácticas y los códigos de movilidad en el barrio y de reproducción de la vida misma.

En 2006 el CEO⁴¹, censa 493 negocios informales, con una tendencia a su aumento. Se documenta como su presencia es permanente con un arraigo importante en el sector; del total 278 (51.7%) registran 10 o más años funcionando. El 53% de las actividades se registran como actividades de servicio (reparación de vehículos automotores livianos (57,1%), reparación de vehículo pesados (31,0%)). El comercio se representa en 230 unidades, un 46,7% (especialmente de productos, especialmente repuestos de segunda). Los negocios son atendidos principalmente por hombres 82.2% y un 17% por mujeres. Un hecho significativo que se destaca en este estudio es la relación entre los vendedores formales e informales. Como expresión de las cadenas productivas y articulaciones entre

⁴⁰ Rebusque según la RAE es la solución ocasional e ingeniosa con que se resuelve una dificultad. Es además la acción y efecto de rebuscársela, es decir, ingeniarse para enfrentar y sortear dificultades cotidianas.

⁴¹ CEO: Centro de Estudios de Opinión. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Antioquia

los sectores formal e informal de la zona de estudio, encontramos que el 64,5% de los establecimientos informales, esto es, 318 locales, realizan transacciones de diversa índole con los negocios formales del sector (CEO, 2006:100 En Hernández, 2017. Pág. 47).⁴²

Otro tipo de informalidad presente está asociada a la ilegalidad como lo es la venta de droga, el cobro de “vacunas”, las cuales son el pago que se exige por quienes controlan el sector hacia quienes trabajan allí, para la vigilancia del barrio; sin embargo dicha dinámica encarna un carácter paradójico dado que al tiempo que cuidan el sector, son los que generan la inseguridad en el mismo. Además, de los “pagadarios”, los cuales son personas naturales que prestan dinero con altas tasas de interés sin ninguna regulación por parte del estado y las máquinas de juego, también conocidas como “tragamonedas”, las cuales funcionan depositando monedas o billetes y a través de “estrategias de juego o azar” el dinero puede ser devuelto multiplicando la inversión “dichas dinámicas de informalidad o ilegalidad en términos de Parra (2013) se podrían catalogar como *borrosas*, dado que en la práctica toman diversas formas que no permiten concertar con precisión a qué se refieren conceptualmente y cuáles son los límites que éstos contienen.

La diferencia entre lo informal e ilegal radica en que lo *ilegal*, es entendido como “aquella economía compuesta por la producción y distribución de bienes y servicios prohibidos por la ley” (Portes y Haller, 2004 Pág. 11 En Arango, 2014, Pág. 46), mientras que lo *informal*, aunque no cumple con las normas establecidas, comercializa bienes lícitos. Por lo tanto, la diferencia fundamental se acentúa no en la forma en que se producen e intercambian los productos, sino en el carácter primigenio de los mismos y su configuración dentro o al margen de la ley, por lo cual, para el caso de Barrio Triste dicha distinción no genera mayores tensiones más allá de las situaciones que pueden desplegarse de la cotidianidad o producto del recrudescimiento de las problemáticas sociales que desarrollan asociadas a la seguridad o el comercio, “hoy en día la delincuencia no se encarga de matar, ahora es organizada, no le interesa las guerras, porque si yo soy un bandido aquí mañana llega a ley y me captura y si no es así la misma gente lo hace. Ahora la delincuencia es más organizada, porque la tecnología ayuda mucho, ahora no hay un patrón, les interesa más el dinero que estar en guerra.” (Entrevista Leo) Es decir, existe una naturalización de dichas actividades donde unas y otras se conjugan por medio los patrones de acción tácitos y establecidos en el barrio.

Estas relaciones y estrategias de “supervivencia” en la obtención de recursos pese a la prosperidad económica que alberga el sector por el nicho de mercado que maneja, su flujo constante de dinero y las mercancías requeridas por la industria automotriz, están ancladas a la *precarización del sector informal*. Esta tensión entre precarización y prosperidad establece los códigos de las relaciones laborales, sociales y económicas entre los habitantes, dado que los excedentes que se generan en el trabajo diario muchas veces son mínimos y no aseguran

⁴² Hernández Toro, Leidy Tatiana. 2017. VOLVER AL PARQUE Documento diagnóstico de intervención social en cinco parques del centro de Medellín. Empresa de Desarrollo Urbano EDU.

los recursos necesarios para el sostenimiento de la comida diaria o el transporte de regreso al hogar. También es evidente esta situación en el comercio, en los puestos de comida o en las ventas ambulantes, donde la calle se vuelve el lugar por excelencia de los negocios, sin embargo, tener un puesto no mejora la situación, pues la calidad de vida no experimenta un incremento, es decir no es correlacional, la posesión del bien que consolida y posiciona el negocio en términos estructurales no experimenta un aumento en los ingresos. Por lo cual la mayoría de los comerciantes está constantemente en busca de otras fuentes de dinero para la captación de mayores recursos y así la sobrevivencia del núcleo en que los habitantes de Barrio Triste están inscritos, esto es evidente en la situación de Doña Sandra Milena García:

No terminé de estudiar, no vi otro recurso qué hacer y llegué acá a los 16 años, yo trabajo vendiendo arepas y tintos, yo las hago todas en la casa, las meto a la nevera acá y las saco luego congeladitas, las guardo en el local de allí, ahí me hacen el favor y también me dejan hervir las jarras de agua para el tinto, sin embargo, ha mermado mucho, el trabajo está muy duro, todo hay que decirlo, esto por acá a pesar de que ha sido un ambiente tan pesado ha sido bueno para trabajar, uno de acá no se va manipelado⁴³ (...) Yo cojo y vendo tintos de 7:00a.m. a 11:00a.m. subo, hago todo lo de la casa, le doy vuelta mis hijos y me devuelvo, estoy llegando a las 2:00p.m y saco las arepas hasta las 5:30 p.m., me hago las 60 o 70 arepas (Entrevista Sandra Milena García).

En cuanto al componente demográfico, el barrio está compuesto en su mayoría por hombres entre los 16 y los 70 años quienes por lo general tienen trabajos asociadas a la mecánica, ya sea en talleres, locales o en la calle, dicho trabajo automotriz cuenta con una amplia gama de especialidades como son tapiceros, mecánicos industriales, electricistas, latoneros, freneros, repuesteros⁴⁴, quienes trabajan con cajas, carburadores, además de dedicarse también a la venta de elementos de segunda, el trabajo en almacenes, tiendas, bares o mensajeros. Las mujeres presentes en el barrio por lo general oscilan entre los 18 y 60 años y pese a su reducida presencia con respecto a los hombres es posible verlas en trabajos muy especializados como atendiendo algunos bares, como vendedoras, cocineras, meseras, tinteras (quienes venden tintos-café) además de la venta ambulante de arepas, chicles, dulces, frutas, perros calientes o jugos, solo tres o cuatro mujeres en todo el barrio trabajan como ayudantes de mecánica.

Para entender cómo es posible la movilidad y la instauración de prácticas puntuales que se desarrollan y codifican la acción en el barrio es menester tener presente que dichas maneras son posibles a través de “esquemas generadores de clasificaciones y de prácticas clasificables que funcionan en la práctica sin acceder a la representación explícita, y que son producto de la incorporación, bajo la forma de disposiciones, de una posición diferencial en el espacio social, definida, precisamente, por la recíproca exterioridad de posiciones.” (Bourdieu, 2013.

⁴³ Manipelado es un término que hace referencia a la carencia de dinero, un sinónimo es tener las manos vacías.

⁴⁴ Repuestero hace referencia a las personas que venden o arreglan frenos o repuestos.

Pág. 15) Es decir, la acción como actores en el territorio no es gratuita, es producto siempre de otros elementos interrelacionados. Es así como el *habitus*, ligado a una posición, “tiende a expresar mediante esquemas que constituyen su forma incorporada, el espacio de las posiciones diferentes u opuestas que son constitutivas del *espacio social*, y a la vez una toma de posición práctica sobre ese espacio” por lo demás físico (Bourdieu, 2013. Pág. 15).

Por lo cual, el barrio, la cuadra o la esquina se convierten no solo en el lugar para la ejecución de las actividades comerciales, sino que son el espacio de socialización y ocio dado que el mobiliario urbano es inexistente y la relación con la ciudad, precaria pues las rutas establecidas oscilan entre la casa y el trabajo. Sin embargo, hay quienes por su parte incorporan actividades como el juego, la marihuana y el licor en sus horas de trabajo diarias. Este último asunto involucra un consumo alto y constante, la mayoría de los hombres que trabajan allí consumen como mínimo una cerveza o un trago de alguna bebida más fuerte como aguardiente o ron, algunos otros dedican algunos minutos de su descanso en depositar monedas a las máquinas y buscar la suerte entre las imágenes, los botones y los sonidos, otros por su parte consumen “un porro” (cigarrillo de marihuana) u otras drogas de manera regular.

Es como el que le gusta tomar trago (licor), otros son felices dejándole a la maquina, como unos somos felices tomando guaro, hay otros que son felices tirando vicio, eso va en la persona, eso es individual, eso es negocio.” (Entrevista Don Jhon Jairo Vélez) “Acá la vida de todos es muy independiente, hay unos que trabajan a un diario y tienen su familia, no toman y se van a su casa, hay otros que no tienen familia y se quedan se toman los guaritos (aguardiente) o la cerveza, hay otros que tienen su droga, todos tienen su independencia laboral como personalmente. El gremio de los mecánicos y todo lo que sea automotriz les gusta la droga, la prostitución y el licor.” (Entrevista Leo) “Mecánico que no beba no es mecánico (Entrevista Don Francisco Marulanda).

De este modo el ingreso diario se ve dividido muchas veces entre los “vicios”, el alimento y el transporte, además de los gastos que exigen el diario vivir y es donde se recurre a los préstamos entre pagadarios, amigos o a tener cuentas en los bares o restaurantes para poder comer o tomar en los momentos en que menos se tiene. Por lo cual, los días se resuelven entre el consumo y el trabajo, unos días llenos de abundancia solventan el trabajo de varios días más tranquilos y los permisos para tomar, pagar deudas o llevar algo extra a casa son concedidos por cada uno, “que le vaya a uno mal se puede conseguir mínimo \$30.000 y en un día bueno, que uno sabe trabajar puede conseguir \$ 200.000-250.000 claro que no es todos los días” (Entrevista Don Francisco).

Estas redes de socialización que se establecen en la cotidianidad, en el puesto de trabajo, en la interrelación a la hora de ejecutar un trabajo, en el bar o algún restaurante se consolidan como el único mobiliario existente al que se le considera espacio público, es la calle y siempre lo ha sido lugar y posibilidad de la consolidación de la interacción y la reproducción de la vida. En un Estudio diagnóstico de intervención social en cinco parques del centro de Medellín: *Volver al parque de la Empresa de Desarrollo Urbano EDU* (Hernández, 2017) se reconocen en el barrio dos espacios públicos, la Glorieta las Palmas y la zona verde Las Palmas. La primera se

considera de las primeras rotondas que tuvo la ciudad, es un espacio arborizado que tiene una función de regulación del tránsito y además busca dar descanso y sombra a quienes trabajan a su alrededor, posee la escultura al mecánico y varios puestos de comerciantes dentro de la misma, sin embargo es un espacio sucio, sin un mobiliario que permita la estancia en el lugar y que cuenta con dinámicas de venta de droga lo que imposibilita que cualquier ciudadano pueda llegar allí a habitar el lugar, pese al contraste que presentan las cifras a las que alude el estudio, pues hablan de una presencia entre 5 y 10 trabajadores y la mayoría de negocios de “tendencias legales y situaciones formales” (Hernández. 2017).



Imágenes 1 y 2. Zona Verde Las Palmas. Barrio Triste. Fuente: EDU 2017



Imágenes 3 y 4. Glorieta Las Palmas. Barrio Triste. Fuente: Alcaldía de Medellín “El ser es nuestro centro” 2015⁴⁵

El segundo espacio público es la Zona Verde las Palmas, es un espacio que cuenta con dos árboles cuyo fin es separar la calle que aísla la Avenida Ferrocarril (principal) y la vía secundaria que permite el ingreso al barrio. Ésta cuenta con una proximidad considerable a la estación del metro Cisneros. “La zona verde, corresponde a un espacio residual, ocupado especialmente durante el día por los trabajadores que realizan el cargue y descargue.”

⁴⁵ La escultura del “El mecánico” del artista panameño Justo Arosemena, “en la cual quiso hacer un homenaje al trabajador informal especializado en la mecánica automotriz, centro de actividad en el barrio Corazón de Jesús. La obra consiste en una estructura realizada con desechos automotores, soldados de tal manera que conforman una figura realista de un mecánico, con todas las cosas que lo caracterizan, desde el banco de trabajo hasta el gato y el perro, que lo acompañan en su duro trabajo. Se ubica en la glorieta central, conformada en la carrera 59 con la calle 45.” (El ser es nuestro centro. Alcaldía de Medellín. 2015. Pág. 81)

(Hernández, 2017. Pág. 51) Este reducto de espacio público, a su vez, posee un uso distinto, pues se configura como espacio de interacción para los coteros⁴⁶, “que propone un significado importante, pues es allí donde descansan, almuerzan, comparten y esperan para cargar los camiones. Además, el lugar ha sido dispuesto para el uso cotidiano, como lugar de trabajo y descanso adecuándolo con un mobiliario reutilizado que representa una oportunidad de dialogo y cercanía tal.” (Hernández, 2017. Pág. 53). La existencia de dichas dinámicas no se niega, pero vale la pena mencionar que su apropiación involucra además el consumo de sustancias psicoactivas y los árboles se presentan no como un recurso natural sino como el resguardo ideal de sus pertenencias, lo que conlleva así un deterioro de la flora del lugar.

Dicho reconocimiento del espacio público con el que cuenta el barrio lo despoja por completo del potencial que éste tiene y de las posibilidades que encarna para el mejoramiento de su calidad y de la vida urbana en términos de vivir la ciudad y de socializar en ella, lo asume además como extensiones residuales de espacio no titularizadas y que han sido apropiadas de manera autogestionada a través de elementos, sin reconocer que las dinámicas producto de la necesidad y las condiciones sociales existentes han tomado dichos espacios para sostener y reproducir las condiciones de poder y marginalidad en el sector.

¿Son acaso estos espacios en realidad espacios públicos? ¿Se trata de buscar en los residuos de la ciudad algún espacio que cuente con algunos metros disponibles y en él alguna presencia por incipiente de algo verde? ¿Es el espacio público excedente de la ciudad? Es preocupante las condiciones en que se busca a toda costa delimitar el espacio público, por demás incipiente en el barrio, el cual además cuenta con una cancha para jugar futbol y en su costado posterior hacia el lado del rio existe una zona de unos 3 mt² relativamente arborizada que ha sido tomada como espacio de parqueo de grandes camiones ¿por qué éstos no son también considerados como tal? La reflexión hoy por el espacio público vincula también la reflexión no solo por su delimitación sino por su carácter diferenciado del mobiliario urbano en el que reproducimos ciertas funciones de la vida, como el dormir y el trabajar, los cuales pese a que involucran procesos de significación consolidan distintas disposiciones que en él tenemos, es así que el espacio público configura un espacio complejo, “un espacio diferenciado, en el que las técnicas, prácticas y simbólicas que lo organizan espacial o temporalmente, que lo nombran, que lo recuerdan, que lo someten a oposiciones, yuxtaposiciones, complementariedades, que los gradúan, que lo jerarquizan, etc., son poco menos que innumerables, proliferan hasta el infinito, son microscópicos, infinitesimales, y se renuevan a cada instante.” (Delgado. 1999. Pág.12) ¿Esas posibilidades nos las brindan los espacios públicos mencionados por la EDU que además de residuales son restringidos?

Sumada a la inexistencia del espacio público, la precaria distribución de mobiliario en el barrio recrudece la situación, pues cualquier “inmueble” gestionado es producto de la recursividad de quienes habitan estos espacios, por lo que los andenes y las calles se

⁴⁶ Coteros, son las personas que cargan y descargan la mercancía de camiones a las bodegas o almacenes.

convierten en el único espacio público asequible, complejizando la movilidad y accesibilidad del y en el barrio, “acá es puro edificio, calle nada más, y talleres en la calle, acá con tanta gente no hay espacio, no hay, tienen que estar en la calle.” (Entrevista a Horacio Giraldo) Por un lado, son espacios de movilidad vehicular, al tiempo y en ambos costados de cada una de las calles sirven como zona de estacionamiento y trabajo automotor, además, la zona de los andenes que debería resolver el asunto de movilidad peatonal se ve fragmentada dada la extensión de los negocios fuera de los locales, las herramientas dispuestas en ese espacio y la presencia de carros de comidas o puestos. Sin mencionar lo angostas que son sus dimensiones por lo que su tránsito está obstaculizado y en muchos casos puede involucrar cierta vulnerabilidad en su desplazamiento, es así que el tránsito peatonal en el barrio se volca a la calle, donde se exagera una suerte de caos entre el paso de vehículos, de personas y de carros de todo tipo de ventas conjugadas en un mismo espacio: la calle, razón por la cual la mayoría del tiempo éstas poseen un movimiento lento y congestionado que complejiza el desplazamiento en el barrio, su salida y entrada a él.

Las relaciones en el barrio pese al tipo de economía, las dinámicas de trabajo y las formas de regulación, se basan por lo general en la solidaridad y el compañerismo, además de las *redes familiares* existentes, entendidas no solo como la presencia de miembros de la misma familia trabajando en distintos negocios con una o dos cuadras de diferencia, sino también como el establecimiento de relaciones fuertes que tras constituirse por décadas se han consolidado y reproducido generacionalmente entre hijos y padres, conservando las relaciones con sus vecinos y amigos y regenerándolas en sus entornos. Llegar al barrio es pues un asunto de familiaridad, pues ésta se asocia a que se “fue llevado por alguien más,” alguien que ha constituido vínculos anteriores por lo que dicha cercanía refuerza las relaciones de comunidad, “casi todos son familia o amigos, por ejemplo yo me fui a trabajar, yo aprendí y ya tengo cuatro hermanos míos que tienen almacenes allá porque yo les enseñé, les colabore, otros mecánicos que tiene amigos los traen, les enseñan, son como de una misma familia; solo no llega nadie y no hace nada porque nadie lo conoce y nadie le va a dar trabajo, todos son compañeros, amigos y vecinos, van cayendo, van quedando, van negociando, van aprendiendo y se van quedando, es un barrio que para mí es un colegio allá aprende uno muchos cosas buenas y malas” (Entrevista Horacio Giraldo).

De tal forma que las relaciones con el espacio evidentemente generan una codificación de prácticas y códigos de comportamiento, así como el establecimiento de redes y lazos sociales que implican solidaridad y cercanía con quienes se comparte dicho espacio, es decir no solo se dan relaciones de producción en la calle o el barrio, sino que los espacios marcados por las actividades cotidianas estimulan una interacción más cercana, tanto de afinidad, como necesidad, compañerismo y ayuda. Al respecto, Edison tapicero del barrio alude al hecho de que “acá se aprende mucho de todo el mundo, todo el mundo es un mundo diferente y tiene un aporte en la vida de uno, encontrás amigos que te pueden dar un consejo, gente que uno

sabe que tiene estudio y por distintas situaciones no lo pudieron ejercer, compartimos dolores, tristezas, alegrías, hablamos de futbol de todo” (Entrevista Edison Posada Álvarez).

En otros casos es evidente como en Barrio Triste se consolidan *conflictos urbanos* “producto de los efectos espaciales de un determinado tipo de contexto urbano y producto de la forma específica que adoptan las relaciones de los ciudadanos entre sí y de éstos con las diferentes autoridades en cuanto al uso del espacio y los bienes públicos” (Duhau y Giglia, 2016. Pág. 107) que no son expresados como disfuncionalidades en el territorio urbano sino como tensiones que se reproducen constantemente producto de las prácticas y las imbricaciones entre distintos órdenes, por lo que dicha relación puede darse en términos de beneficios, ayuda, necesidad o la autorregulación del grupo, codificando todo el tiempo de diversas maneras los encuentros en el barrio. “Se ayuda, pero tengo mi recompensa sentida, ¿solidaridad? no veo mucha, usted sabe todo es cuando le tocan el bolsillo” (Entrevista Lina Giraldo) “todos somos compañeros, nos tratamos bien. Más bien la relación es buena porque aquí tenemos que saber convivir aquí si se pone a peliar le cobran multa, por aquí hay gente que mantiene pendiente” (Entrevista Francisco Marulanda).

Estos modos de socializar entre integrantes de una comunidad implican también un arraigo y apropiación del espacio que se usa, se vive, se experimenta y se transforma. En las entrevistas y la observación se encontraron elementos que presentaron una tensión evidente entre la existencia o no de apropiación por parte de los habitantes del sector en su cotidianidad. Dos elementos resaltaron en el análisis, por una parte hay un asunto físico y ambiental que se refleja en la estética del barrio: la suciedad, la grasa, el color negro del espacio y algunos olores fuertes, que tiene correlación con el tipo de trabajo que se realiza allí y que a su vez sostiene un ambiente físicamente hostil que se exagera en la contaminación producto del vertimiento de aceites y sustancias al acueducto además de la carencia de arborización y zonas verdes.

Toda esta gente lo adora, porque de aquí es donde llevan la comida a la casa entonces lo quieren, acá no hay que cuidar, porque todo esto es puro mugre, ellos saben que vienen, se cambian en el día, si lo quieren porque les da la comida y prácticamente toda la vida han estado aquí, todos los locales como son puro fierros y cosas que van a organizar (...) Aquí desvaran un carro es pura grasa lo que si tratamos es que cuando tienen que cambiar un aceite que lo recojan y lo echen en una caneca grande, en eso si hay un poquito de educación, pero de resto no, pero pues claro eso sí las empresas vienen barren, recogen las basuras, pero de resto el barrio no se presta, pero que usted diga que ponerle más cosas bonitas no hay forma, no hay cómo, materas es imposible porque cualquier poquito espacio es un poquito para cuadrar un carro y ellos organizarlo, cualquier cosa estorbaría. El barrio es feo físicamente, pero para mí es bueno porque nos da la platica y acá se sostiene mucha gente, mucha, es feo en mirar a los ojos, acá no hay nada bonito (Entrevista Luz Marina Aristizábal).

Existe un cuidado funcional del espacio en la medida que permite la reproducción de ciertas actividades, pero por el tipo de las mismas, no hay una necesidad de limpieza en la medida que su aspecto no cambiará “nadie cuida nada, si cuidaran no mantendrían esas calles vueltas nada, la gente no tiene la cultura, no se cuidan ellos van a cuidar algo. La misma formación del medio es el que da eso (el mejoramiento del espacio), por ejemplo, cuando uno se monta al metro que esta todo organizado, la gente se fue concientizado, que hagan lugares para que este el mecánico, que tengan donde vaciar los aceites. (Entrevista Obed Alberto Correa) “viven de lo hacen acá, pero no les importa porque no viven aquí” (Entrevista Gloria Cecilia Ruíz) ¿A quién se le exige esa disposición de y en los espacios? Dicha formación del medio de la que se refiere puede justificar esa renovación a través de unos ciertos visos de determinismo geográfico que al tiempo estipula y regula una conducta específica, acá puesta en términos de valores positivos y mejores a los instaurados ¿es posible que un barrio “mejorado” encuentre su correlato en los habitantes que por años han dispuesto su espacio y sus prácticas de específicas maneras? ¿Acaso no es funcional permitir que los espacios por sus prácticas no se higienicen con el tiempo, sino que se acumulen sobre sí capas de sus residuos? ¿Es quizá que acaso hay ciertos espacios cuyo orden es el código del desorden?

Por otro lado, encontramos los lazos sociales y afectivos establecidos a través del tiempo en el barrio por su habitación, su trayectoria de vida, su uso y su estancia en él, asunto evidente en los siguientes testimonios: “este barrio ha sido mi felicidad, levanté los hijos, me he dado gustos, he paseado, he estado muy bien” (Entrevista Horacio Giraldo) “Es un ambiente muy pesado y quién dice que la calle no es pesada, pero el barrio es bueno es lo que me ha dado el sustento para yo tener los niños bien, para yo salir adelante”(Entrevista Sandra Milena García) “esta es la segunda casa de nosotros, acá conseguimos la comida, usted viene un domingo o un lunes festivo y ve las mismas caras, los mecánicos de la calle no descansamos. El barrio me ha dado todo, pero lo que no me ha dejado progresar ha sido el trago” (Entrevista Jhon Jairo Vélez).

Un asunto evidente en estos procesos de apropiación es que ésta se da desde el aspecto comunitario porque desde lo gubernamental hay un abandono del estado evidente, histórico y constante. Su acción aparece de manera parcial, incipiente y contingente, más reaccionaria que preventiva ante cualquier suceso, por lo que las instituciones y el ámbito gubernamental no contribuyen a la creación sólida y constante de espacios de debate, construcción, fortalecimiento de redes de apoyo, sino que por el contrario se convierte en un actor cuya presencia exacerba los conflictos y complejiza las situaciones existentes pues pone en tela de juicio las acciones que se ejecutan en el territorio. Por lo que en medio de la disputa por resolver un conflicto se hacen evidentes los órdenes en tensión, es decir el poder estatal junto con los otros múltiples y latentes poderes se enfrentan en la acción en el territorio y la única forma de ejecución es que todos estos interactuen y busquen la superposición para la acción desde un mismo código que aplica en el barrio, uno conocido y efectivo en ese territorio urbano.

Esto acá hace 8 años atrás era lleno de indigentes y ahí el barrio se veía deteriorado, ahora es una zona industrial, una zona de trabajo, lógico que el carro lleva grasa pero ahora llovió y las alcantarillas no se inundaron, faltan canecas de basura, pero lo que no ayuda mucho, es el gobierno que tiene estoy olvidado, esta zona puede generar mucho dinero, ellos no tienen opción de tener un local porque acá no baja de un millón de pesos, no se apropian del espacio porque hay necesidad de trabajar y no tienen su espacio así que utilizan la calle, la necesidad la da dónde parquear el carro, se hace donde pueda y ya, trabajar ahí (Entrevista Leo).

No se trata de encasillar o señalar “una mala acción institucional,” sin embargo, se hace necesario y problemático cuestionar su actuar, pues las referencias a la Alcaldía o el poder institucional incluso referido como *la ciudad* son expresadas de manera abstracta y al tiempo exigente: “la ciudad le exige al otro especializarse, lo que le pide la ciudad a la ciudadanía es el cuidado de la ciudad, el regionalismo que se ha perdido un poco, el querer la ciudad, mantenerla limpia, a cuidar al extranjero a que viene a invertir dinero a creer en uno mismo, la ciudad a uno si lo obliga en el diario vivir y en la constante de uno levantarse a buscar el pan de cada día y conservarlo cada día.” (Entrevista Edison Posada) Es decir, no hay una identidad a la cual nominar institucionalmente, por lo que el poder no se hace identificable, solo toma forma de una vaga y densa entidad llena de complejos recursos a los cuales es imposible entender y más aún dialogar.

Todas estas dinámicas, prácticas y movimientos instaurados y reproducidos en el tejido urbano y social configuran el *orden urbano*, entendido “como el conjunto de normas y reglas, tanto formales (pertenecientes a algún nivel del orden jurídico) como convencionales, a las que los habitantes de la ciudad recurren, explícita o tácitamente, en el desarrollo de las prácticas relacionadas con los usos y las formas de apropiación de los espacios y bienes públicos o de uso colectivo que, más allá de la vivienda, son los elementos constitutivos de la ciudad” (Duhau y Giglia 2016. Pág.99) Dicho termino lo que permite es el dimensionar que el acto mismo de vivir la ciudad, su tránsito y el ocio, parafraseando a Duhau y Giglia, parten de los conocimientos que poseemos tanto normativos como prácticos en el uso, el tipo de comportamientos, los recorridos y artefactos que disponemos y debemos de disponer para estar y por ende actuar en dicho contexto.

Un aspecto final es la renovación urbana que encarna el barrio tanto en el espacio físico, como en el de las ideas, la cual todo el tiempo está actuando sobre los imaginarios futuros, ésta parece ser una idea fantasma de renovación que se justifica en la centralidad y la estética del barrio. “La zona está ubicada al interior de la principal centralidad metropolitana, el centro tradicional y representativo de la ciudad, que marca una fuerte tendencia a la transformación gracias a las intervenciones que en él se vienen ejecutando como la Biblioteca EPM, Plaza de Cisneros (El Museo del Agua, El Parque de los Pies Descalzos); estos equipamientos urbanos se suman a los ya existentes para ejercer sobre el sector, una presión positiva hacia cambio” (Plan Parcial Corazón de Jesús. 2006. Pág.5).

En el artículo 105 del Acuerdo 062, se cita: Aprovechando la experiencia obtenida en el sector de Naranjal, se propone continuar una transformación de renovación en el barrio Corazón de Jesús, procurando una efectiva recualificación y utilización del suelo en este sector de localización central estratégica, en el corazón mismo del centro representativo metropolitano que viene configurándose a lo largo del río. Dicho tratamiento debe involucrar la aplicación a este sector de los objetivos estratégicos del plan “orientar el crecimiento hacia adentro” y contribuir como sector de borde del río a cualificar este eje como sistema primario de la ciudad (Plan Parcial Corazón de Jesús 2006. Pág. 5).

Dicha transformación hace parte de una serie de múltiples y relacionadas planeaciones urbanas para la reconfiguración de la ciudad y el aprovechamiento de sus zonas potenciales, que tienen una concordancia en su ejecución. Sin embargo, al citar la experiencia que deja la renovación del sector del Naranjal, cabe preguntar cómo se evalúa dicho proceso dado su carácter aun inacabado, los procesos de exclusión tan fuertes que encarnó, la gentrificación tan marcada que sufrió el espacio y sus habitantes, el masivo desacuerdo por parte de la comunidad para su ejecución y la reubicación sin condiciones efectivas es la clara respuesta de la ineficiencia y mala respuesta estatal a las demandas de la comunidad y el marcado recrudescimiento de la desigualdad social, por lo cual El Naranjal es una experiencia de “lo que no se debería hacer” en estos procesos de transformación urbana sino que también encarna la sombra y el miedo por parte de la comunidad de Barrio Triste de tener un proceso como el sufrido por un grupo coetáneo y tan similar, que está tan solo pasando el río al costado occidental, el cual al tiempo tiene una excelente ubicación y un fuerte potencial de edificabilidad.

La ciudad se ha convertido en el soporte de nuevas exigencias: las del capital global, para el que tiene un valor instrumental, y las de las poblaciones desfavorecidas, a menudo tan internacionales como el capital. A partir de esta "desnacionalización" del espacio urbano y de sus nuevas demandas podemos preguntarnos a quién pertenece la ciudad. Es un espacio que está físicamente centralizado y atrapado entre los lugares estratégicos concretos y a la vez es transterritorial, puesto que enlaza puntos geográficamente alejados, pero intensamente conectados unos con otros (Sassen, 1995. Pág. 7).

Es así que la pregunta latente en medio de la configuración de la internacionalización en la ciudad junto con los procesos de habitabilidad en el marco de relaciones globales y locales es ¿Cómo es posible crear entornos urbanos cargados de sentido y practicidad para los actores que involucra, respondiendo a sus necesidades, demandas e intereses y consolidando modelos e ideales de ciudad que impliquen una clara redistribución de las cargas y los beneficios sociales y urbanos, barriales y gubernamentales? ¿Cuáles son las estrategias conjuntas de acción para la resolución de conflictos urbanos? ¿Existe una lectura semántica de la ciudad que nos permita articular las cualidades del espacio, la imagen ideada y la significación que se da del espacio en términos de significado y cognición?

3. Serie fotográfica

*Crear sensibilidad es permitir la fricción a través del cuerpo:
Un recorrido por los espacios, objetos y personas de Barrio Triste, Medellín.*

Las fotografías expuestas a continuación hacen parte del trabajo de campo realizado en Barrio Triste, ubicado en la zona céntrica de la ciudad de Medellín, un territorio con vocación mecánica y automotriz es hoy el protagonista de este recorrido que busca ilustrar a través de algunos fragmentos de sus múltiples realidades quiénes son sus habitantes, cuáles son sus objetos y qué sensaciones existen en la cotidianidad. Es una propuesta por develar otro carácter y estética que ha caracterizado este territorio lleno de actores y problemáticas que no son ajenas al contexto urbano en el que se desenvuelve, por el contrario, lo recrudece.

Estas 32 imágenes fueron una selección del trabajo fotográfico realizado los días 10, 22, 23 y 30 de noviembre y el 12 de diciembre tras realizar varios encuentros previos. Todos quienes serán vistos a continuación son personas que por muchos años de sus vidas han permanecido y dedicado sus vidas en este lugar como fuente de sustento para sí y sus familias. Es menester mencionar que hay otros muchos que no están retratados dado la incompatibilidad en el tiempo y las actividades que hizo imposible el encuentro. Sin embargo, quiero agradecer profundamente a todas las mujeres que, aunque no están hoy plasmadas posibilitaron mi acercamiento tranquilo y seguro, principalmente a Doña Luz Marina, dueña del Bar el Danubio, quien con su negocio y amabilidad me brindó el hogar para permanecer durante largas horas en el barrio, además de sus hijas, Daniela y Diana y su esposo Don Eduardo. Gracias a Lina, por su confianza, a Sandra, Astrid, Doña Gloria y Liliana. Además de Don Walter “el Pirata”, Don Horacio por abrirme las puertas de su negocio, Don Carlos, por su amabilidad y respeto, “Leo”, Edison y Don Gustavo por las sonrisas, Obed, Don Luis, Don Rafael, Rodrigo y Luis Fernando, Don Francisco, Don Jhon Jairo y Walter, gracias por poner sus mundos al servicio de mi curiosidad.

Es así que tras historias y encuentros se presenta su ciudad, su barrio y sus calles como el lugar para converger, “el lugar de epifanía de una sociedad que quisiera ser de verdad democrática, el lugar de una ética social elemental basada en el consenso y en un contrato de ayuda mutua (...) ámbito al mismo tiempo de la evitación y de encuentro” (Delgado, 2007, Pág.1) Encuentro que implica sumersión en mundos desconocidos, en miradas, gestos, contradicciones, olores, sensaciones y palabras que crean eco entre quienes interactúan, entre quienes a través del contacto se permiten a sí mismos ser sensibles entre sí y experimentar la fricción del mundo y con él.



Fotografía N°1 “El que no desampara”. Tapicería Los Indios. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“(…) y camino
y encuentro lugares nuevos que reconozco en otro pasado que viví,
que adivino en un día que será,
entre silencios y resplandores alucino,
alucino y espero.”

Fragmento del poema: Veo fuentes de luz que se desplazan.

Darío Jaramillo Agudelo.



Fotografía N°2 “Trabajo generacional”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón
Don Gustavo Posada y Edison Posada Álvarez, padre e hijo en su Tapicería Los indios.

“Barrio Triste es la necesidad de un pueblo, para poder trabajar y llevar el sustento a la familia, es un campo industrial, es la casa de uno durante el día, el lugar donde te ganas el sustento personal, creas familia, amigos, vivís necesidades, compartís sentimientos, ves partir amigos, mueren, Barrio Triste viene a ser una ciudad en la ciudad de Medellín, eso es Barrio Triste” (Entrevista Edison Posada. 20 septiembre de 2017).



Fotografía N°3 “Tapicería Los Indios”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

Levantar el papel donde escribimos

Y si miramos bien
siempre hallaremos otra huella.
No servirá para poner el pie
ni para aposentar el pensamiento
pero ella nos probará
que alguien más ha pasado por aquí.

Roberto Juarroz.



Fotografía N°4“La vida y su quehacer”. Tapicería Los Indios. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón.

“Suciedad, grasa, color negro, camisas, pantalones y zapatos curtidos, overoles grandes que son el atuendo del día entero, sus manos negras hasta más arriba del codo. Las calles están llenas de pequeños desniveles llenos de aguas acumuladas que crean charquitos fundidos en el paisaje. La calle, los andenes, los postes, las paredes y la piel están curtidas de tiempo y grasa” (Diario de Campo).



Fotografía N°5 “Manos que mueven”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón
Don Gustavo Posada. Tapicería Los Indios.

“Los grupos de amigos al finalizar el día se reúnen en las mesas del bar Danubio a tomarse una cerveza y conversar, sus llaveros tienen imágenes de Jesús y sus uñas están negras como acumulación de lo que baja por sus pieles, cansadas, sudadas, grasientas” (Diario de Campo).



Fotografía N°6“El condensado paso del tiempo”. Tapicería Los Indios. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

Cada uno tiene su pedazo de tiempo

Cada uno tiene
su pedazo de tiempo
y su pedazo de espacio,
su fragmento de vida
y su fragmento de muerte.

Pero a veces los pedazos se cambian
y alguien vive con la vida de otro
o alguien muere con la muerte de otro.

Casi nadie está hecho
tan sólo con lo propio.
Pero hay muchos que son
nada más que un error:
están hechos con los trozos
totalmente cambiado.

Roberto Juarroz.



Fotografía N°7“Acumulación”. Tapicería Los Indios. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“La sacralidad del espacio depende de quién interactúa con él en forma y tiempo” (Diario de Campo).



Fotografía N°8 “Don Gustavo Posada”. Tapicería Los Indios. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Las ciudades -hollines y venganzas-,
la cochinateda gris de los suburbios,
la oficina que encorva las espaldas,
el jefe de ojos turbios.

Sangre de un arrebol sobre los cerros,
sangre sobre las calles y las plazas,
dolor de corazones rotos,
podre de hastíos y de lágrimas.

Un río abraza el arrabal
como una mano helada que tienta en las
tinieblas:
sobre sus aguas se avergüenzan
de verse las estrellas.

Y las casas que esconden los deseos
detrás de las ventanas luminosas,
mientras afuera el viento
lleva un poco de barro a cada rosa.”

Fragmento del poema: Barrio sin luz.

Pablo Neruda.



Fotografía N°9 “Edison Posada hijo y padre”. Tapicería Los Indios. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Necesidad, falta de acompañamiento para estudiar, abandono del estado, resocialización, por eso llegué a Barrio Triste” (Entrevista Edison Posada Álvarez. 20 septiembre de 2017).



Fotografía N°10 “Detalles del azar”. Tapicería Los Indios. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

El silencio que queda entre dos palabras

El silencio que queda entre dos palabras
no es el mismo silencio que envuelve una cabeza cuando cae,
ni tampoco el que estampa la presencia del árbol
cuando se apaga el incendio vespertino del viento.

Así como cada voz tiene un timbre y una altura,
cada silencio tiene un registro y una profundidad.
El silencio de un hombre es distinto del silencio de otro
y no es lo mismo callar un nombre que callar otro nombre.

Existe un alfabeto del silencio,
pero no nos han enseñado a deletrearlo.
Sin embargo, la lectura del silencio es la única durable,
tal vez más que el lector.

Roberto Juarroz.



Fotografía N°11 “El corazón de Jesús”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

Ah, los mudos retratos

sin aroma y sin aire,
construidos con el olor exacto que fue siempre el color del pretérito,
agradulce aparición de nombres olvidados,
de fechas ya amarillas,
de una luna más joven,
fotos mentirosas, de celebraciones vacuas,
que no importan.
Nunca hubo fotos de los instantes claves,
del momento justo del amor,
del preciso paisaje de las obsesiones.
No tengo un retrato de mi abuelo mientras tejía el fique
hablándome con una voz anterior a sí mismo,
ni existe foto de las fachadas de una calle que no he vuelto a ver nunca,
que a veces creo que solamente la he soñado.
Ah, los retratos,
construidos con materia de otro tiempo,
documentos de un olvido distinto y más certero.

Darío Jaramillo Agudelo.



Fotografía N°12 “Obed Alberto Correa”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Esto no cambia, es la misma cosa, el barrio es (...) así lleno de carros, grasa, polvo, el ambiente es chévere, la gente es muy querida, todo es alrededor del flujo vehicular, en un 80% nos ganamos la vida de cuenta de los carros” (Entrevista Obed Alberto Correa. 23 septiembre de 2017).



Fotografía N°13 “Negocio de lujos”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

Diana Elisa: ¿Cómo se crea un hábito para el cuidado de los espacios?

Obed: La misma formación del medio es la que da eso, por ejemplo, cuando uno se monta al metro que esta todo organizado, así la gente se fue concientizado. Por eso se necesita que hagan lugares para que esté el mecánico, que tengan donde vaciar los aceites.

Diana: ¿Habría que transformar el espacio para que las personas lo cuiden?

Obed: Si que haya jardines y cositas para que la gente vea cosas diferentes, es cambiar la mentalidad de la gente, porque cuando usted nace en un barrio pobre usted siempre está ahí metido, su mente no puede ver más allá de eso porque es lo que usted ve a diario pero cuando usted tiene la posibilidad de irse para un barrio mejor usted ve que hay otra clase de vida, eso de alguna manera cambia la mirada de la gente, todas las construcciones como que van cambiando la ciudad y a la gente mentalmente. El cambio nos va arrastrando hacia donde la ciudad va apuntando (Entrevista Obed Alberto Correa. 23 de septiembre).



Fotografía N°14 “Don Rafael”. Taller de Mecánica Industrial. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Yo aprendí viendo, autodidacta, aprendí de mi papá” (Entrevista Don Rafael. 3 noviembre de 2017).



Fotografía N°15 “El efecto de la acción”. Taller de Mecánica Industrial. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“La ciudad es desigual, es un adjetivo útil para expresar los desequilibrios que se presentan en medio de múltiples discursos y realidades que se contraría entre sí. ¿Es posible cambiar este paradigma por ciudades no solo eficientes, sino que su progreso implique justicia social e igualdad?” (Diario de Campo.22 septiembre 2017).



Fotografía N°16 “El mirar que interlocuta en silencio”. Taller de Mecánica Industrial. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Ellos (el gobierno) piensan en la ciudad, ellos piensan en la comodidad de la gente, ya uno no sabe esa gente qué piensa de uno, si quieren sacar plata la sacan como sea” (Entrevista Don Rafael. 3 noviembre de 2017).



Fotografía N°17 “El oficio en el cuerpo”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

En pie

Sigo en pie
por latido
por costumbre
por no abrir la ventana decisiva
y mirar de una vez a la insolente
muerte
esa mansa
dueña de la espera

sigo en pie
por pereza en los adioses
cierre y demolición
de la memoria
no es un mérito
otros desafían
la claridad
el caos
o la tortura
seguir en pie
quiere decir coraje
o no tener
donde caerse
muerto

Mario Benedetti.



Fotografía N°18 “La permanencia”. Taller Industrial y Almacén de Repuestos Horacio. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“El barrio alberga una prosperidad económica por el nicho de mercado que maneja, todo el tiempo existe un flujo constante de dinero, mercancías y carros. Sin embargo, es evidente la existencia de una precarización en el sector laboral informal, dado que el *rebusque* muchas veces está dado en su máxima expresión, pues la urgencia es comer, llevar sustento a la familia, sobrevivir. La precarización es un asunto que implica vivir con hambre” (Diario de Campo).



Fotografía N°19 “Don Horacio Giraldo”. Taller Industrial y Almacén de Repuestos Horacio. Autoría:
Diana Elisa Arango Tobón

“La historia mía en este barrio inició en 1978 gracias a mis suegros, por los que yo llegué, ellos tenían una chatarrería. (...) La gente empezó arrendar y poner repuestos, ya se llenó esto de tal manera, que en este momento hay 7.000 almacenes y se cuadran diario 3.500 carros en la calle” (Entrevista Don Horacio Giraldo. 8 noviembre de 2017).



Fotografía N°20 “Lina María Giraldo Lopera”. Taller Industrial y Almacén de Repuestos Horacio
Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Como mi papá lleva 44 años acá yo prácticamente nací conociendo esto, y pequeña siempre me traían (...) Barrio Triste nos ha dado todo, mi papá me lo dijo hace mucho tiempo, Barrio Triste se le mete a uno en las venas, aprende uno a quererlo y a valorarlo, es una plaza linda, porque todo el mundo gana” (Entrevista Lina María Giraldo Lopera. 8 noviembre de 2017).



Fotografía N°21 “Luis Fernando Cuellar”. Taller Industrial y Almacén de Repuestos Horacio. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“El intento más exitoso del ser humano de rehacer el mundo en el que vive de acuerdo con el deseo más íntimo de su corazón. Pero si la ciudad es el mundo que el ser humano ha creado, es también el mundo en el que a partir de ahora está condenado a vivir. Así pues, indirectamente y sin un sentido nítido de la naturaleza de su tarea, al hacer la ciudad, el ser humano se ha rehecho a sí mismo” (Park, 1967 En Harvey 2008 Pág.23).



Fotografía N°22 “Rodrigo Gallego”. Taller Industrial y Almacén de Repuestos Horacio. Autoría:
Diana Elisa Arango Tobón

“La ciudad era un dominio para la dispersión y la heterogeneidad sobre la cual el control político directo era difícil o imposible, y donde la multitud de subculturas autónomas hacían frente a la integración a que se intentaba someter con poco éxito. La ciudad era percibida como un crisol de micro sociedades co-presentes” (Delgado, 1999, Pág.3).



Fotografía N°23 “El orden de lo inmutable”. Taller Industrial y Almacén de Repuestos Horacio
Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“La transformación que ha implicado dejar la violencia atrás en sus dimensiones pasadas y su evidente reducción en el habitar la ciudad marca por completo lo que significa hoy este territorio en medio del Valle de Aburrá, amplía las posibilidades de hacer y ser más. El barrio no se quedó ahí, también se transformó y a la par con la ciudad, sus males no desaparecieron sólo se organizaron, ya no se ve lo feo, el desorden, la ilegalidad ya no es explícita” (Diario de Campo).



Fotografía N°24 “La textura del encuentro”. Taller Industrial y Almacén de Repuestos Horacio
Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Hay una relación siempre compleja entre la estructura económica y la superestructura ideológica, y en última instancia lo ideológico es determinado por lo económico. Situación responsable de que la ciudad se nos presente cada vez más vacía, fragmentada, inconexa, atomizada y sin otros atributos que los que desde la ignorancia le imprimen sus promotores previa lobotomización de la demanda, tarea reservada a unos medios de comunicación cada vez más solícitos del poder” (Piñón, 2009. Pág.130).



Fotografía N°25 “Repuestos Horacio en el tiempo”. Taller Industrial y Almacén de Repuestos Horacio
Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Construir una ciudad “que de manera singular nos nombre a todos, nos refleje a todos, nos convierta en personas, nos convierta en ciudadanos y a su vez, entre todos convirtamos a Medellín en una ciudad exitosa y desarrollada”⁴⁷ Incluso mencionan al barrio como seña de identidad urbana y lo proponen como la Unidad Básica del Ordenamiento Territorial, mientras que a la manzana de ese mismo barrio la denominan como Unidad Mínima de Actuación Urbanística. Tanta cita y melosería tropical termina al momento del pragmatismo. Al modelar el territorio, la manzana existe solo como el límite del lote, y el barrio con su tejido, señas de cotidianidad e identidad, lugares de encuentro y socialización, desaparece para que su lugar lo ocupen torres con sus plataformas comerciales y los diez, quince o más pisos de apartamentos” (González, 2014. Pág. 9).

⁴⁷ Epígrafe de la propuesta desde el sector privado como aporte para la formulación del Nuevo Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Medellín. Medellín, Comité Intergremial de Antioquia, agosto de 2013, p. 3.



Fotografía N°26 “Dejar que la mano ruede”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón
Don Jhon Jairo Vélez.

Espejo sobre el papel

“Dejar que la mano ruede,
nada se puede buscar,
pues el arte de encontrar
sólo el instinto lo puede.”

Darío Jaramillo Agudelo



Fotografía N°27 “Don Jhon Jairo Vélez”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Yo llegué vendiendo cigarrillos, me fui varias veces y volví a un taller de un tío que me presentaron acá y me enrolé en la mecánica, aprendí en la calle ayudándole a mecánicos (...) Esta es la segunda casa de nosotros, acá conseguimos la comida, usted viene un domingo o un lunes festivo y ve las mismas caras, los mecánicos de la calle no descansamos. El barrio me ha dado todo, pero lo que no me ha dejado progresar ha sido el trago, me gusta mucho, un mecánico tiene que ser bebedor porque si no, no es mecánico, ese es el decir y yo creo en eso, a mí me gusta el trago” (Entrevista Don Jhon Jairo Vélez. 31 octubre de 2017).



Fotografía N°28 “Don Francisco Luis Marulanda”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Toda la juventud manejé carro para carretera y me aburrí de los carros y me puse a trabajar en la mecánica, acá todo el mundo trabajamos en la calle, acá habemos los mejores mecánicos (...) Barrio Triste me permitió terminar de criar los hijos míos, con lo que gano, con eso convivo, me distraigo (...) la plata bebe y enamora, pero no juega” (Entrevista Don Francisco Marulanda. 12 noviembre de 2017).



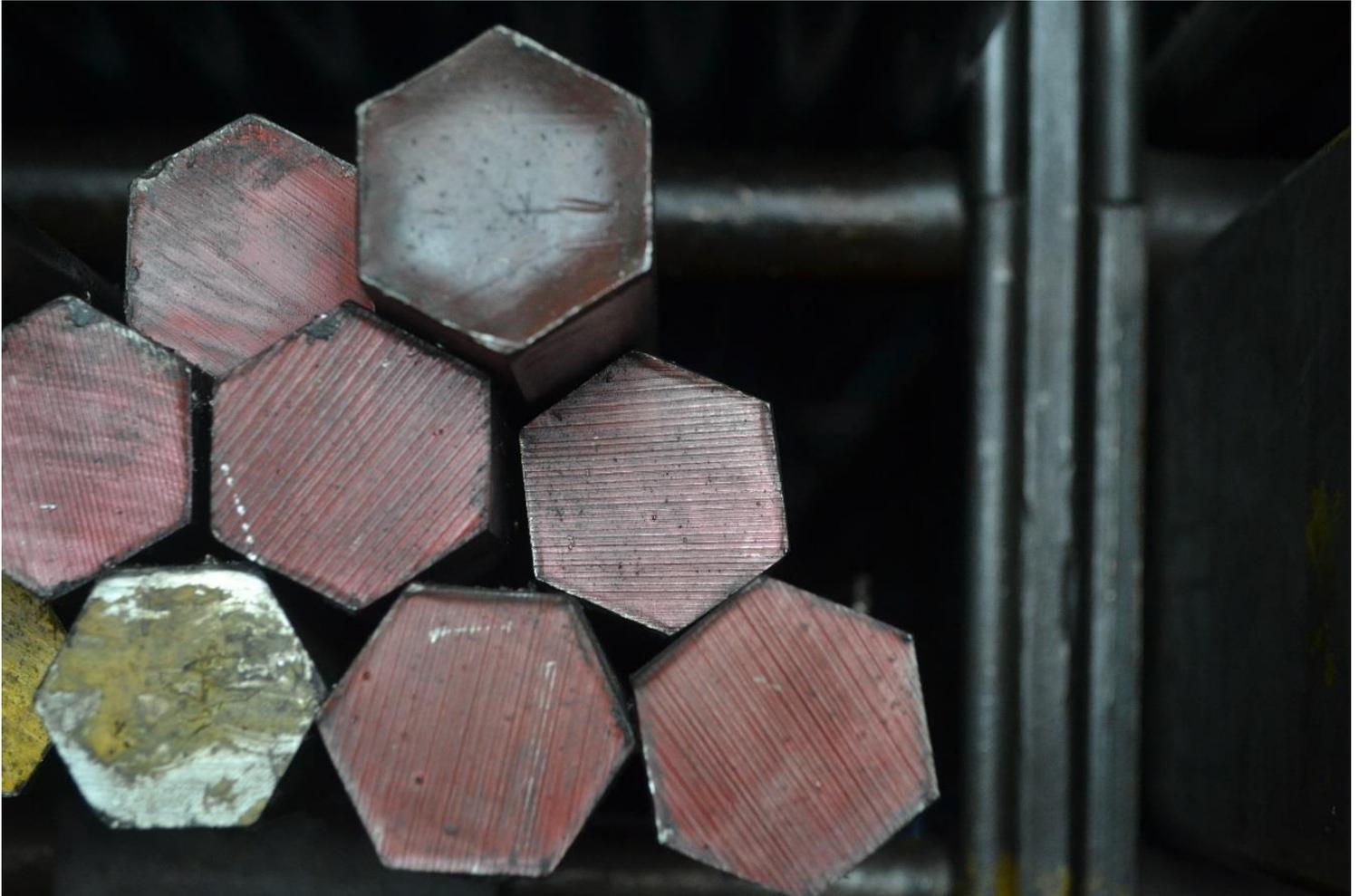
Fotografía N°29 “Don Carlos Alberto Betancur”. Taller Industrial Ruíz. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

“Buscamos a Dios porque lo que el mundo nos ofrece es más sufrimiento y desesperanza todo es efímero nada permanece. De tu encuentro con él todo queda. Todos los seres humanos buscamos sentirnos amados, muchos no lo reconocen, pero es lo que finalmente todos buscan sentir paz, tranquilidad en el espíritu” (Entrevista Don Carlos Alberto Betancur. 10 noviembre de 2017).



Fotografía N°30 “Taller Industrial Ruíz”. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

¿Si la producción de capital es tan alta en Barrio Triste por qué se crea como foco de transformación? Esta transformación que inevitablemente implicará desaparecer la vocación del barrio y por lo tanto la disminución de esos ingresos a la ciudad y el sostenimiento de los habitantes que dependen exclusivamente de este trabajo. ¿Prima la forma estética y de homogenización del sector sobre la productividad y la ciudadanía? ¿Cómo funciona una ciudad sin todos sus trabajos por más “sucios o bajos” que puedan parecer? (Diario de Campo).



Fotografía N°31 “La belleza de lo sutil”. Taller Industrial Ruíz. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

Diana: ¿La imagen de la ciudad se ha transformado hacia dónde?

Leo: La ciudad se ha transformado estructuralmente hacer más parques y edificios, pero en cuanto a la ciudadanía va para atrás, porque hay más pobreza, más desempleo, no veo que la gente progrese, los veo igual, viven todo el tiempo en la rutina del diario. Estructuralmente si hay progreso, pero económicamente no, el comercio se está acabando.

Diana: ¿Por qué cree que la ciudad progresa solo físicamente?

Leo: Porque los millonarios y constructores se preocupan en eso, en lo físico, construir y hacer lo de ellos con el beneficio para ellos. El pobre acá no tiene oportunidad ni acá ni en ninguna parte del mundo, hay países que apoyan más la pobreza, acá no, el que es pobre es pobre y el que rico es rico, pueden hacer un centro comercial, pero usted qué gana con eso si lo que va a comprar es un sueldo mínimo y usted no puede comprar eso (Entrevista Leo. 19 de septiembre de 2017).



Fotografía N°32 "Historias". Taller Industrial Ruíz. Autoría: Diana Elisa Arango Tobón

Historias

Se hablan bajo el agua, desnudos flotan y se hablan y se dicen palabras como "risa" y la luz brilla como un tafetán líquido sobre sus hermosos cuerpos; paralelos, blanca y moreno, contra la corriente, plata y bronce bajo el fluido sol, como dos lianas de carne mis dos bellos amigos sumergidos se dicen un idioma que vibra en los oídos, una música de vocales desleídas, se dicen palabras con ternura sabia; desde el puente bajo un árbol que deja pasar hilos de sol yo los miro gozoso y los veo sacar la cabeza del agua con el aire y con la dicha contenidos y los oigo gritar "esto es la vida" y sus esbeltos cuerpos jóvenes son la vida, ella y él, mis desnudos hermosos amigos, la vida son ellos, ellos que me regalan su entusiasmo.

Darío Jaramillo Agudelo.

4. Capítulo N°4

Transformaciones físicas para la proyección global: discusiones y análisis

“Las ciudades son medios productores de innovación y riqueza, es así que les cabe cumplir un papel estratégico como espacios articuladores de la economía nacional a la globalización. Esto no solo produce transformaciones en su fisionomía, sino que cambia la naturaleza misma de las relaciones entre sociedad y territorio.” (Zicarddi, 2003. Pág. 131) ¿Es requisito la incorporación de todo el arsenal de estrategias de transformación para la instauración de la ciudad como articulador de procesos de globalización? ¿Son posibles otros mecanismos de integración? ¿Qué tipo de dinámicas se pueden negociar en medio de la articulación? ¿Es la ciudad paso requerido entre la escala nacional e internacional? No solo dicho argumento, sino también estos cuestionamientos son los que posicionan a los contextos locales como eje central en las discusiones entre una interioridad y una exterioridad, una idea de lo global y local, es por esto que el argumento central a desarrollar y cuestionar está relacionado con la idea de que la internacionalización en la ciudad de Medellín actúa principalmente a través de la renovación y la transformación del diseño urbano y del espacio físico de y en la ciudad, proceso que no es fortuito sino que por el contrario cristaliza ciertos patrones y procesos históricos a lo largo del tiempo, que le dan continuidad a un tipo y modelo de ciudad.

La transformación que ha sufrido la ciudad desde los años 50 con el éxodo del campo a la ciudad y más consolidada en los años 90 con sus planes para reformar esas dinámicas sociales y físicas, hoy tienen una mayor correspondencia para la ejecución y solidificación de dichos procesos, dados los impulsos institucionales, normativos, los proyectos y las visiones ahora presentes y futuras del modelo de ciudad, ese ideal construido, moldeado y soñado que poco a poco ha direccionado el camino y *la meta de la ciudad*, “fundamentado en los principios de sostenibilidad ambiental, competitividad, equidad social y equilibrio funcional del territorio.” (Alcaldía de Medellín. 2007 pág. 9) Los cuales también se han visto no solo ejecutados sino en posiciones problemáticas precisamente por la disfuncionalidad que se presenta en muchos casos entre los diversos intereses de los actores involucrados.

Por lo cual es posible evidenciar que, en la ciudad, ha existido no solo todo un manejo normativo y de ordenamiento territorial como lo hemos anotado anteriormente, sino que a lo largo de los años la ciudad ha pensado, proyectado, ejecutado y materializado obras de movilidad e infraestructura que han marcado la historia y la dirección de la misma, modificando la fisionomía, la imagen, las dinámicas y las relaciones instauradas, además, posibilitando nuevas formas de interrelación, sociales y económicas a lo largo del territorio, los años y los gobiernos de turno. Tal es así como fue la transformación de la carrera 46 o mejor conocida como la *Avenida Oriental*, que en 1959 germinó la idea de su cambio y solo hasta 1979 se consolidó la obra con el fin de unir la ciudad desde La Calle San Juan (sur)

hasta la Calle Barranquilla (norte) fragmentando la composición del centro tradicional a través de la búsqueda de una circulación más eficiente de los vehículos y la transformación de todo el mobiliario vehicular y peatonal. Esta vía exigió demoler más de 600 construcciones entre casas, locales y edificios dada la exigencia de ampliar la calle en pleno centro de la ciudad, constituyendo así, cuatro carriles en cada sentido. Fue tal su impacto en la ciudad, que al momento de su planeación 7.000 carros diarios transitaban por ella y actualmente circulan más de 40.000 automotores diarios, lo que significa que el 80% del ingreso y salida del centro es realizado por dicha avenida (Telemedellín. 2016).⁴⁸

Otra de esas transformaciones icónicas en la ciudad ha sido la creación del *Metro de Medellín*, que desde 1979 a través de la constitución de la Empresa de Transporte Masivo del Valle de Aburrá Limitada – Metro de Medellín Ltda., buscó construir y operar dicho sistema, el cual solo hasta el 30 de noviembre de 1995 inició operaciones. Después no solo se constituyó como un medio de transporte masivo que atravesaba a la ciudad de manera visible dada su estructura elevada, sino que posteriormente se consolidó como todo un sistema de transporte que articuló el Metrocable, los buses articulados que configuran el Metroplús y el tranvía de Ayacucho. Además, “el sistema cuenta con 76 estaciones: 27 de trenes, 11 de cables, 9 de tranvía y 28 de buses de tránsito rápido (líneas 1 y 2. Hoy, después de 20 años de funcionamiento, el área de influencia directa de la red METRO se extiende por seis municipios: Bello, Medellín, Itagüí, Envigado, Sabaneta y La Estrella y cuenta con rutas integradas a otros municipios cercanos” (Página web Metro de Medellín).⁴⁹



Figura N°5. Sistema metro Medellín. Fuente: Página Web Metro. 2018

⁴⁸ Información obtenida en el Canal de Youtube de Telemedellín <https://www.youtube.com/watch?v=E5hdFifjoNo> Historia de la Av. Oriental. Medellín 400 años. 2016.

⁴⁹ Información obtenida en la Página Web Metro de Medellín <https://www.metrodemedellin.gov.co/qui%C3%A9nessomos/historia>

Su traza inicial de norte a sur del Valle de Aburrá, pasando por el centro de la ciudad, cambió por completo la imagen y la configuración del corazón comercial de la ciudad e impulsó dinámicas de armonización de la misma, que incluso involucraron su higienización y que, con el paso del tiempo, implicaron su correlato en los contextos barriales a través de la idea de conectividad para llegar a *los Parques Biblioteca*, los cuales fueron impulsados por Sergio Fajardo en su periodo de Alcalde de Medellín entre 2004-2007, como uno de sus planes estratégicos enmarcado en el programa “Medellín la más educada” cuya continuidad se vio extendida en la administración de Alonso Salazar en el periodo 2008-2011.

Así pues, los Parques Biblioteca son definidos como centros culturales más allá que bibliotecas, llamados así por la administración, son “parques por sus generosos espacios públicos y bibliotecas porque, en efecto, los edificios contienen libros, sin embargo, los servicios superan los tradicionales de una biblioteca pública. Por otro lado, es muy importante el papel otorgado a las bibliotecas a nivel urbanístico, puesto que sirven para mejorar la habitabilidad de los barrios al proporcionar espacios públicos, unir zonas y enaltecer las riquezas medioambientales” (Fundación Kreanta. 2007. Pág. 252).

Éstos hacen parte del sistema de Bibliotecas de Medellín, que agrupa todas las bibliotecas públicas y de un proyecto estratégico cuyo objetivo es “dotar a la ciudad de espacios públicos de calidad que tengan funciones culturales, recreativas, educativas, de esparcimiento, formación y apoyo a las comunidades menos favorecidas de la ciudad.” (Fundación Kreanta. 2007. Pág. 252) La creación de dichos espacios se centró en contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía, crear condiciones para el desarrollo urbano de Medellín, propiciar la convivencia ciudadana, mejorar el acceso a la información y a la educación de la ciudadanía. (Fundación Kreanta. 2007. Pág. 253) Es así como su ubicación se dio en zonas de precarias condiciones y donde existiese cierto tipo de cercanía a los sistemas de transporte público procurando mayor cobertura, además de la posibilidad del fortalecimiento de centralidades barriales, como la posibilidad de un encuentro nuevo antes marcado por la violencia.

Los Parques Biblioteca son centros culturales para el desarrollo social que fomentan el encuentro ciudadano, las actividades educativas y lúdicas, la construcción de colectivos, el acercamiento a los nuevos retos en cultura digital. También son espacios para la prestación de servicios culturales que permiten la creación cultural y el fortalecimiento de las organizaciones barriales existentes. Este proyecto impulsa el mejoramiento barrial, zonal y de ciudad; transforma mentalidades y se convierte en un motor de cambio para las comunidades. Por su calidad, belleza y aporte al desarrollo los Parques Biblioteca se convertirán en referentes urbanos y arquitectónicos, además, son generadores de

oportunidades para niños, jóvenes y adultos, lugares incluyentes que dignifican a sus ciudadanos (Página Web EDU).⁵⁰

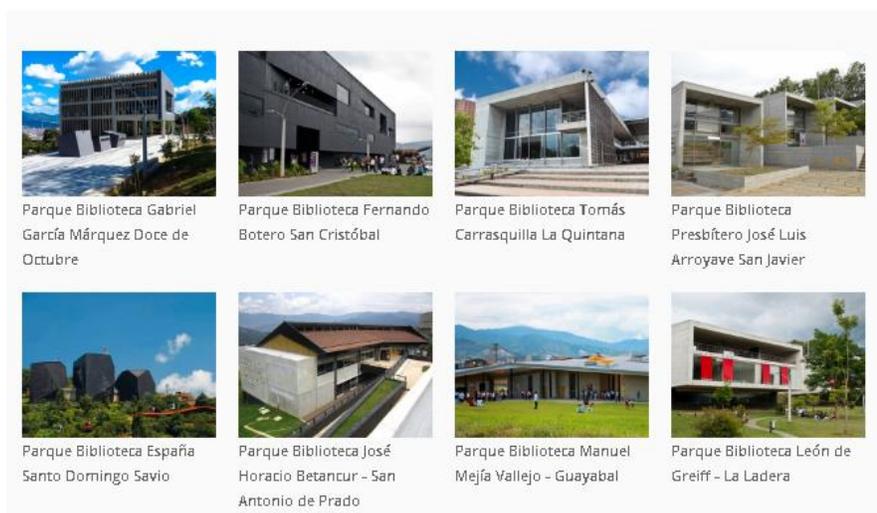


Figura N°6. Parques Biblioteca. Fuente: Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Red de Bibliotecas.⁵¹

La inauguración del primer Parque Biblioteca, el de San Javier “José Luis Arroyave Restrepo”, fue en el año 2006, seguidos en el 2007 por La Ladera “León de Greiff”, La Quintana “Tomas Carrasquilla”, Santo Domingo “España” y Belén; posteriormente entre el 2008 y el 2015 se dio la proyección y ejecución de los otros cinco parques biblioteca.⁵² Por lo general, dichos espacios están constituidos por la una biblioteca, servicios de emprendimiento, sala mi barrio, Centro de Desarrollo Zonal -CEDEZO-, salas de lectura, salas de navegación virtual, atención a los menores de seis años a través de la ludoteca, sala de exposiciones y servicios comerciales y culturales con amplia oferta artística contenidos en 15.000 mt2 aproximadamente cada uno.

Este modelo de Parques Biblioteca, según la evaluación de buenas prácticas (2007), le adjudica características de innovación, dada su mezcla educativa y cultural en un mismo espacio, la ejemplaridad dado su efecto multiplicador y transferibilidad, arguyendo que es un modelo exportable. Además, es posible evidenciar que son espacios que buscan crear una interrelación ciudadana a través de los servicios que se prestan allí, sin embargo, éstos podrían también (como en otra serie de casos) considerarse como piezas arquitectónicas

⁵⁰Información obtenida en la Página Web EDU <http://www.edu.gov.co/site/multimedia-edu/audios/122-proyectos-edu/proyectos-parques-biblioteca/532-parques-biblioteca-28353881>

⁵¹ Información obtenida en la Página Web Red de Bibliotecas <http://www.reddebibliotecas.org.co/grupos/sbpm>, Consultado el 30 de abril de 2018.

⁵² Ver Plan municipal de Parques Biblioteca. 2004

insertas en contextos locales que no implican necesariamente dicha articulación con el espacio y las dinámicas sociales sino un impacto en el mismo, dado en muchos casos su falta de articulación en el contexto barrial y social. Es menester mencionar que tras los años, y producto de la apropiación que construyen los ciudadanos en sus territorios, se han ido constituyendo dinámicas importantes en los sectores donde están instaurados y éstos han fortalecido procesos barriales y comunitarios en dichos contextos, pues han servido como espacio de encuentro para consolidar sus propuestas culturales y políticas, es decir le ha brindado a la ciudadanía un lugar ahora con mayor sentido en su territorio. Cabría preguntar si en dichos contextos la calidad de vida ha mejorado, la situación de vulnerabilidad se ha reducido, o por el contrario se han mantenido dichas condiciones, solo que ahora comparten espacio con piezas arquitectónicas imponentes. Es también una pregunta por “comprender tanto los movimientos de capitales, bienes y comunicaciones como la confrontación entre estilos de vida y representaciones diferentes” (García Canclini, 1999. Pág. 5) atravesando los distintos contextos de la ciudad y entre los actores involucrados, cuestionando también cuál es el sentido gubernamental que se tiene a la hora de insertar o potenciar acciones y su interlocución con quienes serán impactados.

Otro claro ejemplo de este proceso de inserción y aprovechamiento de espacios son las *UVAS Unidades de vida articulada*, evidencia de transformación física de la ciudad donde se articula la Alcaldía de Medellín, el INDER y EPM, en el periodo 2013-2015, para aprovechar la infraestructura presente del almacenamiento de agua (tanques de EPM), ubicadas en los predios de EPM y operada por la misma. Estas 12 UVAS fueron creadas para consolidar espacios públicos y “fortalecer el encuentro ciudadano a través de la cultura y la participación, donde los elementos como el agua, la energía, la luz y el medio ambiente identifican su entorno, su encuentro con los vecinos y fortalece su sentido de pertenencia, en el Marco de Responsabilidad Social Empresarial.” (Página Web EPM) ⁵³



Figura N°7. Unidades de vida articulada-UVA. Fuente: Sitio web grupo EPM.⁵⁴

⁵³ Información obtenida en la Página Web <https://www.epm.com.co/site/nuestros-proyectos/proyecto-uva/unidades-de-vida-articulada> Consultado el 30 de abril

⁵⁴ Información obtenida en la Página Web EPM <http://www.grupo-epm.com/site/fundacionepm/quehacemos/programas/uva/nuestrasuva>

Todos estos proyectos junto con el Museo de Antioquia, el Paseo Carabobo, el espacio cívico de Cisneros, la canalización del Río Medellín, la transformación del barrio Laureles como ciudad Jardín, los polígonos de renovación de vivienda, El Parque Explora y el mejoramiento integral del barrio Moravia, el centro de negocios en el sector de La Alpujarra⁵⁵ y más actualmente, el Plan de gestión de intervención integral del centro y Parques del Río, han y están transformando no solo la fisonomía y la relación con y en la ciudad, sino que también han consolidado procesos de internacionalización de la ciudad, al respecto Carolina Bernal, subdirectora de gestión del conocimiento de la ACI afirma, “Moravia era nuestra montaña de basura, y gracias a este proceso de transformación de ciudad ya se hizo un jardín circunvalar, donde se reasentaron familias que estaban ilegalmente ahí, pues todos estos procesos de transformación de ciudad también son internacionalización”(Entrevista Carolina Bernal. ACI).

Por lo cual, la justificación de todas estas intervenciones, están en las problemáticas que a lo largo de los últimos 30 años ha experimentado la ciudad producto de la crisis sistemática de gobernabilidad a través del control del territorio por actores no estatales ilegales, restricciones en la movilidad barrial, confrontación armada entre organizaciones criminales, clientelismo entre municipalidad y organizaciones sociales, debilitamiento de la ciudadanía, disminución de espacios de deliberación públicos, además de altos niveles de pobreza, desplazamiento forzado, la desigualdad creciente tanto en los ingresos como en los niveles de escolaridad, las altas tasas de desempleo, la densificación descontrolada, la falta de liderazgo empresarial y la poca integración con el país y el mundo, entre otros, se presentan como un reto al mejoramiento de dichas condiciones para “hacer de Medellín una ciudad más democrática, pacífica y gobernable, más incluyente y equitativa, más digna y sostenible, y más global y competitiva” (Plan de Desarrollo 2004-2007. Pág. 9).⁵⁶

Por todo lo anterior y teniendo un espectro general de las disposiciones y normativas que dirigen el funcionamiento de la ciudad se toma en cuenta como punto de referencia el año (gobierno) 2004 para contextualizar de una forma más contemporánea los procesos que hoy son evidentes, visibles y paradigmáticos, y exponer la ruta compartida a través del elemento de proyección internacional y competitividad que los Planes de Desarrollo de los cuatro gobiernos hasta hoy han ejercido. Este punto es elegido dado que fue desde este año que se consolidó la dinámica de transformación de la ciudad desde el contexto barrial a través de la

⁵⁵ Que busca recuperar para la ciudad de Medellín el liderazgo empresarial y su posicionamiento como ciudad competitiva, científica, cultural y como espacio ideal para la inversión extranjera. Complementar la recomposición urbana del sector de la Alpujarra. Proyecto ejecutado en un 100% con una inversión de 43.000 millones de pesos. Cuyos responsables son la sociedad de economía mixta CIC (Centro internacional de Convenciones) Federación de cafeteros, IDEA, Municipio de Medellín y Cámara de Comercio. (Alcaldía de Medellín. Evaluación y seguimiento. 2006. Pág. 9)

⁵⁶ Para más información véase <http://www.grupocolviva.com/proyectos-estrategicos-transformacion-medellin/>

educación y la cultura con infraestructuras imponentes en el territorio⁵⁷, y con una base de urbanismo social, además de “englobar un conjunto de acciones dirigidas por el gobierno municipal hacia territorios tradicionalmente marginados del desarrollo urbano.” (Quinchía, 2012. Pág. 9) Permitiéndonos, además tener un panorama mucho más claro de la continuidad que desde el ámbito legislativo se le ha dado a los ideales y las acciones en la ciudad para posteriormente comprender cómo estas ejecuciones hoy cobran sentido en el ámbito local como lo es Barrio Triste.

Es gracias a esta idea que comienza a circular y consolidarse con fuerza en el discurso oficial acciones y disposiciones asociadas a la transformación física y social de territorios *pobres, violentos y cuya configuración físico-espacial surge de manera informal*. En este sentido, “se priorizan zonas de la ciudad con menores índices de desarrollo humano y calidad de vida para ser intervenidas.” (Quinchía, 2012. Pág. 9) Esta delimitación inicial (y por lo demás un tanto básica) nos permitirá visualizar en las líneas de acción e indicadores las concepciones y hechos que han guiado la búsqueda de atracción del mundo a la ciudad y la inserción de la misma en las dinámicas del mercado global desde el interior del contexto local, como son:

- Plan Desarrollo “Medellín la más educada” 2004-2007 Sergio Fajardo

Dicho documento cuenta con una línea estratégica llamada *Medellín Productiva, Competitiva y Solidaria*, que hace referencia a la capacidad de generar riqueza con el trabajo productivo a través de una organización productiva, eficiente, dinámica y competitiva, que “exija un cambio de actitudes y de comportamientos para crear una sociedad innovadora, que favorezca el mejoramiento del nivel de vida de los ciudadanos, en el marco de la economía global.” (Plan de Desarrollo 2004-2007. Pág. 10) También en su quinta línea, *Medellín Integrada con la Región y con el Mundo*, se busca proyectar internacionalmente a la ciudad, “desde una perspectiva integral, que articule los procesos económicos, sociales, políticos y culturales” (Plan de Desarrollo 2004-2007. Pág. 10) a través del desarrollo regional ampliando las oportunidades de inserción de la región en el contexto internacional, de tal manera que “haya un mejor aprovechamiento de las oportunidades y una distribución más equitativa a lo largo del territorio, de los beneficios que se puedan obtener en materia de negocios internacionales y de la cooperación internacional” (Plan de Desarrollo 2004-2007 Pág. 10).

- Plan Desarrollo “Medellín solidaria y competitiva” 2008-2011 Alonso Salazar

⁵⁷ Dado que la creación de la Red de Escuelas de Música de la ciudad de Medellín fue una apuesta importante en la ciudad por apartar a niños y jóvenes del conflicto en sus barrios, cuya apuesta era en vez de armas, poner en sus manos instrumentos de viento y cuerda desde el año 1996. Sin embargo, sus edificaciones era casas viejas arrendadas por la Alcaldía de Medellín y la Fundación Amadeus y no representaban ninguna construcción imponente que transformara físicamente el ambiente. Aunque posteriormente algunos de los Parques Biblioteca son hoy espacio para albergar varias escuelas de música como lo es el Parque Biblioteca de Belén con la Escuela de Música las Playas.

En este caso, dicho gobierno en su línea estratégica llamada *Ciudad con proyección regional y global*, buscaba crear acciones que promovieran la competitividad y el crecimiento regional, de manera que esto fomentara el mejor aprovechamiento de las economías, medido a través de indicadores que expresaron la cantidad de usuarios suscritos a internet, la mejoría en el ranking de ciudades y la llegada de pasajeros a la ciudad tanto de visita como de estancia, dado que sus componentes apuntaban a la integración regional, la conexión de Medellín con el país y el mundo y la proyección regional, nacional e internacional.

- Plan Desarrollo “Medellín un hogar para la vida” 2012-2015 Aníbal Gaviria

Dicho plan dentro de su tercera línea estratégica contempla la *Competitividad para el desarrollo económico con equidad*, la cual involucra el desarrollo empresarial, el desarrollo urbano para la competitividad y el componente llamado “Medellín ciudad conectada con el mundo”, que incluye programas como bilingüismo para la internacionalización, gestión de la cooperación nacional e internacional, apoyo y captación de eventos, ferias y convenciones nacionales e internacionales, promoción de Medellín ante el mundo y programas de atracción de inversión.

- Plan Desarrollo “Medellín cuenta con vos” 2016-2019 Federico Gutiérrez

El actual Plan de Desarrollo de la ciudad involucra el *Distrito innovación y emprendimiento* el cual “es la apuesta de ciudad, para ordenar el desarrollo de las actividades del conocimiento en el territorio potenciando su impacto e incrementando la competitividad de la ciudad, logrando con esto consolidarse como el *Hub de innovación líder* en Latinoamérica.”⁵⁸ (Plan Desarrollo 2016-2019. Pág. 364) cuya iniciativa esta soportada normativamente en el Decreto municipal No. 2053 de 2015 “Por medio del cual se adopta el Macroproyecto para el Área de Intervención Estratégica MEDRio, Zona RioCentro y se dictan otras disposiciones” (Plan Desarrollo 2016-2019. Pág. 364).

Además, como reto de dicho plan se crea la marca de *Medellín innovadora*, a través de la ejecución de proyectos relacionados con ciencia, innovación y tecnología, el fortalecimiento del sistema de movilidad inteligente y los laboratorios de creación. En cuanto al *turismo* encontramos su política pública que involucra el fortalecimiento del tejido empresarial e institucional, los enlaces competitivos para el turismo y la consolidación del Cerro Nutibara

⁵⁸ El Innovation Cities Global Index / Índice de ciudades innovadoras, publicado por 2ThinkNow, hace un análisis de 165 variables diferentes para cada una de las 500 ciudades más innovadoras en los cinco continentes y de acuerdo con los resultados verificados, le otorga un puntaje a cada una de 0 a 60. Esto permite ubicar las ciudades en cinco categorías diferentes en términos de su capacidad de innovar. Londres lidera el ranking y la categoría de ciudades nexus, las más avanzadas en innovación. El lugar alcanzado por Medellín lo ubica justo por debajo de ese grupo (Puesto 142). Luego se presentan otras tres categorías: nodo, influenciadora y entrante. Información obtenida en la Página Web Ruta N Medellín <https://www.rutanmedellin.org/es/ruta-n/item/medellin-hub-mundial-de-innovacion> Consultado el 2 de mayo de 2018.

y el Cerro El Volador como parques turísticos. Por su parte, la *internacionalización*, los mecanismos involucrados abarcan el posicionamiento de una marca de ciudad, la promoción y mercadeo de la ciudad como destino turístico, consolidar a Medellín como ciudad de grandes eventos, convenciones y ferias, su promoción como destino de inversión, el establecimiento de cooperación internacional, Medellín como laboratorio de prácticas vivas a través del intercambio de conocimiento, la regionalización e internacionalización del deporte y el fortalecimiento de la Red de Antioqueños en el exterior (SosPaísa). Todos estos procesos de internacionalización de la ciudad son entendidos por la administración como:

Una estrategia clave para impulsar el desarrollo local que le ha permitido a la ciudad insertarse en el contexto global de manera acertada, la cual trasciende la esfera diplomática y promocional para constituirse en un mecanismo que facilita y fortalece el desarrollo local, mediante acciones que comprometen y articulan ámbitos tan diversos como la atracción de inversión extranjera; el establecimiento de alianzas de cooperación internacional e intercambio de conocimiento; y la consolidación de la ciudad como sede de grandes eventos y destino ideal para el turismo, las convenciones y los negocios (Plan Desarrollo 2016-2019. Pág. 371).

De manera que este panorama nos plantea una trayectoria discursiva, física y proyectual de la ciudad al mundo y del mundo a la ciudad que no solo busca su cambio físico, sino que ha hecho posible entender esas búsquedas y sus impactos en el espacio físico cuya correlación es evidente en el espacio social, pues han constituido todo tipo de tecnologías, industrias y servicios que han aumentado el consumo de la ciudad de manera masiva y consensuada a través de múltiples mecanismos institucionales apoyados entre sí y cuyos correlatos se legitiman no solo en el contexto y su ciudadanía sino también a través de las conmemoraciones de las que es objeto hoy la ciudad, de sus premios, distinciones y los ascensos en los rankings mundiales.⁵⁹ Producto de dichas labores se continúan sustentando las ansias de mantener en la ciudad los verbos conocer y planificar, transformar e innovar, diluyendo en muchos casos el peso y la participación de quienes dan vida a toda la transformación, como lo es ese “capital humano” que representa la ciudadanía. Por lo cual, vemos que dicha transformación no es un asunto inocente y genuino de la consolidación del modelo de ciudad, sino que lleva consigo intenciones, intereses, discursos, negociaciones, inversiones, búsquedas, proyecciones y devenga miles de millones de pesos en su consolidación, generando siempre impactos producto de esas dinámicas de internacionalización y renovación hoy exigidas.

Abrirse al mundo, pero para que nos vean que somos buenos, que podemos hacer cosas distintas, que estamos creciendo, que estamos cambiando la mentalidad de la gente. Y también, hay que decirlo, es una forma de obtener recursos. No todos los recursos que necesita una ciudad solamente deben salir de los mismos habitantes. Sino también entre

⁵⁹ Información obtenida en la Página Web Innovation cities <https://www.innovation-cities.com/innovation-cities-index-2016-2017-global/9774>

más ayuda, entre más inversión venga, pues obviamente es una manera para poder llevar a cabo los proyectos (Entrevista Carolina Bernal. ACI).

Por lo cual es en todo este contexto planeado, no solo normativo sino físico donde se ubican las dinámicas que el espacio local del municipio de Medellín experimenta, dado que existe un razonamiento bidireccional, es decir, configura lógicas locales e internas buscando una redistribución de las oportunidades y demandadas al interior de su territorio, pero al tiempo se configura como *ciudad escalón* para el posicionamiento de otros sectores mercantiles, económicos y de servicios tanto nacionales como internacionales, es decir se evidencia,

El predominio de la economía encabezada por los servicios especializados, en particular el nuevo complejo de finanzas y servicios, que engendra lo que podemos considerar un nuevo régimen económico, porque, aunque ese sector puede representar solo una fracción de la economía de una ciudad, se impone en esa economía más amplia. (...) la capacidad para obtener beneficios mayores de lo habitual de muchas de las industrias de vanguardia es inherente a una compleja combinación de nuevas tendencias: tecnologías que hacen posible la hipermovilidad del capital a escala mundial y la desreglamentación de múltiples mercados que permite la aplicación de la hipermovilidad (Sassen, 1991. Pág.39).

Dicha dupla de acciones nos obliga a dimensionar que su acción, ejecución, regulación e instauración no solo involucra pares aparentemente contrapuestos de actores, intenciones y acciones en el territorio, sino que además dichas tensiones y por ende conflictos urbanos están inmersos inevitablemente en una *dimensión formal del orden urbano*, que regula y normativiza la actuación en el espacio físico y social, involucrando dos tipos de disposiciones, unas por su parte “orientadas a la regulación de la apropiación del suelo y sus usos y a la producción de la ciudad en cuanto conjunto de edificaciones, infraestructuras y espacios públicos, normas de planeación, de construcción, de equipamiento, y derechos de propiedad” (Duhau y Giglia, 2016. Pág. 104). El otro grupo está conformado por “las normas orientadas a la regulación de las prácticas urbanas u orden reglamentario urbano que abarca los reglamentos de tránsito y la regulación del transporte público, los usos, el cuidado y la vigilancia del mobiliario urbano, las obligaciones de los particulares con respecto a la limpieza y el cuidado de los inmuebles que habitan o que utilizan para diferentes fines, las actividades comerciales y de servicio que se desarrollan en la vía pública y el dónde, cómo y cuándo tales actividades podrán ser llevadas a cabo” (Duhau y Giglia, 2016. Pág.104).

Es así que dicho sentido del orden en el habitar urbano planea todo un complejo panorama que hoy consolida la ciudad a través de múltiples prácticas de toda índole que se superponen en el tejido urbano y que en medio de dicha regulación que por demás también implica un código, se reproducen en medio de esas relaciones locales y globales, internas y externas. Es así que damos paso a los impactos que dichas configuraciones instauran en la ciudad, entendiendo que son imbricaciones mutuas y disposiciones que determinan las dinámicas de la ciudad escalón que es hoy Medellín.

4.1 Impacto bidireccional de la internacionalización

En este contexto es posible encontrar relaciones entre *lo global* y *lo local* que se plantean en el terreno urbano, es allí donde se desarrollan los procesos más especializados de la división del trabajo y la producción de riqueza entre gobiernos y empresas privadas. Las nuevas tecnologías de la información, la expansión y dinamismo económico han ayudado en la cristalización de estos procesos de masificación y dependencia del mundo entre sí, acrecentando los niveles de productividad y con el tiempo subespecializando el trabajo y la mano de obra en las ciudades. Estas relaciones globales y locales sitúan lo externo y lo interno en posiciones distintas pero sinérgicas en estas dinámicas.

Desde la perspectiva de Jordi Borja, (1941) geógrafo y urbanista y Manuel Castells, (1942) sociólogo y economista, *lo global* se “localiza, de forma socialmente segmentada y espacialmente segregada, mediante los desplazamientos humanos provocados por la destrucción de viejas formas productivas y la creación de nuevos centros de actividad,” (Borja y Castells, 1997) por su parte, *lo local* se entiende “como centro de gestión de lo global en el nuevo sistema económico, que se evidencia en tres ámbitos principales: el de la productividad y competencia económica, el de la integración sociocultural y el de la representación y gestión política.” (Borja y Castells, 2000. Pág. 14) Estos tres ámbitos requieren ser afrontados en la nueva agenda urbana de las ciudades y sus gobiernos, por lo que la misma se convierte en un polo de competitividad y productividad, que a su vez depende de la conectividad, innovación y flexibilidad institucional (Brotchie 1995 en Borja y Castells 2000. Pág. 32).

Por *conectividad* entendemos el vínculo de las ciudades con los circuitos de comunicación, telecomunicación y sistemas de información en los ámbitos regional, nacional y global. Por *innovación* entendemos la capacidad instalada en una determinada ciudad para generar un nuevo conocimiento, aplicado a actividades económicas, basado en la capacidad de obtención y procesamiento de información estratégica. Por *flexibilidad institucional* entendemos la capacidad interna y la autonomía externa de las instituciones locales para negociar la articulación de la ciudad con las empresas e instituciones de ámbito supralocal (Borja y Castells, 2000. Pág. 32).

Esta relación global de la ciudad también se puede entender en una esfera más particular al dimensionar la relación que la ciudad tiene con quienes la habitan, al respecto Borja y Castells (2000) plantean la necesidad de crear anclajes con la ciudadanía para consolidar la acción de la ciudad con “la fuerza necesaria para navegar en los circuitos locales.” Es decir, lo local y lo global son ámbitos interconectados, aspectos complementarios que exigen mecanismos del gobierno local tanto políticos, como institucionales, sociales y económicos para insertarse en la competencia global.

El impacto bidireccional al que nos referimos es un proceso que resulta de las acciones en el territorio, tanto físicas como normativas, discursivas, publicitarias, económicas y políticas, dado que “la globalización actúa a través de estructuras institucionales, organismos de toda escala y mercados de bienes materiales y simbólicos más difíciles de identificar y controlar” (García Canclini 1999. Pág. 5), por lo que se crea una acción que tiene eco en el espacio físico local, como lo es Barrio Triste y que se expande hacia afuera consolidando una interrelación que se alimenta recíprocamente. Es así que, las consecuencias internas que deja esta mutua acción implican fragmentaciones, segregación, cambios y fracturas asociadas no solo a la transformación del ámbito relacional sino al fisionómico. Al tiempo que, discursivamente se consolidan sentimientos e imágenes compartidas como positivas que se promueven para, por y en la ciudadanía, cristalizando el sentido de pertenencia, apropiación, el amor, cuidado y orgullo por “la ciudad de la eterna primavera.” Por su parte, las consecuencias externas posicionan a Medellín producto de las dinámicas al interior como el destino ideal en el mundo para realizar múltiples actividades y convocar todo tipo de públicos, generando un impacto en otros territorios internacionales a través de la creación de expectativas y promoción de la ciudad. Dicha dinámica posee además un correlato discursivo y publicitario que lo sustenta y reproduce, por lo cual para dimensionar mejor estos procesos los desglosaremos a continuación.

4.2 Impactos internos en el contexto local

En dicha producción global de lo local y local de lo global encontramos impactos producto de dichas transformaciones en el territorio local como lo es el barrio, que tienen consecuencias directas en la configuración del mismo, por lo que estas consecuencias internas abarcan no solo la complejidad urbana que expresa todo el territorio de la ciudad, sino que también se anclan a procesos barriales mucho más especializados, con dinámicas más concentradas y territorios más reducidos, donde la idea de renovación persiste y se ancla, tal como se expresa en Barrio Triste, el cual en los últimos años se ha constituido como territorio paradigmático de la acción institucional, a través exclusivamente de diagnósticos y censos, pero cuya acción no ha involucrado un mejoramiento en las condiciones de habitabilidad y seguridad, por lo que la idea latente de renovación del barrio es un asunto que, pese a que aún no se cristaliza, ya pugna para sí.

Barrio Triste consolida en la contemporaneidad de la ciudad un ejemplo claro de los impactos latentes y complejos del proceso de internacionalización y la aplicación de su mecanismo más eficaz como lo es la renovación urbana, su mayor impacto es evidentemente la transformación física del barrio, que va ligada al cambio en la configuración social, económica y comunitaria de las dinámicas de quienes habitan y trabajan en éste y que dependen económicamente de las labores allí desarrolladas para sobrevivir tanto como individuos como parte de sus núcleos familiares. Sin embargo, el asunto paradigmático en

dicho contexto es el *carácter fantasmagórico* que encarna dicho proceso de transformación, “yo sé que Barrio Triste va a desaparecer, le pongo 7 años,” (Entrevista Wilson Giraldo) expresa un habitante del sector, pues dicho cambio ha caminado sutilmente a través de mecanismos de presión como restricciones, impedimentos de parqueo, desalojos y reubicaciones pero no consolida ni ejecuta ninguna acción efectiva y concreta para su renovación total. “Uno no sabe, acá nos han intentado sacar varias veces, la Alcaldía y el Municipio, porque según una maqueta esto va a quedar residencial, pero esto lleva mucho tiempo con eso y no han podido, hubo protesta en la Alpujarra porque nos iban a sacar, y hubo una época en que no dejaban trabajar en un lado y en el otro sí y al otro día al revés, que nos iban a reubicar por los lados de Bello y Copacabana; a lo último paró la cosa y como que no han podido.” (Entrevista Don Jhon Jairo Vélez).

La restricción al paso y estacionamiento de vehículos en el sector sería la ruina para cerca de 300 mecánicos callejeros y un número similar de propietarios” (Periódico el Colombiano. 1993. Pág. 9) “Mientras que el gobierno municipal no desarrolle un proyecto claro y concertado para reubicar los talleres y almacenes de repuestos automotores que funcionan en sectores céntricos de la ciudad, objeto de renovación urbana, lo mejor es que se permita que funcionen en los sitios que ocupan en la actualidad, dice la fundación de Comerciantes del Barrio Corazón de Jesús, Coraje (Periódico El Colombiano, 1994. Pág. 14^a).

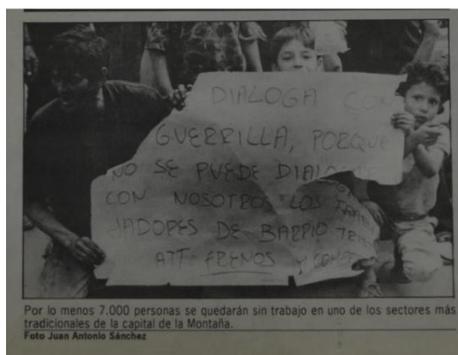


Figura N°8. Recorte de periódico “El lunes pararán en Barrio Triste.” Periódico El mundo. 9 de octubre de 1993. Pág. 8. Fuente: Archivo histórico Biblioteca Pública Piloto. Medellín⁶⁰

Dichas situaciones documentadas incluso antes de 1993⁶¹ exponen la situación de carencia y vulnerabilidad que se acrecenta con la sensación de *acabar con el barrio*, “a mí no me gustaría que acabaran con Barrio Triste porque acá es donde uno nació y se crió, donde uno toda la vida se levantó donde se ha conseguido bien o mal la comida, donde ha levantado a los hijos.” (Entrevista Liliana Monsalve) Es sobre todo la situación de incertidumbre que ha vivido a lo largo de décadas el barrio y sus trabajadores, sumada a la constante negligencia estatal y abandono justificado por las precarias condiciones de “orden, seguridad y aseo”,

⁶⁰ Archivo histórico Biblioteca Pública Piloto. Medellín. Consultado en noviembre de 2018.

⁶¹ Acuerdo 038 de 1990 afirma el límite para la urbanización de tipo comercial en el sector.

además del alto flujo de movimiento vehicular y la aglomeración que ha caracterizado al sector, que exacerban dicha vulnerabilidad. “El interés del gobierno municipal de modificar los usos tradicionales del suelo en varios sectores de la ciudad, entre los que se encuentra el Corazón de Jesús, es el de cambiar sectores tradicionales de industria, comercio y servicios por usos residenciales con el argumento exclusivamente económico de que una utilización residencial intensiva produce mayor rentabilidad.” (Periódico el Colombiano. 24 de Julio de 1995. Pág. 5D) ¿Es la rentabilidad del suelo la que determina su planeación? ¿Son las grandes cantidades de usufructo económico las que determinan la transformación y uso del suelo? ¿Esos incrementos en la rentabilidad involucran a quienes serán desplazados? ¿Rentabilidad para quién y cómo?

Para entender un poco el efecto de la renovación urbana efectiva (en el sentido material de su ejecución) pero parcial en la ciudad, se encuentra el sector de El Naranjal, un claro ejemplo de los efectos físicos y sociales que la renovación urbana ha dejado en la ciudad y que para los habitantes de Barrio Triste encarna el futuro de lo que su barrio puede llegar a ser y de la situación que ellos pueden encarnar, pues su llegada es vista como inminente, “como no han podido con Naranjal no han podido evacuarlos a nosotros.” (Entrevista Gloria Cecilia Ruiz). El Naranjal está en la misma área de influencia y posee características similares a Barrio triste, solo que está ubicado al costado contrario (occidental) del río Medellín, es decir está ubicado en el centro, posee una configuración plana, un alto potencial de edificabilidad, un buen precio del suelo urbano, cuenta con los mejores servicios y conectividad con la ciudad. Además, hace parte de la Comuna 11 Laureles, se encuentra en medio de tres edificios comerciales importantes como lo son Makro, Jumbo (-ex Carrefour) y Home Center, está ubicado cerca a la quebrada La Hueso y a la estación Suramericana del metro y en medio de cuatro vías rápidas y urbanizaciones de estratos 4, 5 y 6. El sector contaba con talleres mecánicos, bodegas de reciclaje, carretilleros, viviendas, venteros ambulantes y bares, reunidos en 400 predios, 250 de ellos eran dedicados a la actividad comercial (casi todos a lo relacionado con la mecánica automotriz) y 150 para uso habitacional.

Cuenta con grasa, aceite, chatarra, ruido de los motores, del soldador y del martilleo de la lata del vehículo donde se esconden historias de barrio. En El Naranjal existe una memoria individual contada por cada uno de los residentes, pero también hay una memoria colectiva con la cual se construye una identidad barrial. (...) Netamente obrero y con una arquitectura horizontal, contrasta y se esconde ante la urbanización moderna. Muchos de estos personajes montaron cada pedazo de muro y teja de sus casas con sus propias manos y con materiales que tenían a su disposición. Pareciera que, si no es por una renovación urbana, muchos residentes vivirían el resto de su vida en el barrio que los vio crecer, porque es allí y no en la ciudad donde ejercen sus actividades laborales, es allí

donde conocen a su gente, sus amigos y compañeros de trabajo (Página web Antes de que desaparezca).⁶²

Ha sido “un nuevo corazón para Medellín” el lema con el que el PLAN PARCIAL DE RENOVACIÓN URBANA para el Naranjal, adoptado según acuerdo 062 de 1999 ha buscado la transformación del barrio que hoy parcialmente se hace realidad, pues cuenta con dos de las cuatro torres construidas, que suman un total de 240 apartamentos entre 69 y 115 mt², 114 oficinas de 30 mt² y 68 locales comerciales de 25 mt². Además de la reubicación de “18 unidades económicas de vehículos livianos y pesados al lote El Caracol, ubicado en el sector de Caribe,”⁶³ (Página Web EDU)⁶⁴ el cual fue y está siendo ejecutado por la Empresa de Desarrollo Urbano -EDU- y la inversionista Cass Constructores de Bogotá⁶⁵, en medio de la falta de claridad en la información suministrada y el persistente temor de la final y total expulsión del sector.

“Es feo...pero ha sido nuestro barrio,” (Doña Olivia. Página Web Antes de que desaparezca)⁶⁶ “el barrio es bueno en muchos sentidos, pero es feo para una ciudad que está en cambio (Entrevista Gloria Cecilia Ruiz) es el grito que ambos barrios dan, realizando asociaciones sobre la estética y los prejuicios que la ciudadanía y la institucionalidad han consolidado y que sumados a procesos de homogenización, competitividad, una idea de progreso como meta, entre otros justifican esa transformación y exclusión que del territorio se ha dado también porque el uso del mismo “debe de aprovecharse de manera más eficiente” consolidando al mismo como un signo socio espacial de pertenencia y por lo tanto de disputa (Monnet, 2013).

A dicha disputa se suma a la expulsión arbitraria de la que podrían ser objeto y sujeto al tiempo los habitantes del sector, “para mí sería mala porque ya nos sacarían primero a los mecánicos, porque mis hijos también son mecánicos y segundo a nosotros que vendemos

⁶² Información obtenida en la Página Web Antes de que desaparezca. El naranjal.2013. <http://www.antesquedesaparezca.com/elnaranjal/historias-en-video-de-los-habitantes/el-naranjal-antes-que-desaparezca/> Consultado el 1 de mayo de 2018.

⁶³ Sin embargo, en el sector de los Colores en el 2013 donde se acordó la creación del parque industrial de residuos sólidos la comunidad se opuso a su creación. En el 2014 se da la reubicación en el sector del Caracol, cerca a la terminal del norte y al mismo tiempo empieza la construcción del Megaproyecto Parques del río. A inicios del 2016 se suspenden las obras por parte de la EDU y los vecinos muestran su total inconformidad, se dan algunos desalojos y a su vez se entregan los primeros apartamentos construidos. En el 2017 tras una acción popular instaurada años atrás se ampara el derecho de los moradores en el Naranjal, que ordena al Municipio de Medellín la localización de vivienda de interés social y el centro de oficios para vehículos livianos dentro de las unidades de actuación urbanística que correspondan para el reparto equitativo de cargas y beneficios, además de un comité de verificación.

⁶⁴ Información obtenida en la Página Web EDU <http://www.edu.gov.co/site/actualidad/973-proyecto-nuevo-naranjal-parque-residencial-se-presenta-en-sociedad>

⁶⁵ Para ampliar la información de la venta del proyecto el Naranjal véase http://alturia.com.co/proyectos_venta/el-nuevo-naranjal/

⁶⁶ Información obtenida en la Página Web Antes de que desaparezca. El Naranjal. 7 octubre de 2013. <http://www.antesquedesaparezca.com/elnaranjal/cronologia/> Consultado del 1 de mayo de 2018

productos de la revista, muchas niñas que venden tintos, a mí no me gustaría que transformaran el barrio o que fuera otra cosa, porque los mecánicos siguen siendo mecánicos.” (Entrevista Liliana Monsalve) Dicho derrocamiento de la configuración social implica el rehacer otro tipo de lógica, es decir ya no hay cabida para aquellos mecánicos o cualquiera cuya fuente sea la calle, dado que dichos mecanismos de despojo del suelo urbano sumado a la estigmatización del sector que consolidan el proceso de renovación, implican la reconfiguración y la jerarquización con nuevos códigos del espacio, sus personas y sus dinámicas; es ahí donde se consolida de manera efectiva el proceso de remodelación, pues destruye y construye nuevas lógicas de acción en el espacio físico involucrando nuevos actores insertos en otro tipo de espacios sociales y cuyas posiciones soportan y justifican la nueva configuración urbana.

Son este tipo de artilugios, mecanismos e instrumentos de acción del poder que consolidan la devaluación del significado que tiene para sus habitantes el barrio, es decir, la pertenencia, arraigo y permanencia constante además de los procesos sociales y económicos ya configurados e instaurados, son observados con un carácter subsidiario, el cual justifica su intervención y por ende la reubicación, pues en dicha perspectiva se cree que sus prácticas pueden reproducirse en nuevos espacios, deshaciendo dos elementos vitales en la configuración del barrio, por un lado, la trama y los lazos que se han creado entre ellos, la cual ha fortalecido los vínculos e hilado una historia que comparten y al tiempo han construido en comunidad, “acá estamos todo el día, esto es mejor que el hogar, esto aquí es una hermosura, a usted la gente lo quiere, la gente le pregunta si ya desayunó, aquí todo vale, pero de todas maneras se consiguen unas amistades muy bacanas, cómo me voy a ir si ahora es que trabajo bueno, -a mí me tocó ver las hijas de ella pequeñas-, si mi hija era matada comprándole zapatos a la señora de Wilson” (Entrevista Wilson Giraldo y Luz Marina Aristizábal).

Por otro lado, la red de vínculos funcionales con la ciudad para el sostenimiento de ese nicho de mercado automotor y las demandas específicas a las que responden, asunto evidente en la interlocución de Leo, quien afirma que “es un punto estratégico de la ciudad, quizá para las personas que no vienen mucho, dicen esa parte es fea y peligrosa pero no queda sino el recuerdo porque hoy en día es un punto de acceso y punto clave, el 90% de gente que se vara en buses, tracto mulas y camiones, vienen a Barrio Triste porque se consigue de todo.” (Entrevista Leo) Además, “en este barrio todo mundo conseguimos con qué vivir, acá habemos los mejores mecánicos, lo que no consiga en Barrio Triste de mecánicos, repuestos, no lo consigue” (Entrevista Francisco Marulanda).

Sería posible preguntarse hasta qué punto dichos proyectos de renovación solo toman en cuenta los costos de inversión e infraestructura y dejan de lado los costos que implica el recrudescimiento de la inseguridad, la pérdida de lazos sociales, la fragmentación de dinámicas informales pero con altos niveles de organización, el desempleo o incluso la salud

pública, los cuales si fuesen incluidos en los costos que implican estas renovaciones el cálculo de su rentabilidad sería un asunto cuestionable para su ejecución, pues es la ciudadanía quien asume dichos costos que como directamente no se traducen en dinero y al no responder se piensa que es posible subsidiarlos de manera secundaria.

Es aquí donde surge además un asunto que cuestionar relacionado a la vejez que condensa el sector y las posibilidades futuras para quienes superan los 60 años y cuyo grado de escolaridad no sobrepasa la primaria, “Barrio Triste genera mucho empleo en cuanto a las pequeñas minorías, a las personas que están muy viejas y lo sacan de una empresa vienen acá, por eso Barrio Triste es una ciudad” (Entrevista Edison Posada) , pues es el barrio el que asume dicha “responsabilidad” y al tiempo posibilita ingresos económicos a quienes por múltiples circunstancias no cuentan con una estabilidad salarial, sino que producto de la experiencia y el rebusque han conformado ya cierto *habitus* que les ha permitido desarrollar estrategias para adaptarse al sector y producto de ello subsistir. “Lo principal que hace el barrio es disminuir la tasa de desempleo, usted en un almacén mínimo encuentra dos tres personas trabajando y fuera de eso toda la gente en la calle trabajando, qué hacen donde cierren Barrio Triste, qué van a hacer con todos estos empleos, es que hay demasiada gente, dónde nos van a meter, que nos van a poner hacer, no han sido capaz de bajar la tasa de desempleo así ahora van a mandar esta gente a la calle hacer qué. El aporte principal de Barrio Triste es generar empleo a la gente” (Entrevista Obed Alberto Correa).

Cabe sumar que esta población abundante en el barrio encarna además otro tipo de incertidumbre que incluso vulnera aún más su condición, asociada a sus nulas posibilidades futuras en el caso de dicha expulsión para sobrevivir o conseguir algún tipo de ingreso relativamente constante. Ha sido el rebusque el que ha configurado su futuro como el día a día, al preguntarle a Don Jhon Jairo por la edad límite hasta la que piensa trabajar, afirma que “no, uno no piensa en eso. En el caso mío nunca me afilie a un seguro, ni tengo posibilidad de que me pensionen, así que acá hasta que me saquen, hasta que dios quiera y me de salud y alientos de hacer cualquier cosa.” (Jhon Jairo Vélez) Dicha idea consolida el panorama para muchos de los en su mayoría hombres que a través del trabajo informal en el barrio subsisten, por lo que deshacer la configuración y las dinámicas en el sector, implica directamente una desvinculación con el tejido social, dado que o permanecen en sus casas pasando los días, o se suman a las filas de mendicidad, ventas ambulantes, la vida en la calle o incluso a los círculos de drogadicción, es decir salir de la mecánica o sus trabajos actuales no es una opción que tomar sino a la cual estarían obligados en caso tal: “yo llegué a los 12 años vendiendo cigarrillos y ya me enrolé en la mecánica, lo mío es la mecánica, ya que no pueda toca conseguir una chaza y vender confites o un trabajo que le resulte a uno ya por lo último, que le toque a uno, pero no porque yo diga que voy a dejar la mecánica (Entrevista Jhon Jairo Vélez).

Es así que, el plan parcial de renovación tanto del Naranjal como el de Barrio triste están en el marco de “la recuperación de la confianza en este tipo de obras, demostrando que se puede a través de una unidad de voluntades, donde se ha permitido que este Nuevo Naranjal, Parque Residencial hoy, nazca con un nombre que lo describe muy bien y que hará que haya otros planes de renovación urbana.” (Aníbal Gaviria. 2012.Página Web EDU). Sin embargo, es precisamente la forma en que se ejecutó dicho proyecto que atemoriza a los residentes de Barrio Triste, los cuales ven un asunto de intereses económicos que tiran para un solo lado de la balanza y que de manera desequilibrada excluyen a los habitantes del barrio con el pretexto de preservar el beneficio colectivo sobre el individual, pero sin dimensionar que ya ambos son colectivos y que uno no responde a las demandas ciudadanas de la población directamente involucrada.

Si este barrio sigue, para que se acabe tienen que acabarse los carros, pero donde lo reestructuren esto se acaba, el problema es para dónde se va la gente, no solo son los 300 mecánicos pueden ser 200 familias que se quedan sin nada. (Entrevista Leo) Lo desplazan a uno, en este sector nos desplazan porque no hay adonde trabajar, porque uno tiene que buscar otro rumbo sea para un barrio u otra zona como la bayadera o el naranjal que lo acabaron y era puros talleres. (Entrevista Don Jhon Jairo Vélez) En el proyecto no tuvieron en cuenta los verdaderos dueños del barrio, los que han estado aquí hace 30 ó 40 años y los están sacando tallados de donde toda la vida han conseguido su comida y levantado su familia, no los tiene en cuenta un proyecto que es para la ciudad, pero no es para la ciudad, es para el del afuera, para la imagen y al de acá no lo están involucrando. En todas las ciudades metrópolis hay una parte donde están todos los camiones llegan como un puerto, eso quieren hacerlo acá, pero lo están haciendo primero al revés, haciendo lo bonito en el centro y después dicen que van a organizar lo que quede regado y así no debe ser (Entrevista Walter Sánchez).

Al tiempo que existe un rechazo a estos procesos, la consolidación del discurso institucional con bases en imaginarios de progreso y desarrollo como requisito de una “mejor Medellín” se inserta en el discurso que no solo los habitantes del barrio creen y reproducen, sino los ciudadanos en general, sosteniendo que es la ciudad la que debe estar a la altura de las mismas dinámicas que el mundo experimenta: ¿Tenemos las mismas condiciones, recursos, poder, posibilidades? ¿Es posible equipar nuestro contexto para la ejecución de los mismos procesos con los que se asocia el progreso de las ciudades a nivel mundial? Esta legitimación ciudadana de un discurso institucional se da desde múltiples y distintas posiciones en el espacio social al que pertenecen los sujetos con quienes se dialogó, al tiempo que aluden a un desequilibrio y un aprovechamiento por parte del estado de las condiciones de poder.

Un ejemplo de ello es el asunto estético que justifica el carácter de renovación del barrio y que consolida dicho discurso de recuperación de la confianza a través del mejoramiento físico de los espacios, “mientras que se toman las medidas correctas se le va haciendo un cerco a la delincuencia porque se van quedando sin espacios, es que los lugares feos o atrasados son

los que dan pie a que esa gente tenga a donde esconderse” (Entrevista Obed Alberto Correa) “con este cambio del río, Parques del Río va a quedar para mí como un excelente proyecto para la ciudad, que un turista venga y se baje caminando y que pase por toda esa plaga entre comillas (Barrio Triste), ¡mejor dicho!, para entrar a Parques del Río eso tiene que cambiar.” (Entrevista Walter Sánchez). Si hay algo claro es que dichas transformaciones y discursos buscan potenciar un interés, una ganancia, un discurso, un actor sobre otro, por lo que las relaciones entre ricos y pobres, formalidad e informalidad, centro y periferia, anomia y normalidad se consolida y reproduce a través de juicios de valor y distinción, por lo que cabe preguntarse ¿cómo se han producido esos nuevos procesos de valorización y desvalorización y las desigualdades que se provocan? (Sassen, 1991. Pág. 4) ¿Cómo se legitima y justifica dichas dinámicas de predominio de un interés sobre un actor? ¿Es la consolidación de una dinámica de estigmatización la que configura la valorización del territorio como potencial a costa de la desvalorización social y estética de sus agentes?

Además, es el fantasma de la renovación que prioriza unas zonas y estanca otras pero se mantiene latente hacia esos sectores llamativos por su riqueza en un suelo ya escaso para la ciudad, es a la vez la encarnación de una paradoja que se apodera agresivamente de la ciudad y tiene que ver con la dicotomía de la *ciudad idealizada y planeada* y la *ciudad ejecutada y vivida*, la cual crea la ciudad como total terreno de disputa, ambas entran en oposición y conflicto producto una élite política y económica aparentemente anónima que normativiza el territorio con una sola voz. Este fantasma está también justificado en el marco de lo que las políticas globalizadoras posibilitan, dado que “excitan la imaginación de millones de personas al promover que los dos más dos que hasta ahora sumaban cuatro pueden extenderse hasta cinco o seis” (García Canclini. 1999. Pág. 32) y que tienen su correlato en la documentación que dictamina el futuro de la ciudad, arguyendo que su construcción involucra, refleja y “nos convierte en ciudadanos y a su vez, entre todos convirtamos a Medellín en una ciudad exitosa y desarrollada.”⁶⁷ (POT, 2013. Pág.3 En González, 2014. Pág. 100) ¿Cómo se consolidan correlatos de una acción desigual? ¿Dónde radica la efectividad discursiva al involucrar a otros agentes que al tiempo se vulneran? Esta relación dicotómica planeación vs. ejecución, incluso,

menciona al barrio como seña de la identidad urbana y lo proponen como la Unidad Básica del Ordenamiento Territorial, mientras que a la manzana de ese mismo barrio la denominan como Unidad Mínima de Actuación Urbanística. Tanta cita y melosería tropical termina al momento del pragmatismo. Al modelar el territorio, la manzana existe solo como el límite del lote, y el barrio con su tejido, señas de cotidianidad e identidad, lugares de encuentro y

⁶⁷ Epígrafe de la propuesta desde el sector privado como aporte para la formulación del Nuevo Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Medellín. Medellín, Comité Intergremial de Antioquia, agosto de 2013. Pág. 3. (González, 2014. Pág. 100)

socialización, desaparece para que su lugar lo ocupen torres con sus plataformas comerciales y los diez, quince o más pisos de apartamentos (González Escobar. 2004. Pág. 100).

Es así que dichos procesos de renovación desarticulan y fragmentan tejidos comunitarios porque priorizan esa “modernización globalizadora que se ofrece como espectáculo para los que en rigor quedan afuera, y se legitima configurando un nuevo imaginario de integración y memoria” (García Canclini. 1999. Pág. 167), es decir, actúa con discursos distintos al tiempo que buscan crear correlatos de sus acciones y legitimarse a como dé lugar. Es por esto que dichos mecanismos que se producen en el ámbito local producto de la globalización son además la reificación de la hegemonía en los que priman otro tipo de valores, intereses y capitales. Sin embargo, se hace necesario dimensionar este proceso de ampliación de las fronteras y de la economía global mundial como un asunto mucho más extenso que involucra un latente desequilibrio, se hace evidente en las condiciones en que la integración de las ciudades a los contextos globales se da, en distintas escalas y medidas más a unos territorios que a otros, es decir la globalización, en términos de García Canclini (1999), se presenta como *imaginada* pues “beneficia a sectores minoritarios de unos países y para la mayoría queda como fantasía (...) también porque el discurso globalizador recubre fusiones que suceden entre pocas naciones” (García Canclini. 1999. Pág. 32).

Vale la pena mencionar que todas las negociaciones y transformaciones urbanas, hoy se continúan haciendo con base en mandatos no solo gubernamentales sino empresariales y privados, por lo que construir una esfera pública que tenga deliberaciones se hace cada vez más difícil dado que se segrega el espacio social entre quienes tienen una capacidad adquisitiva mayor y quienes no del espacio físico que habitan. Es así que la desintegración y la desigualdad entre estos espacios en la ciudad se puede interpretar además como “la dualización entre la ciudad global y la ciudad local marginada e insegura, constituyéndose como el principal obstáculo para que muchas ciudades se reubiquen en esta nueva etapa de su desarrollo. Señalan Borja y Castells que un alto riesgo de la globalización es que se haga para una élite: "se vende una parte de la ciudad, se esconde y se abandona al resto." (Borja y Castells, 1997 Pág.185 En García Canclini. 1999. Pág. 167). Lo cual se hace evidente al momento en que se constituye el tejido local de Barrio Triste como reducto mínimo y subsidiario de la configuración urbana y a los que el beneficio de la acción en el ámbito urbano puede llegar de igual manera, es decir, tanto residual como fantasmagórica: “No le van a dar a uno otro tipo de estabilidad social o económica, el trabajo social no va a existir por mucho que a vos te lo proyecten y te internacionalicen, aquí va a seguir siendo lo mismo: la pobreza, el trabajo, la salud, todo va a seguir siendo lo mismo” (Entrevista Gloria Cecilia Ruiz).

Además, en caso de presentar algún tipo de distribución entre cargas y beneficios hay un mercado imaginario que se convierte en certeza del inminente y evidente desequilibrio presente y futuro en la ciudad al momento del reparto de dichos beneficios, recrudeciendo

además las condiciones dicotómicas entre ricos y pobres y exacerbando la brecha entre unos y otros.

La ciudad se ha transformado estructuralmente, hace más parques, más edificios, pero en cuanto a la ciudadanía, va para atrás, porque hay más pobreza, más desempleo, no veo que la gente progrese, los veo igual, vive todo el tiempo la rutina del diario. Estructuralmente si hay progreso, pero económicamente no, el comercio se está acabando ¿Por qué cree que la ciudad progresa solo físicamente? porque los millonarios y constructores se preocupan en eso físico, construir y hacer lo de ellos con el beneficio para ellos. El pobre acá no tiene oportunidad ni acá ni en ninguna parte del mundo, hay países que apoyan más la pobreza, acá no, el que es pobre es pobre y el que rico es rico, pueden hacer un centro comercial, pero usted qué gana con eso, si lo que quiere comprar vale un sueldo mínimo y usted no puede comprar eso (Entrevista Leo).

Sin embargo, es necesario y más en Barrio Triste dejar la pregunta latente por esa división tan separatista de los ricos y pobres y su cabida en el barrio, es decir es posible encontrar personas que trabajan mucho en el sector, pero por situarse allí no son necesariamente “pobres”, sino que ante tanto flujo de bienes y servicios han sabido acumular sus capitales y alejarse de las filas de la marginalidad y el rebusque que al tiempo encarna de manera cruda el barrio.

Es así que dichos olvidos y omisiones sobre la importancia del tejido urbano de Barrio Triste, le restan también valor al territorio como hogar de la vida social y comunitaria, eliminando la concepción y la importancia que para la ciudadanía constituye y para el desarrollo de sus actividades de subsistencia y de socialización en una ciudad tan muchas veces hostil. Es así que estos procesos de apropiación configuran también el barrio como territorio, donde según Gilberto Giménez Montiel,⁶⁸ (1996) además de entenderse como cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos y delimitada o delimitable en diferentes escalas, el cual es estructurado y representado o representable cartográficamente, es también un espacio de inscripción, área de instituciones, prácticas culturales espacialmente localizadas y terreno de apropiación subjetivamente tanto como objeto de representación, de apego y como símbolo de pertenencia socio territorial. (Giménez, 1996, Pág. 15) Estas relaciones urbanas y más específicamente barriales se consolidan como un espacio mucho más local e íntimo que configura otro tipo de relaciones urbanas en medio de *la estructuración de la vida comunal*, en términos de George Simmel (1903) la cual está regida por interacciones más detalladas y concebidas como encuentros intersubjetivos que involucran cualidades como:

- a) la exclusividad del espacio, la cual nace de ciertas formas sociológicas a la propiedad privada única; b) la frontera como un hecho sociológico que se forma a sí mismo

⁶⁸ Nacido en Paraguay y exiliado en los años 70 a México. Doctor de sociología de la Universidad de Sorbona en París.

espacialmente; (...) c) la organización de los contenidos de las formaciones sociales como puntos ejes, tales como el mercado, la propiedad hipotecaria y (...) la ciudad, la distancia o proximidad de la gente que mantiene ciertas relaciones mutuas (...) y e) la migración de grupos nómadas y de los subgrupos como parte de grupos enteros (Simmel, 1903).⁶⁹

Al dimensionar que lo global se incrusta en procesos locales y barriales de las ciudades, es posible afirmar también que la *globalización se espacializa*, interactúa y es modificada por la historia local (García Canclini 1999. Pág. 180) consolida la acción en el territorio a través de un movimiento que incluso pueden causar una *periferización de la marginalidad* en la medida en que el centro como foco de atracción mayor plantea la necesidad de limpieza, armonización y fluidez urbana, por lo que se hace exigencia trasladar el orden social condesado allí a un “segundo plano y momento” en el que pueda ser resuelto, por lo que la espacialización de la globalización de esta manera aumenta los círculos de marginalidad en la periferia de la ciudad y con esto recrudece evidentemente la desigualdad. Lo cual es ejemplificado de una manera excepcional por Walter Sánchez:

El desarrollo en la ciudad es bien y lo hacen los administradores y el Alcalde buscando es la imagen de la ciudad ante el mundo, que ya ha ganado varios premios entre esos el más reconocido es la más innovadora para el mundo, es una belleza Medellín, ¡qué cambio! pero en lo social nos está perjudicando están cambiando el centro y la gente que están sacando, ¿para dónde? La están tirando para afuera, para los barrios populares, el que vive en un barrio de invasión no lo están sacando. Medellín va a tener dos caras como en Cartagena, a vos en el plan turístico no te van a llevar a los barrios marginales, es lo mismo venden a Cartagena la parte turística, la bahía, el castillo, es lo que pretenden con Medellín atraerla turísticamente con una buena infraestructura para venderla al mundo (Entrevista Walter Sánchez).

Barrio Triste es así territorio de emplazamientos, superposiciones, dinámicas, actores y prácticas que en una misma área por lo demás limitada evidencian lo que en su conjunto es la ciudad, llena de problemáticas, tensiones y flujos todo el tiempo en un movimiento constante que pone al dinero como uno de los ejes centrales y al tiempo foco de adquisición, por lo que la renovación también encarna ese ideal al que no solo el barrio debe incorporarse sino el que la ciudad demanda, también en medio de ese ideal de progreso e higienización, además, “un espacio donde se puede equilibrar el tiempo y el espacio, además como espacio, producto y reducto de relaciones de poder y situaciones históricas que configuran los asentamientos humanos en un lugar y no en otro. Es así que incluso frente a la gran avalancha que implica la renovación urbana los barrios y sus tejidos sociales hoy fragmentados preservan hábitos y prácticas que a su vez se vinculan con “la urbe moderna en sus lugares de trabajo y consumo.” (Canclini. 1999. Pág. 171) al preguntar a Walter sobre cómo imagina la transformación del barrio, afirma:

⁶⁹ Ethington, Philipj 2005. Georg Simmel y la cuestión de la espacialidad. Dossier desafíos de la teoría social trayectorias. Año vii, núm. 19 septiembre-diciembre 2005. Pág. 5

Como debería ser no, como va a ser, nada de mecánicos en la calle sino un sector comercial, no de parqueo ni mercado de pulgas, sino todo organizado con senderos peatonales, todo lo que es social, limpiar ese *lunar* que tenemos, quitar todo lo informal y volverlo formal. Sin embargo, no están teniendo muy en cuenta *a los de abajo* les dicen que los van a reubicar, pero no han tenido en cuenta al comercio y las personas, la ley la imponen y no debería ser así, un proyecto grande debería tener un estudio de mercado donde lo primero que se debe analizar es el ser humano, usted sabe que todo lo que es política y manejo estatalmente no es así, para nadie es un escondido, van a sacar la gente a la brava. En 10 años va a estar esto una belleza, pero quien sabe la gente que estaba acá que se tuvo que poner hacer, a robar o quien sabe, a alcohólicos, viciosos y jugadores quién les va a dar trabajo (Entrevista Walter Sánchez).

Es este territorio que al tiempo se configura como *hábitat* en la medida que constituye no solo un barrio en su materialidad y producto de la apropiación física de poblamiento con múltiples interrelaciones complejas entre elementos, sino que involucra “la formación de nuevas reivindicaciones y, por tanto, en la constitución de derechos, en particular los relativos al lugar y, en última instancia, en la constitución de la «ciudadanía». La ciudad ha surgido en verdad como emplazamiento para nuevas reivindicaciones: por parte del capital mundializado, que utiliza la ciudad como una «mercancía organizativa», pero también por los sectores desfavorecidos de la población urbana, con frecuencia como una presencia internacionalizada en las grandes ciudades en forma de capital.” (Sassen, 1991. Pág. 44). Hay además, una evidente exigencia tiznada de resignación desde el ámbito ciudadano a repensar las formas de intervención en el territorio, pero también a dimensionar que ha sido el barrio Sagrado Corazón de Jesús y no la ciudad el lugar por excelencia de erigir la vida, de subsistir, el lugar que ha acogido a toda esta población y le ha permitido crear sus mecanismos de sobrevivencia, de ahorro, de tener una casa, de darle estudio a los hijos, de viajar, de pagar sus vicios, de tener para la cerveza de la tarde, por lo que “si no es en Barrio Triste no es en ningún lado.”

4.3 Impactos externos en el contexto global

Por su parte, los impactos externos que genera la configuración de la internacionalización de (en) la ciudad, se consolidan como consecuencia directa de la transformación interna que experimenta el espacio urbano, en la medida en que posicionan a la ciudad como foco de materialización del cambio, sumado a la fuerte inversión que busca la atracción y cooptación de inversiones, turismo y una percepción positiva traducida en el aumento de indicadores, relaciones con nuevas empresas y la instauración de nuevos mercados y servicios entre otros productos que ponen a la ciudad en la mira global.

¿Es la integración global auspiciada por los medios de comunicación? (García Canclini. 1999. Pág. 7) Consolidada, sostenida y reproducida, la imagen que se proyecta es la forma

de inmersión más inmediata en los contextos globales y en los imaginarios de miles de personas alrededor del mundo. Es así que la radio, la prensa (física y virtual), el internet y los contenidos audiovisuales, considerados como “multiplicidad de formas que adoptan los medios electrónicos y de comunicación y la velocidad a la que avanzan y se instalan en las rutinas de la vida cotidiana. Los medios de comunicación electrónicos proveen recursos y materia prima para hacer de la construcción del yo, un proyecto social cotidiano,” (Appadurai, 2001. Pág. 7) afinanzan, además, una entrada directa a la creación no solo de un tipo de idea sobre lo que es o permite la ciudad, sino que convencen a quien es espectador de la experiencia que el viaje, la llegada a Medellín le asegura, a través de la tan marcada idea de transformación física y social de la que ha sido protagonista la ciudad.

Involucra además, múltiples recursos y mecanismos según los intereses de los públicos, “todo es diferente según el mercado, tienes que mirar las aerolíneas y rutas directas al destino, la distancia, no es lo mismo Panamá que Argentina, cada mercado tiene patrones de consumo específicos, los brasileros vienen por temas de compras, pero un alemán viene hacer avistamiento de aves, cada mercado tiene una estrategia independiente.” (Entrevista Jesika Montoya. Bureau) Esa especialización del otro como producto, como público especializado posibilita y consolida la creación de nichos de mercado más eficientes para su manipulación en las estrategias de promoción de la ciudad y de creación de experiencias particulares con base en la diferencia de intereses e ingresos, es decir la cosificación de quién llega es mecanismo efectivo y funcional dentro de las dinámicas mercantiles en las que está inserta la ciudad.



Figura N°9. Infograma de las asociaciones de la ciudad de Medellín. Fuente: Informe Medellín Promoción de Turismo Bureau Medellín.

Todos estos recursos, sumados a las campañas publicitarias como “Medellín enamora: conoce las razones,” “disfruta de un increíble clima tropical”, “diversidad natural que te hará vibrar: un lugar para inspirar, comunicar y transformar,”⁷⁰ (Página Web Medellín Travel) en su mayoría se distribuyen y reproducen a través de la esfera virtual consolidando un tipo de

⁷⁰ Información obtenida en la Página Web Medellín Travel <https://medellin.travel/MedellinTravelWeb/home/index> Consultado el 3 de mayo de 2018

discurso específico, no solo con intención y significado directo, sino con un sentido que carga dicho dispositivo de enunciación con un propósito implícito y específico, el cual es posible dimensionarlo a través de ciertos elementos que nos brinda el *análisis del discurso* (ADP). El ADP hace referencia al estudio del discurso político, sin embargo, contemporáneamente este análisis aborda de una manera más general el enfoque crítico discursivo cuyo objeto de estudio está en las “formas de reproducción del poder político mediante el discurso, incluyendo las diversas formas de resistencia o las muestras de poder contra formas de predominio discursivo,” (Van Dijk, 1999. Pág.10) relacionando las condiciones en que se genera y las consecuencias que resultan producto de la dominación.

La idea de que “las personas llevan a cabo acciones de índole política o social cuando utilizan textos o hablan” (Van Dijk, 1997. Pág. 20) se hace evidente a la hora de expresar por parte de los trabadores de Barrio Triste juicios altamente positivos y afectivos sobre la ciudad “¿Medellín? Una belleza, lo mejor” (Entrevista Walter Sánchez) posicionando el discurso como *un fenómeno práctico, social y cultural*, donde es posible dilucidar la correlación con el *discurso institucional* producido e inscrito en la modelación de la ciudad, convirtiéndose al tiempo en una acción social que no solo concentra un orden y una organización particular, sino que además se establece como una actividad controlada, intencional y con un propósito. (Van Dijk, 2009) Por lo cual podría el discurso en su acepción más sencilla nombrarse como una forma de *acción y de hacer política* (Van Dijk, 1999) que no solo evidencia la manera en que están contruidos los discursos a través de la forma y la estructura de guiones o enunciados de prensa, sino también en múltiples estrategias de marketing de la ciudad que desde otros ámbitos refuerzan su imagen. Asimismo, involucra desde esa perspectiva institucional cierta especialización del otro por quién es, cuáles son sus búsquedas, sus intereses, sus inversiones consolidando su convencimiento y su posterior elección y permanencia en la ciudad, por lo que su discurso, además de afable y atractivo es acá donde pasa de la verbalización y se instaura como acción.

Convencer al dueño del evento que es un empresario a que elija mi ciudad para realizar su evento, por las tarifas del hotel y del recinto. Además, a turistas en términos vacacionales son personas que vienen por placer, así que es importante recordarles que todos cambiamos, que Medellín ha cambiado y ese resurgir suele ser muy interesante para ellos, el cambio que ha surgido y como es un cambio que puedes tener en cualquier destino el tema de una ciudad que ha cambiado y está buscando nuevas rutas es muy interesante para ellos y lo que solemos manejar para el destino en el tema de transformación de Medellín es su nivel de expectativa que realmente es muy bajo pero es más la sorpresa cuando llegan, suele ser mucho mejor la experiencia de lo que esperaban (Entrevista Jesika Montoya. Bureau).

Estas enunciaciones, además, no solo tienen propósitos a cumplir, sino que cargan de sentido la información emitida, otorgando una intención específica, es decir los discursos puestos en

distintos tipos de recursos digitales e informacionales se constituyen como una actividad humana intermediada que consolida su acción como una multiplicidad de actos comunicativos concretos y que además en la producción discursiva encarna, consolida y reproduce imágenes, ideas e imaginarios que son correlatos de la idea que parcialmente también se busca implantar en la ciudad, por lo que los dispositivos mediáticos y comunicativos producidos dentro y fuera de la ciudad se complementan y refuerzan la acción discursiva, es el hacer a través del lenguaje, pues “siempre al emitir hacemos con palabras.” (Van Dijk, 1997, Pág. 27) Expresión de este hacer con palabras es el siguiente fragmento de la nota periodística de un diario argentino:

Quiero destacar el orgullo del "paisa" (así se identifican los habitantes de Medellín). En conversación con un empleado del hotel, con el fin de conocer la idiosincrasia del país, me dijo: "Nosotros acá tenemos la cultura del metro". Sin saber de qué me estaba hablando le pregunté qué era eso y él me respondió: "Cuando viajamos en el metro (tren eléctrico ultramoderno que cruza todo Medellín) no lo debemos ensuciar, debemos cederles el asiento a las damas o al que lo necesite, no podemos gritar y poner la radio a alto volumen, lo tenemos que cuidar.(...) Medellín, un hogar para la vida, no es sólo un eslogan, sino también un ejemplo de transformación urbana y calidad de vida, una cultura ciudadana con gran sentido de pertenencia (Rojas, 2014).⁷¹

Dicha nota, explicita la relación que se quiere exista como correlato entre la producción internacional y local de la prensa para la instauración y reproducción del imaginario de ciudad que a través de ese hito como lo fue la violencia y su consecuente transformación ciudadana y urbana, evidencia que el discurso además de situarse en un contexto particular, es terreno de “interfaz entre el discurso como acción por un lado y las situaciones y estructuras sociales por el otro,” (Van Dijk, 1997. Pág. 26) cuya efectividad se da no solo en la producción periodística, explicita en la fabricación de contenidos publicitarios, sino también en lo institucional, a través del discurso municipal y físico, que involucra el señalamiento de obras puntuales en la ciudad y cotidiana, a través de la comunicación diaria y reproducción de los juicios de valor compartidos socialmente del y en el territorio urbano que es Medellín, a saber:

Interlocución institucional local:

No nos podemos olvidar de ese pasado oscuro que tenemos, y sí podemos hacer cosas diferentes, cosas novedosas. Por ejemplo, los metrocables, en el mundo no se utilizan como se utilizan acá, los metrocables en el mundo se utilizan como medios turísticos 100%. En los países en donde hay invierno y nieve, los metrocables son para subirlo a uno a las montañas para que pueda esquiar. Pero en ninguna parte se utilizan como medio de transporte, en Medellín sí, entonces eso es algo como muy novedoso y tenemos muchísimas delegaciones, o muchísimas personas que quieren venir a conocer

⁷¹ Artículo titulado: *Medellín un hogar para la vida*. Ricardo Rojas. 2014. Diario Río Negro. Argentina.

precisamente el metrocable y cómo transformó la vida de los habitantes de un barrio, entonces todo eso nos ayuda a la internacionalización (Entrevista Carolina Bernal. ACI).

Interlocución periodística extranjera:

Ruta N es el símbolo de la innovación en Medellín y una de las apuestas más fuertes para cambiarle la imagen a la que hasta hace apenas 25 años era considerada la ciudad más violenta del mundo. El primer paso para desandar el camino del narcotráfico y la marginalidad fue mejorar la infraestructura, con más vías de circulación e ingeniosos medios de transporte como las escaleras mecánicas y el metrocable, un teleférico que permite acortar el tiempo de viaje de los trabajadores que viven en las zonas altas de la ciudad, las más empobrecidas. “Esto no es Silicon Valley. No buscamos revolucionar la tecnología. Nuestro ecosistema se basa en soluciones innovadoras que aumenten la calidad de vida. Queremos innovación tecnológica con destino social”, dice David Sierra, gerente de Proyectos Especiales de Ruta N (Quiroga, 2016).⁷²

Las múltiples elaboraciones informativas y publicitarias no solo producidas en Latinoamérica sino en parte del mundo, son enunciaciones que en su mayoría encaran el precedente de los años 90 y la crisis de la violencia y ubican la ciudad espacial, social y temporalmente transformada a partir de obras icónicas que evidencian las formas de poder dadas en el territorio y que son las elegidas para su exportación, las cuales se apoyan en herramientas visuales y lexicales que refuerzan sus ideas y propósitos entre sí, por lo cual dicha producción no es un asunto de experimentar la ciudad y escribir de ella sino que cabe preguntarse, qué tipo de ciudad se conoce y quiénes son los narradores de esa ciudad, pues estos emisores y productores de contenido están situados desde contextos y categorías sociales, profesionales, culturales y empresariales muy específicas, desde donde saben muy bien cómo utilizar de manera activa no solo sus textos, sino su habla, su lectura e incluso su participación en redes sociales como forma de reificación del *poder social* y hegemónico acorde a las relaciones de poder incrustadas entre la sociedad, quien lo produce y el discurso mismo, ejemplo de ello:

Beginning in the early 2000s, EPM and the city collaborated to construct a series of libraries, parks, schools, and transportation infrastructure. A new public metro system and cable cars have reduced commute times and have integrated poorer neighborhoods previously cut-off by the city's mountains. But the design and building of the new schools and public parks were perhaps the greatest achievement. Sergio Fajardo, Mayor of Medellín from 2004- 2007, made education a top priority – dedicating resources to both the pedagogy itself and to constructing beautiful physical spaces for learning. Fajardo and EPM ensured schools and library parks were built in marginalized parts of the city, ensuring more equal access to resources and education. The neighborhood of Santo Domingo – once considered the most violent in a city that was at one time the most violent in Latin America – is now home to the Parque Biblioteca España, a destination for tourists and for locals, a source of

⁷² Artículo titulado: *Medellín desarrolló un ecosistema para estimular la innovación productiva*. Anabella Quiroga. Revista Clarin, 2016, Argentina.

free classes and Internet access, and a place for the community to gather. But these spaces hold deeper meaning for residents. “The symbol produces dignity,” said Colombian architect Giancarlo Mazzanti, who designed the Biblioteca España and many other structures for which the city is known. “When I talk about Medellín’s libraries and projects, I always say that people today are proud of where they live, whereas in the 1980s they’d be terrified to admit they lived near Pablo Escobar’s [leader of an infamous drug cartel] compound. Today people love saying, ‘I live over there, where you can see that (Artículo digital Revista Forbes, 2014).⁷³

La pregunta que se incrusta en este punto es cómo estas estrategias de poder proclamadas por una minoría se consolidan como las formas establecidas y legítimas, ¿qué hace que la sociedad incorpore dichos elementos y formas de pensamiento? y ¿qué ha generado la consolidación de este poder para la incorporación de estas ideas específicas en la sociedad? Parte de su respuesta se cristaliza en la idea de que las múltiples formas discursivas y las ideas impregnadas en ello no solo son medios sino recursos de poder (Van Dijk, 1997. Pág. 43) por lo que el hecho de emitir opiniones y comunicados, crear un tipo de recorrido y contenido para los periodistas que llegan y multiplicar el rico arsenal de instrumentos publicitarios, genera y establece relaciones, disputas, consensos, disensos y diferenciaciones entre sí, en donde cada agente social pese a la autonomía que tiene para tomar sus decisiones sobre una u otra percepción o imagen, está sujeto además por la posición en la que está inserto en el espacio social para incorporarlas o rechazarlas. Por lo que es menester recalcar el hecho nada ingenuo y neutral de la producción comunicativa:

En lugar de hacer que otros sepan lo que queremos mediante órdenes, solicitudes, sugerencias o consejos, podemos manipular su mente de modo que actúen como nosotros queremos por su propia voluntad. Esto es, los discursos de un grupo de poder pueden ser tales que otros producirán las intenciones y realizarán los actos como si no hubiese ninguna coacción y estos fueran consistentes con sus propios deseos e intereses. Si nuestro discurso puede hacer que las personas tengan las creencias apropiadas y así controlamos indirectamente sus acciones, de modo que ellas respondan a nuestros mejores intereses, los hemos manipulado exitosamente mediante el texto escrito o el habla (Van Dijk, 1997. Pág. 42).

Es así que surge la pregunta, ¿cuál es la utilidad de dicha articulación institucional y extranjera para el fortalecimiento de la ciudad a través de su imagen? Potenciar la ciudad a través de su cualidad exclusiva y diferencial es la respuesta “¿qué hace diferente esa camisa de otra camisa? La marca, no es lo mismo Levis que coquito, lo mismo, que digan es que es Medellín y no otra, que sea reconocida a nivel mundial.” (Entrevista Juan Carlos Valencia ACI) Por lo cual, el verbo que expresa la utilidad de dicha articulación y al tiempo es el enfoque de la estrategia exterior es la *visibilidad*, es decir, ubicar a la ciudad en un plano

⁷³ Artículo titulado: *The Transformation Of Medellín, And The Surprising Company Behind It*. Revista Forbes 2014. Estados Unidos. Ashoka.

mundial y estratégico donde pueda ser vista, a través de ambos recursos, tanto internos, en la transformación de la ciudad, como externos en el impacto visual que genera la opinión y la imagen.

Ambos recursos refuerzan ese fortalecimiento y posicionamiento de la *ciudad visible*, a través de Plaza Mayor pues ésta “genera esta edificación icónica que quiere que la ciudad tenga una imagen única y que se identifique, que el que venga diga: no, es que la Caja de Madera es de Medellín, no es de Bogotá, como identificación, categorización y que sean espacios únicos,” (Entrevista María Ramírez. Plaza Mayor) y es ahí donde su discurso y su presencia no sólo articula la búsqueda institucional por internacionalizar a la ciudad, sino que además le brinda el sustento material para ello.

Cabe agregar que mientras instaure estructuras y discursos, al tiempo a través no solo de sus ejecuciones sino de sus múltiples aliados como periodistas, empresarios, visitantes y ciudadanos, consolida a la *ciudad imagen* como se quiere ver y en efecto es vista, pues estos grupos de actores, instauran y reproducen el *efecto multiplicador de la información* haciendo uso de sus trabajos, sus redes sociales, sus conversaciones, toda su cotidianidad no solo para la instauración de dicha imagen sino para el establecimiento de asociaciones favorables y positivas de la ciudad en el ámbito cotidiano. Este es un claro ejemplo de los discursos de los ciudadanos articulados con un canal nacional que no solo enuncia un premio ganado por la ciudad, sino que expone una clara y orgullosa imagen de la misma, a saber, “Medellín es fantástica y su gente sabe el por qué. La revista Forbes la posiciona como cuarto destino más *cool* para visitarla y es que en cada esquina cualquier turista puede encontrar personas dispuestas a orientarlos. Medellín se recorre en transporte público, por eso el paisa saca pecho con el tranvía, el metro o el metro cable” (Noticias Caracol Videos. 2016).⁷⁴

La construcción de la ciudadanía desde el ámbito gubernamental muchas veces se hace desde su funcionalidad, pues a través del manejo de las emociones y el regionalismo que se encarna en la sociedad, involucra un uso utilitarista de la idea de nacionalidad o región, para mantener el honor del “terruño” como entidad abstracta que al tiempo se ahínca en lo que significa “ser paisa”, no solo en el sentimiento sino en sus discursos y en su cotidianidad sosteniendo en cierta medida en el discurso institucional, como ya lo hemos visto. A la pregunta sobre la forma en que se genera el cuidado de los espacios, Obed alude a que “la misma formación del medio es el que da eso, por ejemplo, cuando uno se monta al metro que esta todo organizado, la gente se fue concientizado, que hagan lugares para que este el mecánico, que tengan donde vaciar los aceites. Habría que transformar el espacio para que lo cuide con jardines y cositas para que la gente vea cosas diferentes.” (Entrevista Obed Alberto Correa)

⁷⁴ Información obtenida en la Página Web Facebook. Canal Caracol. <https://www.facebook.com/NoticiasCaracol/videos/2035561333161123/> Consultado el 30 abril de 2018

Dicha idea entra en coherencia con el discurso institucional de manera que ejemplifica el grado de legitimación que tiene la transformación ¿A qué alude la correlación entre pensamiento ciudadano y discurso? ¿Producto de qué dinámicas es posible dicha legitimación?

El sujeto habla desde su visión del mundo, que es una visión particular. Sin embargo, es una visión tomada desde una posición social específica, que no es única y que reenvía a factores que rebasan al individuo, Quien habla es un sujeto socialmente situado, un sujeto social. Por eso lo que dice no es extemporáneo o causal, es el discurso que puede ser emitido desde una posición social determinada, que el sujeto no determina, y desde la cual puede decir ciertas cosas y no otras, jugando entre las opciones que considere más pertinentes en el momento (Duhau y Giglia, 2008. Pág. 43).

Cabe mencionar, que “la utilización discursiva del lenguaje no consiste solamente en una serie ordenada de palabras, cláusulas, oraciones y proposiciones, sino también en secuencias de actos mutuamente relacionados.” (Van Dijk, 1997. Pág. 21) Dicha cadena de actos involucra de manera recíproca la incorporación del discurso y su replicabilidad, al tiempo que los sentimientos por la ciudad se reafirman e incrustan, un ejemplo de ello es la interlocución de Wilson quien afirma, “¿la ciudad de Medellín? el cielo, lo mejor del mundo, es limpia emprendedora.” (Entrevista Wilson Giraldo) Es decir, es expresión del sentimiento de pertenencia que se busca sembrar en sus ciudadanos por lo que la cualidad de replicabilidad antes mencionada, además de ser informativa es también afectiva, de tal manera que su impacto y efectividad se acrecienta al tiempo que actúa por doble vía. A saber, “es una ciudad que cambia, que se transforma, con ganas, trabajadora e innovadora. Despierta entusiasmada por medio de experiencias nuevas para no quedarse quieta, para reinventarse, para unirse y construir colectivamente. Es versátil, ingeniosa y está llena de energía para hacer crecer negocios, para dar experiencias memorables, para protagonizar grandes eventos, para encantar a los ciudadanos y para tener un lugar en el mundo. Este entusiasmo que refleja, le sirve también para contagiar y ser referente de impulso” (Alcaldía de Medellín. Informe ejecutivo 1. 2017).

Se puede decir entonces, que la ciudad se ha producido para sí y para otros a través de múltiples acciones tecnológicas, afectivas, publicitarias y discursivas de consolidación interna para la promoción externa, buscando convertir la ciudad en destino turístico y de inversiones, involucrándose en el “*marketing de las ciudades*, el cual permite vender una ciudad como un producto por medio de un logotipo, un eslogan y una campaña de publicidad que la haga verse más competitiva frente a otras.” (AL-LAs, 2016, Núm. 7, Pág. 22) El city marketing, además, busca posicionar a la ciudad en la mente de sus ciudadanos, inversionistas, turistas y académicos del exterior, significando a la ciudad como una mercancía y medio de atracción que le permite desde esta perspectiva un mayor manejo como extensión y dinámica. Estas formas de “vender o posicionar” la ciudad, están también

incluidas en procesos de *mercadotecnia*, entendida como “un conjunto de estrategias que propenden el mejoramiento en la comercialización de un producto o destino, ésta detecta las necesidades de los públicos involucrados, tanto reales como potenciales y con base en ello desarrolla una serie de productos o servicios que potencian su demanda” (Martínez, 2006 En Lara Pacheco, 2011, Pág. 53).

En esta serie de planes de marketing y comunicación, el diseño juega un papel decisivo, pues se instaure como el mecanismo más eficaz y pertinente para consolidar visualmente una marca y al tiempo darle esa tan demandada visibilidad a la ciudad, a través de esa fuerza que condensa la imagen. Su fortaleza podríamos decir también está anclada en la posibilidad de constituir una *identidad exportable*, condensada en un símbolo de reconocimiento, señalamiento, resonancia y orgullo, además como “modo de afianzar a la población autóctona y como tarjeta de visita a un público extranjero.” (Alcaldía de Medellín. Informe ejecutivo 1. 2017) Claro ejemplo son estos adjetivos identificados por la Alcaldía:

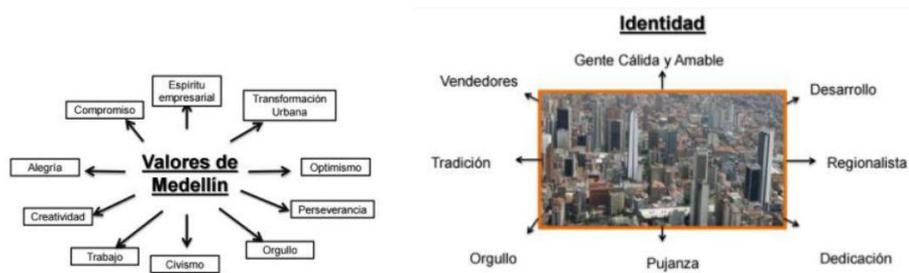


Figura N°10 y 11. Infograma de los valores a los que se asocia Medellín. Entrevistados del área financiera, gremial y turística. Fuente: Alcaldía de Medellín. Informe ejecutivo 1. 2017.

Este proceso consolida una serie de estrategias para además de su venta, potenciar la internacionalización de la ciudad a través de no solo dicha marca-ciudad⁷⁵, sino de la generación de espacios atractivos y eventos, la presencia activa de la ciudad en el exterior, creación de alianzas estratégicas con otras ciudades, la distribución del producto-ciudad,

⁷⁵ Desde el 2008, con el Plan de Desarrollo 2008-2011 se le asignó a Bureau Medellín la responsabilidad de crear una Marca de Ciudad, “con el fin de explorar y validar los elementos de identidad y diferenciación que permitirían promover a Medellín”. A saber, en el año 2009, “Medellín, ciudad que sorprende” fue la campaña construida que “consistió en comparar los lugares más representativos de Medellín con referentes internacionales. Sin embargo, tras el Plan de Desarrollo 2012-2016 se “reiteró la responsabilidad frente a la marca de ciudad” y se construyó la marca “ACTITUD MEDELLÍN.” (Alcaldía de Medellín. Informe ejecutivo 1. 2017)

(mediante internet, hermanamientos de ciudades, foros ciudadanos y comunicación entre ciudades) y la creación de ciudades modelos. (Lara Pacheco, 2011, Pág.53) Es así que cabe preguntarse ¿Cómo se ve Medellín a sí misma? ¿Cuál es esa imagen, valores y marca que promulga de sí y para afuera? Dicha enunciación siempre positiva no solo se hace desde el ámbito gubernamental, sino que, como parte de la creación de sus estrategias, busca involucrar también otro tipo de instituciones fuertes y reconocidas en el territorio quienes a través de la dinamización de sus negocios en la ciudad hacen recalcitrante su percepción y potencial urbano y social. “Cuando la gente piensa en Medellín, piensa en la amabilidad de la gente, pero también hay que ver que Medellín es una ciudad ordenada, limpia, que como ciudad tiene muchas ventajas por sobre otras ciudades del país”. (Carlos Eduardo Botero Inexmoda. Alcaldía de Medellín. Informe ejecutivo 1. 2017) “Lo que más me gusta de Medellín son sus montañas, su clima y su gente. Resalto el Emprendimiento, la pujanza, el amor por la ciudad y la construcción del futuro. Medellín se debe relacionar con la hospitalidad, el servicio, su gente, las flores, la naturaleza, y el desarrollo. Cuando me hablan de Medellín pienso en una Ciudad sin límites” (Clara Heredia Viana Gerente Centro Comercial Unicentro Medellín. Alcaldía de Medellín. Informe ejecutivo 1. 2017).

Esta construcción visual y positiva de la ciudad genera un impacto cuya efectividad se representa en indicadores, menciones digitales, apariciones de la palabra Medellín en internet y artículos publicados de la ciudad, además de eventos, llegadas de públicos especializados, creación de experiencias, entre otros, por lo que su eficiencia se recrudece en el ámbito cuantitativo y es desde ahí donde reafirma y despliega toda su acción:

Por supuesto continuamos con el trabajo para hacer de Medellín un destino más visible ante el mundo, por eso intensificamos nuestra labor con medios de comunicación donde crecimos un 15% más que en 2016 en materia de visibilidad internacional. Adicionalmente, nos hemos dado cuenta de la importancia del mercadeo digital y sus validadores, razón por la cual pasamos de traer a Medellín 9 influenciadores en 2016 a 42 en 2017, quienes multiplicaron la vivencia de experiencias únicas a toda su comunidad. Gracias a esto, logramos que, por cada peso invertido en medios internacionales, se retornaran \$32 en visibilidad. Esto quiere decir que mientras la ciudad invirtió cerca de \$100 millones de pesos para medios internacionales, a través de la gestión de El Bureau, logramos \$3.097 millones de pesos en visibilidad internacional (Informe gestión ACI. 2017. Pág.10).

Esta acción no solo devela la consolidación de estrategias gubernamentales, sino que evidentemente involucra la instauración de una *ideología* particular, institucional y al tiempo regionalista como lo es “lo paisa”, es decir ésta establece “representaciones sociales básicas que involucran valores pertinentes y mantienen actitudes específicas” (Van Dijk, 1999. Pág. 21) que, para el caso de Medellín, promulga una imagen cotidiana con cierta superioridad, evidente en expresiones como “es lo mejor, la más bella, el mejor clima, la gente muy amable,” que, desarrollada por una elite dominante, legitima y reproduce su acción a través

de dichas ideas como compartidas y arraigadas a un grupo social no solo perteneciente a Barrio Triste, sino al territorio urbano de la ciudad. Estas ideologías que germinan en parte por la utilidad política que aseguran, son, además reproducidas e instauradas sutilmente por el discurso promulgado no solo de promoción interna de la ciudad, sino en esas esferas externas que acrecentan la internacionalización de la misma, es ahí donde radica su importancia:

Vemos que las prácticas ideológicas sociales están, por definición, basadas en ideologías definidas como representaciones mentales compartidas de algún tipo, de manera tal que podrían ser comparadas con el modo como el uso de la lengua está basado en una gramática compartida o reglas de conversación y discurso. Es en este sentido que las ideologías en su carácter de recursos cognoscitivos socialmente compartidos son fundamentales para las prácticas sociales, la interacción y para las relaciones intra e intergrupales. A la inversa, las funciones sociales generales de las prácticas ideológicas deben ser, en consecuencia, representadas como parte de sus ideologías subyacentes (Van Dijk, 2005, Pág. 23).

La pregunta que cabe hacerse es si la construcción de esa ideología es más un eslogan publicitario y de mercadeo que la forma de consolidar una idea de gobierno local, no como ideal sino como práctica de gobernanza de, en y para la ciudad. Es así como el discurso en última medida se presenta como “adquirido, expresado, aprendido, propagado e impugnado” (Van Dijk, 2005, Pág. 26) y se emite a través del uso de elementos lexicales, pronombres, tonos, argumentos y propiedades lingüísticas con sentido, significado e intención dentro de todo tipo de producciones discursivas, periodísticas, mercantiles e incluso cotidianas que no solo impactan al exterior sino que producto del alto flujo de mediaciones de información y de la publicidad institucional con la que cuenta la administración local, termina siendo avalado por la ciudadanía, a saber, “el desarrollo en la ciudad es bien y lo hacen los administradores y el alcalde buscando la imagen de la ciudad ante el mundo, lo que ya ha dado resultados, la ciudad ha ganado varios premios entre esos la más reconocida es ser la más innovadora para el mundo, es una belleza Medellín” (Entrevista Walter Sánchez). Además, no solo su imagen sino los procesos que en ella se ejecutan y se legitiman a través del discurso nacional que en este caso potencia lo local:

Medellín: una ciudad con las puertas abiertas para todos, con gente espectacular que brinda la posibilidad conocer infinidad de lugares donde cuentan una historia y las tradiciones que nos identifican en esta linda ciudad de la eterna primavera” “Medellín valle rodeado de montañas con exóticas flores perfuman, un espacio ideal para los grandes amantes de la naturaleza.” “Medellín, la segunda en tamaño y atractiva no sólo por su actividad comercial e industrial, sino también por su agitada vida cultural y nocturna.” “El ingenio es una característica de los antioqueños, por lo que no es extraño que, en el 2013 Medellín, Colombia haya sido nombrada la ciudad más innovadora del mundo en el concurso *City of the Year del Wall Street Journal*.” “La ciudad de la eterna

primavera también se destaca por su oferta amplia para aquellas personas a las que les gustan las compras en centros comerciales modernos (Página Web Colombia Travel).⁷⁶

Todas estas estrategias comunicativas y tecnológicas buscan, además el flujo y el mejoramiento de situaciones en el espacio local que se correlacionan con su imagen externa, como lo son la disminución de las tasas de homicidios, el crecimiento y densificación controlada de la ciudad, el aumento de la oferta de empleo y la disminución de la violencia, así como ser sede y partícipe de premios, distinciones y colaboraciones y eventos importantes alrededor del mundo. Es decir, la ciudad a través de estas dinámicas promocionales y publicitarias se consolida al tiempo como sede de actuaciones efectivas en el territorio, tanto físicas, sociales, como económicas, mercantiles, políticas y virtuales. Por lo que “no sólo estos medios favorecen una interacción más fluida de la ciudad con la vida nacional, sino con bienes y mensajes transnacionales: la megalópolis como lugar en el que se concentran informaciones y espectáculos internacionales, sucursales de grandes tiendas extranjeras, centros de gestión de capitales, innovaciones e imaginarios globalizados” (García Canclini. 1999. Pág.28).

Sin embargo, la pregunta se gesta por un asunto más humano y cotidiano de y en la comunicación que tiene que ver con el ejercicio mismo de la creación de estos contenidos y sus efectos en los entornos sociales implicados, pues es necesario constituirlos de manera crítica dada su posibilidad de ser “manifestación de sujetos, donde se favorece su emergencia y su interpelación, donde se propicia o se obstruye la interacción con otros sujetos.” (García Canclini. 1999. Pág.28) Dicho compromiso se enuncia casi como reajuste y al tiempo como exigencia, dado que en el presente la comunicación oficial se da como otras tantas cosas de manera residual y limitada, evidente en el testimonio de Obed:

me imagino que habrán programas de concientización, pero en realidad es difícil que nos sienten a todos a explicarnos el nuevo proyecto de ciudad, de pronto que los pongan en comerciales y nos vamos medio enterando, ahí es donde yo digo ¡ay juemama! esto lo cambiaron así, porque vamos para adelante, no se pueden frenar simplemente porque usted no quiere cambiar (Entrevista Obed Alberto Correa).

Es este un ejemplo de una mayoritaria ciudadanía presente en Barrio Triste, que asume la información como históricamente se le ha brindado, a través de las propagandas, las cuales constituyen una de las formas más directas y asequibles en el acceso a la información y que a través de la elaboración de su relato induce de manera sutil a unos y otros sentimientos como en este caso, de “evolución, desarrollo y progreso,” en la mejora estética de los lugares que desde el prejuicio y el juicio estético se consolidan como “feos, inseguros, peligrosos,” que al tiempo develan su base en el arraigo regional: “toda ciudad que quiera desarrollo, ya

⁷⁶ Información obtenida en la Página Web Colombia Travel <http://www.colombia.travel/es/a-donde-ir/andina/medellin> Consultado el 3 de mayo de 2018

pasó en Buenos Aires y Nueva York que quiera convertirse en una metrópolis empezando por el metro, tiene que cambiar, acá el centro ya lo están cuadrando lo que es Carabobo, el centro de Medellín debe de quedar como el de una ciudad metrópolis, es el punto estratégico, acá en el centro tenemos la alpujarra, al lado el edificio inteligente que es la empresa más grande que tenemos, estamos rodeados ¿qué quedó en el medio?, este lunar como sea hay que cuadrarlo” (Entrevista Walter Sánchez).

4.4 Consecuencias

Todos estos procesos no solo internacionales, sino globalizadores que consolidan correlatos en el ámbito global y local como espacios de interacción recíproca, se dan en y para las ciudades de diversas maneras según el contexto, es decir estos procesos globalizadores son desiguales y están determinados según la ubicación, el contexto histórico y político, los capitales, el poder y la movilización que se puede dar de bienes y servicios entre naciones por lo que su acceso como gobierno y como espacio físico no se da en los mismos términos entre incluso entre países latinoamericanos. Por lo que esta imaginada globalización en la que estamos inmersos no es nada equitativo o igualitario, sino que, con base en múltiples determinantes de ingreso y egreso, importación y exportación, inversión y ganancia, movimiento y venta entre otros, involucra a un “todos con todos” que no es más que unos con algunos en distintas medidas, ganancias, discursos, acciones y narrativas de poder.

Por consiguiente, este proceso de internacionalización y transformación como principal herramienta para la consolidación de un tipo de ciudad genera consecuencias y beneficios (también desiguales) en todos sus contextos, tanto el barrial, el urbano, como en el mundo, interrelacionándose entre sí y producto de las configuraciones sociales, económicas y los accesos disponibles estructura distinciones, posiciones y accesos específicos entre la población. Al tiempo, que vincula las acciones generadas desde la institucionalidad y su efectividad en el aumento de la inversión y el turismo que ingresa a la ciudad lo que directamente genera un aumento de capitales y flujos económicos y sociales, los cuales presentan consumos y beneficios en términos de capitales para cierto tipo de ciudadanía consolidando lo que llamaremos una *ciudadanía selectiva* que en muchos casos se establece como generacional. Dichos aumentos, ingresos y beneficios idealmente deberían devenir en una mejora y cualificación de la calidad de vida de todos los ciudadanos, sin embargo, cabe problematizar el asunto de clase en el acceso, aprovechamiento y al tiempo el recrudecimiento de procesos de desigualdad e inequidad en la repartición de cargas, flujos y beneficios. Es por esto por lo que a continuación, cada una de las consecuencias serán desglosadas y analizadas buscando crear un panorama general de la interrelación de elementos que configuran actualmente la dinámica urbana en Medellín.

4.4.1 Turismo, imagen e inversión

Imagen, turismo e inversión, son acciones consecuentes, correlativas, procesuales, articuladas y coherentes con la acción, los objetivos y los resultados realizados y esperados en la ciudad, son además mecanismos, herramientas y efectos de la acción institucional planeada y con una visión de largo aliento en la ejecución de la ciudad. Es en dicha atracción, llegadas de visitantes, ingresos, vuelos, eventos, captación de todo tipo de personas, bienes y servicios, que se constituye a la ciudad como polo, como mercado, “el objetivo turístico en este caso de la ciudad se proyecta desde su lugar de origen hacia el exterior como un singular objeto del deseo. La ciudad va convirtiéndose en objeto de consumo como la moda.” (Montaner. 2001. Pag. 148) es así como este objetivo de proyección urbana como consumo nos hace preguntarnos si, ¿la ciudad se cosifica en la aplicación de estas estrategias? O, ¿La mercantilización de sus bienes, servicios y visitantes conlleva a una cosificación de la ciudad de manera correlativa?

Los aumentos en la llegada de cada vez más visitantes y las cifras de ingresos a la ciudad son notables y crecen junto con la misma, evidenciando la consigna de seguir fortaleciendo dicho proceso, pues “entre más preparado esté nuestro destino para venderse al exterior y recibir a quienes lo visitan, proporcionalmente más turistas y eventos llegarán a él” (Informe de gestión 2017 Bureau). Esto es evidente en los siguientes indicadores:

A lo largo de 2017 ofrecimos capacitación a nuestros miembros, en Marketing Turístico Digital, Cultura y Hospitalidad a cerca de 160 personas de 80 empresas; y certificamos en temas tan importantes como Desarrollo de Producto Turístico y Normas Técnicas Sectoriales a 79 personas de 40 empresas. También formamos a 76 guías de turismo de 21 empresas, soporte fundamental para el turismo y entregamos 205 licencias para que el equipo humano de 67 empresas avanza en su nivel de inglés con el fin de prestarle una mejor atención a los visitantes. Adicionalmente generamos oportunidades de negocio a 83 empresas miembros por más de 1.800 millones de pesos, desde noviembre del 2016 a través de nuestra plataforma de miembros. Impactamos aproximadamente 310 empresas con actividades como la participación en Colombia Travel Expo, capacitaciones de Incubator, conferencia de Expedia, curso de Marketing Turístico Digital, Cultura y Hospital, entre otras. Durante 2017 captamos 23 empresas que facturaron \$87.817.249 (en 2016 las 21 empresas nuevas facturaron en total \$41.165.045)” (Informe de gestión 2017 Bureau).

Esta ciudad que se lee a través de resultados es ciudad de espacio físico y virtual que involucra todo tipo de actividades, por lo que su crecimiento se ve expresado no solo en el ingreso económico y la transformación sino en la creación de alianzas, la generación de vínculos entre ciudades, el compartir experiencias y en la consolidación de la imagen y los entornos virtuales a los que está inscrito y los cuales le sirven de plataforma para su diferenciación. Es decir, estos procesos permiten la consolidación de una imagen relacionada a ciertas palabras que se suelen asociar a lo que es Medellín o a la forma en que típicamente se han representado aspectos turísticos, culturales y sociales de la misma, donde a través del

marketing de ciudades se instaura la “intención de construir imágenes positivas para persuadir a los inversionistas y turistas potenciales” y en efecto consolidar su llegada gracias a la plataforma que en los últimos años ha reducido las distancias, ha acrecentado la experiencia y ha permitido el posicionamiento de la ciudad como destino turístico a través del internet, convirtiéndose en una “fuente primaria de información turística” (Buhalis, 1998 y Law, 2008 En Fierro, Zuñiga, Castillo y Mazo 2015), ampliando el espectro de interacción entre todo tipo de consumidores, pues ahora a través de sus comentarios y percepciones son también generadores de contenido. Por lo que, en dicho nicho virtual, la ciudad encontró un foco de acción y desde allí dispone de herramientas tecnológicas producto de la inmersión en las amplias dinámicas globales, que le han permitido no solo consolidar tales indicadores como resultado de su acción sino de promover y ejecutar las transacciones⁷⁷ relacionadas con la imagen que expresa de sí misma y también a las actividades que fortalecen dicha imagen.

Este proceso se relaciona además con la creación y promoción de la ciudad, posibilita la consolidación de la marca y su imagen a la vez que el aumento favorece su promoción turística y su posicionamiento, pues “una ciudad sin marca es una ciudad sin rostro,” ahí radica la importancia de la internacionalización de la ciudad pues ésta actúa como “factor de desarrollo social, enmarcada en la promoción de la ciudad como destino ante Colombia y el mundo” (Alcaldía de Medellín. Informe gestión 1), aportándole además una identidad exportable e identificable que constituye su singularidad.

¿Es dicho factor de “desarrollo” visible en la ciudad? ¿Cómo se evidencia el incremento del mismo en una ciudad donde sus índices siempre crecen o se mantienen igual que las condiciones precarias de existencia para muchos de sus pobladores? Además, cabe cuestionar la construcción de entornos, experiencias e imágenes que resaltan en la ciudad y para la ciudad ¿Para quién son? ¿Su propósito es servir de albergue y experiencia en la construcción social de los territorios o por el contrario es la puesta en escena de una fachada de una ciudad inexistente? ¿Es la construcción acelerada de nuevos espacios públicos, parques y edificios una búsqueda de higienización de la ciudad? La imagen publicitaria condensa esa falsa y precaria idea de lo que es la ciudad, sin embargo, podría pensarse que es solo su

⁷⁷ Se crearon 2.692 empleos de calidad, que en un 60% fueron generados en el sector de servicios, se destaca la constante demanda de los inversionistas por el talento local en las ramas de: ingeniería, arquitectura, desarrollo de software y personal bilingüe para el sector turístico, BPOs y tecnología. La estrategia y el posicionamiento como ciudad innovadora ha permitido la instalación de empresas de software y servicios de IT, así como operaciones de back office. En el 2017 le dimos la bienvenida a: Cloudtask, Netcentric, Neuvoo, Stanley Black and Decker y VirtualGym. Acompañamos inversiones que permitieron el fortalecimiento de la infraestructura de la ciudad, respondiendo a la priorización del sector turismo y el posicionamiento de Medellín como destino de congresos, ferias y convenciones. En el aeropuerto Olaya Herrera tenemos un nuevo terminal ejecutivo y torre de control; en el José María Córdova la ampliación de la terminal de pasajeros nacionales e internacionales, la expansión de la plataforma para aeronaves internacionales y mejoras en los parqueaderos. Contamos con 434 nuevas habitaciones, dada la apertura de los hoteles: Viaggio, City Express y Marriott. Todo esto de la mano del crecimiento de visitantes a la ciudad. (Informe de gestión ACI. Pág.11).

“disneyficación”, la cual se vale de entornos idealizados que cada vez más pierden concordancia con las realidades que ese experimentan en el territorio. Estas sostienen falsas jerarquías urbanas y espaciales de los lugares que se deben visitar y los que no, acentuados en una oferta específica cultural y de diversiones que además sostienen y alimentan esa imagen de ciudad innovadora y *cool*. ¿Qué hace falta? ¿Dónde está la otra cara de la ciudad? ¿Las múltiples realidades de desigualdad, desempleo y rebusque son así de exportables? No obstante, ¿es necesario mostrar esas otras facetas de la ciudad? ¿Por qué incluir realidades que no venden en afuera? ¿Son estas múltiples problemáticas asuntos que nada tienen que ver con la llegada o salida de inversionistas o turistas? ¿Carece de sentido que conozcan esa otra ciudad periférica, violenta y pobre? ¿Vale la pena mostrar el fracaso que condensa la ciudad? ¿Es funcional?

Es decir, desde las contradicciones, superposiciones y conflictos entre la experiencia y el impacto institucional, entre la ciudad que se planea y se vive, entre lo interno externo, se evidencia también qué es la ciudad, ese múltiple tejido de imbricaciones todo el tiempo en juego y cuya relación siempre está en tensión. Lugar además donde el turismo no solo se potencia y se erige como efectivo producto de las correlaciones cuantitativas, ingresos y movimientos cada vez más grandes en la ciudad, sino que también encarna otras problemáticas a la hora de dimensionar la ciudad como terreno flexible, desechable y al tiempo imponente, en la medida que se crea para aquellos sujetos móviles del siempre volver pero que no establecen procesos con la ciudad más allá de las compras y flujos que puedan generar en sus varios días de estadía.

4.4.2 Desigualdad y calidad de vida

La ciudad como espacio en disputa encarna múltiples restricciones y limitaciones en accesos y usos debido a las posibilidades que unos y otros ciudadanos tienen y por el contrario la expansión a otros tantos. Así, ha sido la experiencia urbana la que ha constituido no solo el vínculo de valores entre sujetos sino la permisividad en la ejecución de las prácticas en la ciudad, por lo que existe una condición diferencial que segrega y exacerba dinámicas de desigualdad que posicionan a *una ciudadanía selectiva* por encima de otra, la cual no solo implica la pertenencia a una clase social más alta, sino que también involucra el acceso, como posibilidad y oportunidad de adquisición a ofertas básicas y especializadas en la ciudad, condiciones dignas de vivienda, servicios y trabajo como también el acceso a la información, la educación y la cultura.

La estructura del espacio social se manifiesta en los contextos más diferentes, en la forma de oposiciones espaciales, en las que el espacio habitado (o apropiado) funciona como una suerte de simbolización espontánea del espacio social. En una sociedad jerárquica no hay un espacio que no esté jerarquizado y que no exprese jerarquías y distancias sociales, de un modo (más o menos) deformado y sobre todo enmascarado por el efecto de naturalización

que entraña la inscripción duradera de las realidades sociales en el mundo natural: así determinadas diferencias producidas por la lógica histórica pueden parecer surgidas de la naturaleza de las cosas (Bourdieu, 1993. Pág. 120).

Todos los procesos desde donde se constituyen los habitantes de Barrio Triste han configurado además una serie de prácticas y sociabilidades que por lo general han permanecido en las mismas condiciones por años y hacia las cuales existe una naturalización, un estado de confort consolidado y maniobrado que les ha permitido tener acceso a ciertos bienes, estatus y prácticas. Estas posibilidades también mediadas por la posición en el espacio social al que se pertenece y el habitus que incorporado es efectivo en un espacio físico en particular, permite categorizar un proceso que reviste a la ciudadanía, encarnando al tiempo una doble condición marginal o de vulnerabilidad para el caso particular del barrio, que involucra, por un lado, la exigencia del sobrevivir en medio del rebusque el cual por lo general está exacerbado en condiciones de informalidad y por otro lado la incertidumbre de la acción institucional sobre la renovación del sector.

Por una parte, la exigencia de sobrevivir en medio del rebusque exacerbada por condiciones de informalidad, constituye el barrio como fuente de ingresos por doquier de manera flexible, ventas de comida, jugos, fruta, almuerzos o dulces, además de servicios, reparación en la calle de carros o la reventa de piezas usadas, son oficios que establecen una interrelación entre distintas formas de trabajo para el sostenimiento de condiciones de supervivencia entre sus habitantes. Sin embargo, la no solo “neutralización de la informalidad urbana como algo inherente al crecimiento de la ciudad” (Tovar, Lakimova y García. 2009. Pág. 134), sino la *naturalización de la informalidad* genera dinámicas de *radicalización de la desigualdad*, dado que ésta se precariza al legitimarse, además de constituir a dichos espacios como no solo precarios, sino inseguros, insalubres, discordantes y por ende tendientes a la formalización. Producto de esto, se despoja la informalidad de ese carácter rico y variado como forma de apropiación de las complejidades urbanas y la neutralización de su informalidad toma fuerza posicionándose como el argumento por el cual actúa la transformación: corregir, homologar e insertar en una dinámica de no solo gentrificación sino higienización de los espacios para crear concordancia con sus alrededores.

Por otro lado, la incertidumbre de la acción institucional exagera la irresolución y vacilación del cambio inminente del barrio, por lo que podría pensarse que encarna ese “proyecto siempre incompleto que debe ser constantemente enunciado e imaginado, invocando lo salvaje, lo vacío y el caos que no sólo yace por fuera de los límites de su jurisdicción, sino que además es una amenaza desde dentro” (Das y Poole, 2008. Pág. 23) es decir, configura una representación de la ley que establece una acción entre ciertos límites y que determinan espacios y prácticas, pero al tiempo excluye otros, por lo que su acción legitimada todo el tiempo está en juego producto de sus prácticas estatales (e ilegales) dentro del mismo. Éstas a través de sus múltiples formas de actuación están localizados tanto en el terreno de la acción

como en el lenguaje, es decir tanto el espacio urbano como en el ideológico, por lo que constituyen espacios conflictuados donde todo tiempo el estado redefine sus modos de gobernar, actuar y con él quienes están involucrados, superponiendo y rozando todo el tiempo su acción con otras formas de regulación que emanan de las necesidades y del establecimiento de prácticas que las comunidades consideran apremiantes.

Sin embargo, dichas operaciones sociales están por lo menos en el caso del barrio condicionadas por el momento de la “inminente y posible intrusión”, es decir en medio de la duda latente no hay procesos de consolidación de una organización comunitaria previos incluso al conflicto, sino que se configuran como reaccionarios, esto no quiere decir que no existan redes de apoyo pero éstas carecen de organización y periodicidad, además de una identidad comunitaria que sea reconocible ante la institucionalidad, ejemplo pasado fue CORAJE, hoy una corporación disuelta pero a la que los habitantes del barrio recuerdan por su labor y diálogo no solo con el estado sino en la generación de nuevas formas de socialización y cuidado del sector. Dicha organización sería fundamental en la representación de los habitantes del sector, no solo porque decanta las necesidades, peticiones y reclamos en un solo grupo sino porque le da una mayor fuerza al barrio a la hora de interlocutar con el Estado.

Dichos condicionantes existentes consolidan conflictos que generan cierta tensión entre actores producto del paso del tiempo y la inexistente y contradictoria presencia estatal exacerbadas dado que estos “conflictos por el espacio aparecen estrechamente relacionados con la ausencia de referentes normativos claros, la aplicación discrecional de las normas, o la negociación permanente de los alcances que habrán de darse a su aplicación,” (Duhau y Giglia, 2016. Pág. 114) que al tiempo se recrudecen con la creciente incertidumbre y la confusa información entregada sobre la futura acción estatal.

Asimismo, cabría preguntarse si es posible que dichas dinámicas de tensión y conflicto urbano se generen en otros sectores de la ciudad y qué implican en esos otros contextos y procesos tan diferenciales. Además, es evidente que las condiciones existentes en el espacio físico junto con el espacio social en el que se está inscrito, la manera en que se distribuye la localización en él, determinan y radicalizan la posición de unos ciudadanos con respecto a otros, por lo que las intervenciones en el territorio se dan de manera contextual y no siempre garantizan la mejora en la calidad de vida sino que por el contrario exacerbaban condiciones de inequidad, desigualdad e inseguridad sobre las condiciones futuras.

La relación entre desigualdad y calidad de vida es inversamente proporcional, es decir, en este caso entre mayor desigualdad existe menor calidad de vida por dos vías, una tiene que ver con que la población experimenta un acceso menor a los recursos, pero la segunda involucra la forma en que se maneja y usan los mismos. No obstante, cabe reconocer que, pese a que Barrio Triste sea nominado como un sector pobre, vulnerable, sucio y donde el

trabajo se torna evidentemente difícil, en el diario vivir sus ganancias son notorias, pues es un sector que mueve muchos flujos de dinero.

La pregunta que es menester formularse es ¿qué determina ese acceso y gasto diferencial? ¿Cómo podría reducirse la desigualdad en la forma de uso y manejo de los bienes y servicios poseídos? El asunto que se plantea es ¿por qué en el barrio muchos de los trabajadores toman unas decisiones individuales que reproducen la situación de precariedad que encarna el barrio y no otras decisiones que involucren un uso del dinero distinto? ¿Cómo la apropiación de capitales influye en dicha elección? Son las disposiciones y relaciones interdependientes de elementos que consolidan específicas tomas de decisión, es decir, el habitus, determina y reproduce elecciones con base además en una trayectoria que ha constituido al sujeto a lo largo de su vida.

Por otra parte, ¿cuál es el hilo que establece el paso de la práctica al conflicto urbano? Los intereses, habitus, el sentido práctico, las posiciones, disposiciones y tomas de decisión de los actores se yuxtaponen en el espacio urbano, por lo que la contraposición de éstos genera sobre todo una disputa por el poder y por el espacio mismo como signo socio espacial de distinción, pues condiciona y determina su acceso y su usufructo. Existe una relación corporal con el espacio que es de vital importancia dimensionar, pues el cuerpo como habitus conserva, instaura, configura y rehace el hecho y la práctica histórica y contextual con el territorio y su orden, es decir configura usos, practicas, apropiaciones y producciones del espacio y de sí mismo. Es además la corporalización de la tensión que se vive y exacerba en el territorio como de la experiencia urbana misma.

Esta ciudad que se planea y que se vive, es una ciudad que encarna múltiples configuraciones en todo tipo de elementos, la pregunta es cuándo la interrelación de flujos económicos y sociales será efectiva en la disminución de la pobreza, la violencia y equiparará las condiciones de acceso a servicios básicos, bienes y mejores condiciones no solo laborales sino urbanas para la vida en la ciudad. Es así que en medio de elecciones que condensan mayor o menor distinción se compone esa ciudadanía selectiva, cuya condición no solo compromete la posesión de mayores márgenes económicos, sino el manejo y el gasto de ésta, revirtiéndola la situación de desigualdad antes mencionada accediendo a unos privilegios por encima de otros y constituyendo su selectividad en un espacio social específico y reproducido a través del tiempo.

Sin embargo, un asunto que ha sido evidente en la incorporación de dicha selectividad en Barrio Triste es la *condición generacional* de dicha ciudadanía o la traslación social que implica, es decir, la actual generación de trabajadores del sector en su mayoría no posee estudios y los que sí los tienen, están de igual forma involucrados en condiciones laborales que les exigen un trabajo manual, fuerte y constante. De dicha actividad, sus ingresos están en su mayoría abocados hacia su núcleo familiar y dentro de él a brindar estudio a sus hijos,

por lo que estos últimos, empiezan a consolidar mejores oportunidades no solo económicas sino sociales gracias a los nuevos contextos que incorporan en el habitar. Es así, que los beneficios del esfuerzo de sus padres pueden verse de manera correlativa en una póstuma pertenencia de los hijos a esa ciudadanía selectiva, cuya entrada directa es el acceso a educación. Sin embargo, es menester cuestionarse si dicha movilidad social es la posibilidad de disminuir las desigualdades o al contrario exacerbarlas.

Es también un asunto clave en esta constitución de la ciudadanía no solo el sentimiento de no pertenencia sino aún más la inexistencia (siempre parcial pero evidente) del deseo en el acceso y la participación de y en ciertos espacios. Dicha condición se explica a través de la relación de precariedad que implica la sobrevivencia, es decir al tener dos núcleos de habitación como lo es la casa, lugar de descanso y Barrio Triste, como lugar de trabajo, y al presentarse la necesidad de establecer un trabajo constante para garantizar condiciones básicas de vida, la movilidad en la ciudad se limita entre estos dos puntos, no hay otro horizonte. Al preguntarle a Don Jhon Jairo, sobre las actividades que realizaba en la ciudad, el alude, “no, no porque el ambiente de uno es aquí y la casa, eso para la gente que trabaja en empresas me imagino que mejor para ellos, pero para nosotros es lo mismo. No acostumbro, prácticamente yo no salgo de aquí, que hay muchos que si los dedican para salir con la familia para el Parque Explora, el Parque de los Pies Descalzos, el Jardín Botánico, pero en el caso mío es muy poco.” (Jhon Jairo) Es decir, en muchos casos para los trabajadores de Barrio Triste, “la falta de capital intensifica la experiencia de finitud: encadena a un lugar” (Bourdieu,1999. Pág. 123).

5. Capítulo N°5

Consideraciones finales: Pensar la ciudad a través de la experiencia.

Pensar la ciudad es hoy un reto tanto para el análisis académico como para la constitución como sujetos y agentes con experiencia e incidencia en el territorio, es hoy una exigencia problematizar las dinámicas establecidas y las que poco a poco se instauran en la reelaboración de las relaciones de poder a diversas escalas. Es por esto por lo que se requiere cuestionar y preguntar como verbo y acción y permitir la germinación de cuestionamientos que también interlocuten entre sí. ¿Es la transformación de la ciudad una búsqueda y materialización de esa “civilización” como “la conciencia de la superioridad del comportamiento propio y sus materializaciones de Occidente”? (Elías, 1989. Pág.129) ¿Es la encarnación de los ideales de “buen gusto” y de “una buena sociedad” los que consolidan signos de esa exclusividad urbana que se busca escenificar? ¿Cómo es posible crear entornos urbanos cargados de sentido y practicidad para los múltiples actores que involucra, respondiendo a sus necesidades, demandas e intereses y consolidando modelos e ideales de ciudad que impliquen una clara redistribución de las cargas y beneficios sociales y urbanos, barriales y gubernamentales? Son estas consideraciones finales las que nos permiten condensar ideas, análisis, contextos, pero también retos anclados en ¿cómo se reformula el sentido de lo urbano y de la ciudadanía en las llamadas ciudades globales? (García Canclini. 1999. Pág. 169).

5.1 Cuestionarse la transformación

Para empezar, en estos procesos de renovación urbana la revitalización del centro juega un papel importante no solo como potenciamiento del por excelencia espacio urbano turístico, sino como eje central en la configuración de las relaciones céntricas y articuladoras de toda la dinámica urbana. Dilucidando que este proceso no debe ser entendido como homogenización del espacio central y patrimonialización del mismo, inserto en esa “búsqueda de rescate” de la memoria histórica y cultural y su consecuente museificación, recuperando piezas arquitectónicas estáticas para la contemplación lejana sin articulación alguna a sus ciudadanos y los procesos de ciudad, sino que dicho procesos de intervención debe involucrar el patrimonio y la trayectoria que condensa de forma viva, relacional, con la que sea posible interactuar, constituyendo un espacio contemporáneo de la configuración de la vida social, política y cultural de la ciudad.

¿Quiénes tienen derecho al turismo y al ocio? ¿Para quién es construido el turismo y sus atractivos? El turismo se constituye “como la actividad dominante en un mundo autodefinido por dos conceptos antagónicos globalización y sostenibilidad” (Montaner, 2001. Pág. 143) al ser una actividad masiva y cuantitativa puede “agotar, empobrecer y destruir los sistemas naturales, sociales y urbanos, pero también involucra energía y la riqueza que éstos generan” (Montaner, 2001. Pág. 143) En medio de estas dos perspectivas se instaura la discusión, pues

la inmovilidad de los equipamientos urbanos es funcional para el turismo, consolidando la posibilidad consecuente de la tematización de las ciudades, producto de las exigencias del mundo global y de la especialización de los territorios: esquematizando y simplificando la ciudad para que su conversión como un objeto de deseo, consumo e inversión sea mucho más “digerible” para quien llega, logrando no solo la distinción de su singularidad, sino la concordancia dentro de su territorio para la creación de una mayor especialización en las oportunidades dentro del mercado global. Es además la otorgación de “la máxima facilidad de comprensión para el visitante lo cual implica simplificar la complejidad de la propia historia para ofrecer un discurso rápidamente transmisible; deben ofrecerse facilidades para recorrer la ciudad en un par de itinerarios turísticos, casi sin bajar del auto. Funcionalmente, ello significa el predominio de la oferta hotelera y extraño al tejido urbano y social donde se sitúa (Montaner, 2001. Pág. 149).

Es así que se consolida como un reto la problematización de las ciudades museificadas pues implican un embalsamiento y a la vez una creación de infraestructuras urbanas como piezas monumentales puestas en un espacio, sin ninguna correspondencia previa en términos de habitabilidad y sociabilidad o de los procesos que involucra y de los que puede ser germen, por lo que se continúa exacerbando la tipificación y especialización funcional de la ciudad, que ofrece una complejidad de fácil consumo, es decir mercancía asequible y exportable, despojada de toda su trama y configuración pasada, presente y viva; de ahí que “buena parte del espacio implementado en los últimos años está definido desde esa urbanidad que pretende crear una nueva conciencia ciudadana pero que también forma parte de la reinvención en la que está la ciudad desde la última década del siglo xx. Esa urbanidad está acompañada de una nueva estética de una apuesta por la imagen y el marketing de la ciudad para la oferta turística” (González. 2014. Pág. 94).

En relación con la planeación urbana es necesario repensarse la forma de diseño, planeación, ejecución y sobre todo la distribución de cargas entre los múltiples actores de la sociedad involucrada, dónde, cuándo, por qué, para qué, para quién, son cuestionamientos básicos que todo el tiempo definen y reorientan la acción. Es pues que esa idea de renovación y cambio debe hoy, además establecer una compatibilidad con los sistemas existentes “de manera que refuerce la realidad de palimpsestos y de la ciudad como hipertexto” (Montaner, 2001. Pág. 146) y no solo busque la circunscripción de un nuevo poder a un espacio. Por lo anterior, el sentido de la reutilización de infraestructuras y equipamientos puede verse potenciado por otros usos del turismo “en un triple sentido: el procesal de reutilización, el simbólico de revitalizar la memoria de la colectividad y el funcional de generación de espacios de atracción turística” (Montaner, 2001. Pág. 14) buscando deshacer la idea y por ende la acción que muchas veces encarna el turismo como segregadora de procesos y espacios, enclaves distintos y de difícil acceso para quienes habitan en la cotidianidad su ciudad, además del ocultamiento de las realidades de suciedad, marginalidad, informalidad, inseguridad en entornos de proximidad potencialmente exportables, donde al tiempo existen procesos

económicos y sociales complejos por el acceso a mejores condiciones de vida por parte de la ciudadanía instaurada allí. Es pues exigencia en medio de procesos de mercantilización y turismo de la ciudad consolidar estrategias de integración y respeto de entornos sociales y culturales existentes, pues no es una opción hoy en medio de la desigualdad que vive la ciudad, su recrudescimiento a través de la expulsión de los habitantes paulatinamente para la consolidación de espacios icónicos y efectivos con miras al turismo.

Es en este contexto de turismo y transformación de los espacios que cabe preguntarse por el carácter de dicha herramienta en Barrio Triste, acá la renovación urbana no es social pese a que ese sea el lema de la institucionalidad, su carácter (ha sido) y es utilitario, reconociendo en éste su especificidad y su valor en términos económicos, además de incluir la superposición de nuevos y antiguos poderes en el barrio. Este proceso además, involucra su reformación, su cambio de vocación y por lo tanto una expulsión de las disposiciones laborales realizadas en el sector, al respecto Liliana Monsalve afirma, “este barrio es muy lindo, el barrio Sagrado Corazón de Jesús es muy bonito, lo quieren transformar para sacar los mecánicos digo yo, porque se ve mucha grasa, hay gente que dice ¡ay! no puedo venir por aquí porque qué grasero, no, todo mundo tenemos derecho a comer, si van a transformar este barrio es por sacar a los mecánicos informales y todos los que trabajan en la calle.” (Entrevista Liliana Monsalve) Por lo cual es posible establecer en dicha acción de renovación al tiempo una muy fuerte idea de valorización del barrio tanto social como física, donde se hace evidente una relación entre expulsión de agentes y su higienización justificados en la informalidad y el prejuicio que condensa el dispositivo visual.

Por lo cual cabría preguntarse ¿Qué características predominan en esta reconfiguración de sus valores? ¿Cómo funciona una ciudad a la que se quiere higienizar de sus labores “menos distinguidas”? ¿Hacia donde reconfigura la ciudad los sectores especializados de trabajo cuando su suelo es escaso? ¿es necesario cambiar constantemente y mantener a la ciudad inmersa en procesos de transformación física, o por el contrario dar uso, aprovechamiento y revitalización del espacio existente en una ciudad donde cada vez su suelo es más escaso? “La dialéctica entre continuidad y cambio es básica, para afrontar con consistencia una realidad internacional en continua transformación, para contrarrestar con cultura crítica urbana unos mecanismos globalizadores que nadie puede eludir, pero en relación con los cuales es posible contraponer el peso humano, creativo, social y político de cada ciudad” (Montaner, 2001. Pág. 136).

Las cifras no mienten al expresar aumentos significativos en la ciudad, es decir los objetivos (al parecer) están siendo cumplidos paulatinamente y la efectividad institucional en su logro está consolidándose cada vez más, pero ¿es esta la ciudad que queremos? ¿es esta la ciudad que soñamos? ¿es esta la ciudad que experimentamos día a día? ¿son consecuentes los movimientos económicos y cuantitativos con la experiencia a la que nos enfrentamos cotidianamente, con los equipamientos que usamos en todos nuestros recorridos, con las

condiciones de seguridad, estabilidad y crecimiento económico reflejados en nuestros espacios.? ¿La urbanización es la articulación continua y discontinua del suelo, la población y sus actividades? ¿Considera el urbanismo moderno a la ciudad como sistema específico de relaciones o solo como área transformable y exportable del capital económico?

Es en este punto donde la noción de mutar constantemente exige el reto y la reflexión de pensar, diseñar y ejecutar estructuras arquitectónicas que alberguen vida, que sean respuestas eficaces de la gestión en el territorio, una infraestructura que dialogue, que sea duradera, resistente, que hile la historia y no solo se presente como “cuasi externalidades simbólicas de la arquitectura espectáculo,” (González, 2007. Pág. 7) sino que, en términos de Gonzáles Escobar (2007) sean construcciones que permitan en medio de la geografía y proceso de ciudad “redescubrir nuevas construcciones del hacer moderno, redefinido y apropiado, para entender esas nuevas tradiciones, híbridas y complejas, donde la tecnología y la materialidad estén al servicio de solucionar las necesidades básicas y trascendentes de la mayoría de la población. Eso sí, insertos en la geografía, el paisaje y las condiciones ambientales, esa es la única manera que haremos frente a lo efímero, inestable y ligero (González, 2007. Pág. 10).

5.2 Institucionalización de la acción global

La economía global es “una economía en la que las actividades estratégicamente dominantes funcionan como unidad a nivel planetario en tiempo real o potencialmente real (...) Es además un sistema dinámico y expansivo, segregante y excluyente de sectores sociales, entre territorios. Es un sistema en el que la creación del valor y el consumo intensivo se concentra en unos segmentos conectados a escala mundial” (Borja y Castells 2000. Pág. 24). Por lo que, las acciones institucionales entran en concordancia y en sus espacios locales insertan dichas dinámicas que espacializan en la cotidianidad esa multiplicidad de actos interrelacionados y contradictorios entre sí.

Dicha transformación institucional de la ciudad pareciera que involucra a la internacionalización a través de ideas de desarrollo, progreso y avance por lo que se instaura la pregunta por la existencia de meta alguna, ¿tiene un fin? ¿hasta dónde busca avanzar su acción? ¿Hay algún punto de partida y llegada? Al respecto, Carolina Bernal de la ACI afirma,

¿Cuál es el tope? Pues eso no existe, es tan amplio como uno quiera. Pues yo no veo que sea algo... es la tendencia mundial, o sea, el día que se acabe la internacionalización se acaba el mundo, no sé, como que ya, ¿para dónde vamos a seguir? Yo no creo que haya algo, como que uno pueda decir hasta acá llegué con la internacionalización porque ya hice todo, no. Y cada vez hay cosas distintas, y cada vez hay proyectos distintos, y las mismas condiciones cambian, entonces cada vez que va cambiando el mundo entonces uno ve que hay diferentes posibilidades de internacionalizar. Yo no creo que sea algo que se vaya a acabar, o como que uno diga hasta aquí llegué porque ya no hay más que hacer de internacionalización (Entrevista Carolina Bernal. ACI).

Es así como dicha perspectiva ubica a la institucionalización de la acción global como una pauta constante y siempre en adaptación, tanto a los retos y estímulos presentes en el ámbito exterior, como a las ofertas y propuesta con las que la ciudad busca también renovar su posición y su visibilidad. No hay meta o llegada, la internacionalización tal como lo plantean la triada de instituciones locales es el camino, la forma de mover, transformar y enfocar el rumbo de ciudad. Si es esta la dirección ¿cuál es la forma de equilibrar la siempre cambiante e innovada ciudad con los permanentes desafíos sociales que exige?

Cabe además cuestionar, ¿Cuál es la problemática con la acción institucional que busca la internacionalización de la ciudad a través de su transformación? ¿Qué deja de lado? ¿Qué es eso tan contradictorio que encarna? “Todo pareciera estar en la temporalidad, el acento, la radicalidad de la transformación, la limitada posibilidad de asimilación, la lentitud y posibilidad de apropiación que definieron unas estéticas apropiadas, se impone la velocidad del cambio, la superficialidad, la moda y, en síntesis, lo efímero, abocados a grandes problemáticas que, a su vez, dejan de lado una ética.” (González. 2007. Pág. 5) ¿Por qué se desvaloriza un espacio? ¿Qué relación existe para que su renovación y por ende la transformación del poder que opera allí sea superpuesta? Dichos cuestionamientos tienen que ver con “la minimización de espacios no son percibidos en la medida que no son habitados,” (González. 2007. Pág. 9) por lo que es ahí donde es posible la renovación del mismo, dado que, al considerarse como espacios residuales y secundarios, se reduce la presencia y valor del y en el territorio y es más fácil introducir la revalorización y desvalorización simultáneamente.

Dicho cuestionamiento por la institucionalidad implica también un análisis por la participación de las instancias públicas en la generación, consolidación y recrudescimiento de conflictos urbanos producto de su posición y su legitimación en la movilización de poder y recursos en la ciudad, dado que “el poder soberano ejercido por el estado no es ejercido sólo sobre el territorio, sino que también es ejercido sobre los cuerpos,” (Das y Poole. 2008. Pág. 25) por lo que en dicha interacción se da una serie de imbrincamientos que flexibilizan los recursos e instrumentos estatales generando mucha mayor proximidad entre distintos actores por lo que los códigos de acción entran a ejecutarse a través de nuevas lógicas. No se trata de deslegitimar la función reguladora estatal, pero si cuestionar las formas de mimetización y exacerbación que despierta y administra en los espacios de conflicto.

¿Cómo se crean externalidades funcionales en el manejo de la gestión urbana? ¿Es necesario pasar de una democracia representativa a una participativa que reformule las condiciones en que se ejecuta el poder? El papel que deben asumir los gobiernos locales en la conjunción de la acción entre la promoción del desarrollo económico y la consolidación de la ciudad implica “crear un entorno institucional propicio, elaborar regulaciones de calidad para normar los procesos de apropiación del suelo urbano, impulsar la *planeación estratégica*, crear redes económicas e institucionales basadas en formas de cooperación.” (Zicardi. 2004 Pág. 183).

Además, es deber y compromiso político de las instancias gubernamentales “analizar las prácticas urbanas en relación con la organización espacial, la estructura social y económica del espacio local, y el horizonte cultural de los habitantes en diferentes contextos” (Duhau y Giglia. 2016. Pág. 107) y con distintos actores promoviendo y consolidando procesos de interlocución, que no solo se basen en la escucha sino en el fortalecimiento del diálogo y la interpelación recíproca para la participación y la construcción de los múltiples territorios que involucra la dimensión urbana.

5.3 Hilar el tejido urbano

Hoy, uno de los retos presentes y que es necesario afrontar es la consolidación y estructuración del tejido urbano de la ciudad de Medellín cuyas escalas de inmersión en la economía mundial se están ejecutando por distintos frentes cada vez más precarios dado el carácter limitado de su acción y de las condiciones de informalidad que por lo general prevalecen para asegurar su subsistencia. Es por esto que se considera necesario priorizar una reorganización de los contextos locales tanto físicos como políticos, para crear territorios más sostenibles, organizados, consensuados y construidos en conjunto que interlocuten entre sí, fortaleciendo sus relaciones sociales e institucionales para la planeación y ejecución de proyectos que se asemejen más a una escala humana y social de quienes son dueños de dichos territorios, cualificando y aumentando la calidad de vida a través de equipamientos y espacios públicos y privados de calidad que puedan ser habitados y apropiados involucrando necesidades, demandas e intereses para experimentar en condiciones más igualitarias un mejor entorno a través de su perdurabilidad en el tiempo.

Asimismo, un actor totalmente heterogéneo reclama voz y voto en las decisiones y acciones que se toman presentes y futuras para la consolidación del modelo de ciudad, la comunidad exige más que nunca su derecho a la *participación ciudadana* no solo esperando a que sea otorgado sino auto reconociéndolo y portándolo como signo innato de su vida en la ciudad. Así, buscan no solo poner en la mesa las exigencias sociales, sino también las demandas, los requerimientos, los desacuerdos, los abusos y los reconocimientos que se generan en el ámbito local o barrial a través de la escucha y el diálogo haciendo uso de los instrumentos administrativos que existen para el ejercicio de dicho derecho o si su instrumentalización es difícil de ejercer por la vía burocrática, tomar las calles es la respuesta.

Es así que la participación ciudadana, es ante todo requisito fundamental del ejercicio administrativo, político y sobre todo del poder que involucra al conjunto de la sociedad para una mejor ejecución de procesos de desarrollo urbano y de mejora de la calidad de vida en la ciudad. Es decir la participación ciudadana debe erigirse como "un debate político y cultural en el que han de intervenir muchos actores, residentes presentes y futuros, usuarios de trabajo, de ocio y ocasionales o de paso; el debate ciudadano ha de estar orientado por objetivos políticos explícitos, donde es necesario hacer emerger los valores culturales y los intereses

sociales implícitos, todas las personas han de tener su oportunidad, lo que exige proporcionar medios a quienes no los tienen, por edad, género, o marginación social o cultural” (Borja y Muxí. 2003) Es necesario además, reconocer que la participación no es exclusivamente *información* pues ésta solo permite que la ciudadanía conozca las decisiones tomadas previamente por otros; ésta exige y requiere ciertos procesos y figuras para su consolidación y ejecución efectiva como lo es la *consulta* la cual es requisito y garantía no solo en el involucrar a los actores sino también de responder a sus necesidades y demandas, ya sean individuales o colectivas, las cuales pueden darse a través de la *asociación* de ciudadanos, es decir alianza como “proceso participativo más real y efectivo en donde se establecen mecanismos de decisión conjunta y colegiada, como lo es la *co-gestión*.” (Bonilla, 2007. Pág. 3) Finalmente, el *control ciudadano*, no solo como mecanismo para dar seguimiento a los procesos gubernamentales en ejecución sino para decidir sobre la pertinencia de la acción en la ciudad, por lo que el ciudadano es ahora quien en conjunto “toma el control” (Bonilla. 2007).

Es menester considerar que los procesos urbanos deben, como exigencia tener en cuenta en este caso a los ciudadanos de Barrio Triste, no como clientes de la ciudad, sino como habitantes y actores activos de los múltiples contextos en los que habita y las dinámicas que éstos albergan, por lo cual “una participación ciudadana real, contribuye a un desarrollo más sostenible y coadyuva a un desarrollo urbano de largo plazo. Los procesos y resultados psicosociales que se derivan del involucramiento ciudadano en la transformación del territorio como lo son la identidad, la apropiación, el sentido de pertenencia y comunidad conllevan al cuidado, compromiso y responsabilidad colectiva por la conservación, cuidado y mejoramiento permanente y durable del entorno urbano a sus distintas escalas.” (Bonilla, 2007. Pág. 4) Asimismo cabe preguntarse, si el contexto demanda la cosificación de los seres humanos, ¿cómo a través del ejercicio de poder autónomo y colectivizado el derecho a la ciudad se torna en una herramienta clave para la traslación de ordenes? Este *derecho a la ciudad* “no puede concebirse como un simple derecho de visita o retorno hacia ciudades tradicionales; éste solo puede formularse como derecho a la vida urbana, transformada, renovada.” (Lefebvre. 1978. Pág.138) Se presenta no solo como una condición indispensable para la vida en la ciudad sino como una obligación y deber de los ciudadanos de constituirlo y cristalizarlo, “es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización.” (Harvey. 2008. Pág.23) Arguye a la libertad de hacer y rehacer las propias ciudades y como consecuencia a los humanos inmersos: nosotros mismos. “El intento más exitoso del ser humano de rehacer el mundo en el que vive de acuerdo con el deseo más íntimo de su corazón. Pero si la ciudad es el mundo que el ser humano ha creado, es también el mundo en el que a partir de ahora está condenado a vivir. Así pues, indirectamente y sin un sentido

nítido de la naturaleza de su tarea, al hacer la ciudad, el ser humano se ha rehecho a sí mismo” (Harvey 2008, Pág. 23).

5.4 Apropiación del espacio

En Barrio Triste las dinámicas instauradas en la conformación de la producción y reproducción del orden urbano se consolidan y sostienen a través de negociaciones y acuerdos tácitos en el territorio y entre los ciudadanos donde se estipulan normas de acceso, uso y movimiento en el mismo. Por lo cual, la recursividad de lo social como estrategia de acción en el territorio expande las posibilidades de actuación en el espacio social conflictuado y disputado permitiendo la negociación entre partes, ¿es posible saber el desenlace de la renovación urbana en Barrio Triste? La incertidumbre es un asunto que está incrustado no solo en la cotidianidad y la ejecución institucional sino también en las posibilidades de pensarse el futuro desde el ámbito académico, sin embargo, un asunto clave que puede plantearse en medio de terrenos difusos como los que hoy se establecen en el espacio es la interpelación e interlocución de los ciudadanos de manera organizada con las instancias públicas, pero no como efecto reactivo de las consecuencias que la instauración de prácticas y usos nuevos efectúen en el espacio urbano sino como construcción colectiva del territorio, consciente, organizada, equilibrada y planeada colectivamente, no como una mera sugerencia de la acción sino como mutua integración de intereses.

Experimentar un territorio y habitarlo, implica no solo domesticarlo sino también “un proceso de significación, uso y apropiación,” (Duhau y Giglia. 2003. Pág. 38) a lo largo del tiempo por lo que condensa una situación siempre inacabada. Establecer un orden específico en él es producto también del entendimiento de la configuración que alberga y la mutua correlación que se establece entre el espacio y quienes lo experimentan, en este contexto el habitarlo actúa como “ordenador de la posición del sujeto con respecto a su entorno,” (Duhau y Giglia, 2003. Pág. 39) el cual le permite construir un tejido social complejo que articula, determina y fortalece el sentido de pertenencia que sus habitantes tienen hacia él, por lo que dicho sentimiento también determina cómo se actúa en la comunidad y las relaciones de economía, cuidado y socialidad que se tienen entre sí. Dicha importancia de este concepto parte también de la ubicación que genera de sus ciudadanos, los ubica en el mundo, en una ciudad, en un sector, les da un lugar y de ahí se germina ese sentimiento de afinidad e incluso gratitud a un espacio que les ha permitido constituir una trayectoria de vida, es decir los ha situado y localizado en el espacio social.

El barrio, pero también la calle y su condición pública en él, es otro asunto apropiado, la falta de espacios públicos como áreas con condiciones de calidad germinan una exigencia también sobre la apropiación de la calle como el único espacio para estar, habitar, vivir y reproducir las funciones cotidianas tanto laborales como sociales. Por lo que el espacio público condensa un valor vital en el habitar la ciudad “posibilita todas las interacciones concebibles, e incluso las inconcebibles, sirve de rampa para todas las socialidades habidas o por haber. En él se

ensayan y, las más de las veces, se abortan, todas las combinaciones societarias, de las más armoniosas a las más conflictivas y hasta las que se han vuelto o están a punto de volverse violentas (...) es espacio público no está estructurado ni desestructurado, sino estructurándose, no es el escenario de una sociedad hecha y derecha, sino una superficie en que se desliza y desborda una sociedad permanentemente inconclusa, una sociedad interminable” (Delgado, 2007. Pág. 3).

5.5 Naturalización del prejuicio

La localización en el mundo también consolida el señalamiento del mismo por las condiciones que encarna, su posicionamiento hace a los otros más identificables e incluso homogenizables a través de la estigmatización. ¿Hasta dónde el orden socio espacial se convierte en un poderoso factor de segregación de las diferencias y de las desigualdades? (Duhau y Giglia.2003. Pág.35) Además, ¿cómo se gestiona la consolidación del prejuicio? ¿cómo se naturaliza y reproduce? ¿qué condiciones lo constituyen y solidifican? Es en medio de la vida en sociedad que se dan múltiples procesos que permiten germinar y consolidar ideas a priori sobre un grupo de personas o un espacio por la forma visual y en cierta medida estereotipada en la que se reconocen y caracterizan. Igualmente es a través de imágenes creadas y reproducidas que se legitima el estigma, el cual puede contrariarse con las versiones de la realidad que a su interior se experimentan. Es decir, el *prejuicio* se crea y consolida como un sentimiento anterior a la experiencia o basado en una precaria idea de ello, pues “existe una base natural para esta tendencia. La vida es tan corta y la exigencia de adaptaciones prácticas tan grande, que no podemos permitir que nuestra ignorancia nos detenga en nuestros asuntos cotidianos. Tenemos que decidir si los objetos son buenos o malos por clases. No podemos tomar en consideración cada uno de los objetos del mundo. Tiene que bastarnos los rubros amplios y cómodos por más groseros y aproximados que sean” (Allport, 1971. Pág. 23).

Estos prejuicios consolidan, además, la sociodinámica de la estigmatización que se naturaliza y normaliza generando acciones corporales con un carácter hostil a través de la evitación o el rechazo según el espacio físico en el que se encuentre de un grupo social. Es así como, “los grupos que parecen (o suenan) diferentes, serán tenidos en cuenta por diferentes y a menudo más diferentes de lo que realmente son,” (Allport, 1971. Pág. 151) esta percepción de la diferencia se encarna en un signo visible el cual exacerba no solo el prejuicio sino la pertenencia a un grupo ya calificado del que se esperan ciertos comportamientos o situaciones, es decir que esta estigmatización busca y sosteniente el hecho de “mantener a los demás en el lugar que les corresponde” (Elías. 1965. Pág. 223).

5.6 Antropología como instrumento de acción y compromiso político

Hoy más que nunca y en este contexto Latinoamericano ninguna acción debe establecerse como efímera, inestable o ligera. Es necesario consolidar las acciones con un carácter de perdurabilidad en el tiempo presente y futuro para la instauración de hechos como procesos y no como remanentes y retazos de lo que debió haber sido. Es en este momento donde también se plantea la necesidad de construir aquel proyecto de ciudad como un plan político y ético que involucre no solo la institucionalidad sino las múltiples voces, la cristalización, la dinamización y expresan la fuerza en el tiempo como germinación de la efectividad e igualdad urbana.

Es aquí en dicha trama tan compleja, donde la antropología se consolida como herramienta integral del estudio de la ciudad no solo como un objeto en particular, sino como espacio donde las interacciones se dan en red y las articulaciones se presentan de manera simultánea, interrelacionando el hábitat y los seres humanos. Su atención está volcada hacia las configuraciones sociales y culturales particulares y erige la *etnografía* como la forma posible de aproximación, conocimiento y los refinamientos de sus “especulaciones teóricas. En virtud de que es tradición explorar a su vez lo nuevo y lo desconocido, puede cultivar en la ciudad su sensibilidad a lo inesperado: hechos nuevos y también nuevas relaciones entre hechos.” (Delgado 1999, Pág. 12) Delgado a su vez, afirma la pertinencia de una antropología urbana en condiciones de ser practicada y practicarse en dichos contextos, gracias a:

1. Sensibilidad a la diversidad cultural.
2. Proximidad a la vida diaria, asociada a la observación participante como método principal de trabajo.
3. Disponibilidad para definir los problemas de manera amplia, holísticamente.

Motivo por el cual, la ciudad es erigida como germen de “episodios de interacción, dispositivos micro políticos, interdependencias, etc., elementos de la vida social que se contemplan bajo un prisma relacional,” (Delgado. 1999. Pág.12) complejo, paradójico y lleno de problemáticas que se recrudecen a través de relaciones de poder, donde la antropología interlocuta y dialoga con esas “superficies hipersensibles a la visibilidad, de los deslizamientos, de escenificaciones que bien podrían calificar de coreográficas.” (Delgado. 1999. Pág. 12) Asimismo construye mapas de la configuración territorial y valora todos aquellos actores y agencias posibles en el contexto, develando nuevas posibilidades, responsabilidades y entrelazamientos que complejizan la relación en sociedad, por lo que su compromiso ético y político para la gestión del territorio toma fuerza en la corresponsabilidad de actores y en el posicionamiento del ejercicio de nuestros deberes y la exigencia de nuestros derechos como ciudadanos de un espacio urbano particular.

“El antropólogo da lugar a una duplicación de la conciencia. Por lo tanto, el análisis antropológico debe incorporar dos hechos: primero que nosotros mismos nos situamos a través de las preguntas que hacemos y la forma en que intentamos comprender y

experimentar el mundo; y segundo, que lo que recibimos de nuestros informantes son interpretaciones, igualmente delimitadas por la historia y la cultura. Por lo tanto, los datos que recogemos están mediados por partida doble, en primer lugar, por nuestra experiencia y después por la imagen de segundo orden que exigimos de nuestros informantes.” (Ravinov, 1997. Pág. 114) Además, existe una relación ideal de reciprocidad que implica respeto entre los participantes de la interacción con el fin de arribar una relación horizontal entre sujeto y sujeto, dicha búsqueda es un hilo que continuamente tiene que tejerse puesto que se ve fragmentado y en tensión constantemente. En campo la relación de simetría es mucho más compleja pues se construye y reconstruye diariamente producto de la directa interacción entre partes y las posiciones que asumimos entre sí y para los otros.

Es exigencia hoy consolidar una disciplina más integral que establezca relaciones más igualitarias, por lo que las relaciones entre investigador e investigado en medio del campo se disuelven y en ciertos momentos se cambian, es ahí donde la interlocución es un asunto que debe restaurarse en condición de darle el valor que posee a todas las manifestaciones que se den en el diálogo, pues los sujetos interpelados son “actores sociales, al mismo tiempo únicos como personas pero socialmente determinados, por lo tanto su discurso no es arbitrario o causal, sino que se vincula con su posición social, con su biografía y con la posición específica que ocupa. El discurso emitido por el sujeto es posible leerlo como una manifestación de su *habitus*, como parte del sentido del juego, o subjetividad socializada, síntesis original de lo subjetivo y lo social inextricablemente vinculados,” (Duhau y Giglia. 2003. Pág. 43) poseen una trayectoria que no consolida su juicio como un asunto espontáneo sino con sentido y orden por lo que la interacción generada con quien llega a observar, todo el tiempo se sitúa en códigos reformulados día a día.

Es así que las descripciones que realizamos tras la vinculación y la observación que establecemos con los otros, deben poseer dicho carácter histórico, deben estar constituidas dimensionando quienes son esos otros además de lo que vemos, porque esas descripciones que emitimos tras el proceso de interlocución son además “afirmaciones sobre la realidad, no sólo informan sobre ella, sino que la constituyen. Esto significa que el código no es informativo ni externo a la situación, sino que es eminentemente práctico y constitutivo. Describir una situación es, pues, construirla y definirla,” (Guber, 2001. Pág. 18) por lo que nuestro deber como académicos se exagera en la medida que emitir ideas es consolidar un poder e instaurar imágenes de los otros, cuya relación con el qué y quién son implica directamente un asunto problemático en la representación de su identidad. Sin embargo, a la hora de construir el conocimiento, la autoridad se instaure en la producción académica hacia un solo lado y es desde allí que se determina el manejo de la información sin una construcción colateral. ¿Cómo mediar con los intereses generados entre ambas partes? ¿Cómo construir conocimiento mutuo y representarlo de una sola manera? ¿Cómo negociar los términos de la representación que se genera por parte de una autoridad académica, que habla desde una posición diferente a quienes están implicados en las dinámicas cotidianas de una comunidad?

¿Cómo conocemos y deconstruimos el proceso de traducción de la información? ¿Cómo equilibrar las condiciones de producción de conocimiento? Es menester que en medio de estas preguntas se hace importante dimensionar que también “somos sujetos urbanos, unos entre otros, no somos ajenos a nuestro objeto, sino que formamos parte de él” (Duhau y Giglia. 2003. Pág. 41).

5.7 La ciudad como disputa

Medellín interpretada como ciudad escalón es la prueba de que la globalización imaginada en términos de García Canclini, (1999) no ejecuta sus acciones de manera neutral e igualitaria para todos los contextos en los que se ejecuta, sino que dichas dinámicas son totalmente contextuales, relacionales, disperejas y segregarias. Por lo cual las interacciones según el contexto se dan con un nuevo orden e intensidad respecto a otros territorios urbanos, es decir Medellín encarna dinámicas que por la oferta de servicios y turismo que busca consolidar a través de la innovación, involucran nuevos actores económicos y políticos que hacen uso de la ciudad, al tiempo que demandan y configuran nuevas relaciones. Por lo cual, la ciudad se configura como un “orden complejo, dislocado y repleto de yuxtaposiciones,” (Appadurai. 2001. Pág. 30) “se interponen se componen; se superponen, y en ocasiones se cortan. El espacio social comienza a aparecer en su hipercomplejidad: unidades individuales y particulares fijaciones relativas, movimientos, flujos, ondas, compenetrándose unas, las otras enfrentándose” (Delgado. 1999. Pág. 17).

Existe además una reflexión sobre la ciudad como espacio disputado, (Duhau y Giglia, 2016) su centralidad y sus usos todo el tiempo se imbrican consolidando la lucha por el acceso a los bienes patrimoniales, culturales, recreativos además de su conectividad y la calidad de servicios, “espacios urbanos particularmente calificados, es decir, con *cualidades* que los han convertido en lugares que los ciudadanos reconocen en su especificidad y cuyas características son valoradas positivamente.” (Duhau y Giglia, 2016. Pág. 110) Es su localización y posición la que consolida la centralidad de la ciudad y por ende Barrio Triste como “el mejor y más urbano” suelo, por lo que el urbanismo encuentra su germen ideal en dicho espacio y es esta característica la que consolida su mayor valorización institucional y por ende la posterior intervención física. Es no solo una disputa por la centralidad, sino que es una lucha por el acceso a la misma, a su oferta, sus oportunidades, servicios, espacios, mobiliarios, por su cambio. Es decir, una disputa finalmente por el derecho a la ciudad, una pugna por el acceso al territorio urbano en su cabalidad, pues su concesión constituye un signo de distinción que al tiempo es problemático pues recrudece las condiciones de desigualdad y selectividad entre unos y otros ciudadanos.

Por otro lado, en medio de esta apertura política y económica transnacional que da lugar a nuevas reivindicaciones y derechos, en particular a un *derecho sobre el lugar*, cabe preguntarse si ¿son nuevas ciudadanías posibles dentro de un terreno urbano tan conflictuado?

En la hipermovilidad del capital se ha generado un sentimiento de impotencia en los actores locales, un análisis de lo local muestra que la nueva red global es también una puesta en juego política y un motivo para el compromiso. En la medida en que el desarrollo nacional (de los procesos sociales y de poder) se ve amenazado, verán la luz nuevas geografías políticas que enlacen los espacios subnacionales. Las ciudades jugarán un papel esencial. Asistimos tal vez a la emergencia de un nuevo tipo de política transnacional basada en la ciudad (Sassen, 1995. Pág. 7).

Por lo que sí es exigencia la constitución de nuevas formas de ciudadanía que respondan y contesten a las nuevas realidades que todo el tiempo constituyen y modifican el tejido urbano físico y por ende el social. Donde la disputa por el espacio y los conflictos condensados en él se exageran e implican “una disputa *endémica* entre distintos actores, residentes y no residentes y la competencia entre los usos del espacio bajo dominio privado y los usos y formas de aprovechamiento de los espacios públicos.” (Duhau y Giglia. 2016. Pág 108) Dicho esto, las reconfiguraciones de la ciudadanía exageran y configuran nuevas formas del derecho a la misma ciudad, consolidándola como un escenario donde el ejercicio del poder es efectivo y la acumulación del mismo genera otro tipo de disputas por las posibilidades, acceso y al tiempo los derechos de la ciudadanía ¿cómo se procesa ese cambio en la ciudad y en el ejercicio ciudadano? Esta reclamación, instauro el asunto de la dignidad humana en la vida y práctica en y de la ciudad, legitimando su reclamo y consolidando una demanda particular a la que la acción gubernamental también debe responder en esta imbricación de nuevas dinámicas y articulaciones urbanas.

5.8 Experiencia urbana: el habitar

Recorrer la ciudad es un experimento que germina con cada recorrido, con cada interacción en el afuera, en la calle, desafiando los riesgos y las sorpresas que también despliega su vivencia. Recorrer la ciudad es experimentarla, vivirla, tocarla, comerla, olerla, hastiarse, asquearse, amarla, apegarse a ella, negociarla, rechazarla, curiosarla, explicitarla, apropiarla, colectivizarla, ampliarla, exigirla, transformarla y disputarla. Esa es la acción que requiere y exige la vida en la ciudad, la disputa y por ende el diálogo y la interlocución entre intereses, actores y discursos, enmarcados en distintas tensiones que se renuevan histórica y generacionalmente y que plantean siempre desafíos en y para la vida urbana, esa que encarna todas las discordancias y superposiciones y la cual ahora, es la que erige la utopía, una que no es por “la ciudad total, sino por la ciudad colectiva (...) no hay fórmulas, sino experiencias parciales, no hay todavía definiciones, sino posibilidades,” (González. 2014. Pág. 3) Por lo que la ciudad se presenta como terreno fértil de reconfiguraciones en el tiempo y en el espacio.

El escenario que configura la ciudad tras su expansión, densificación y crecimiento consolida patrones diferenciales y contextuales que tienen correlatos en la vivencia de la ciudad, no solo “la experiencia propia aparece como algo absolutamente evidente, como síntoma de una

situación humana eterna, como la experiencia propia por antonomasia, normal, natural y común de todos los seres humanos,” (Elías. 1989. Pág.58) sino que también es producto de la conjunción con otros en el espacio, de la pertenencia y la adopción de ordenes espaciales que plantean el cuestionamiento no solo por la regla, sino por su efectividad y las negociaciones que implica, por la forma en que el espacio permite el converger de múltiples actores, por los condicionamientos que existen para habitarlo o por el contrario para deconstruir su presencia en él. La experiencia está también incrustada en el saber hacer que tiene incorporado el cuerpo, es decir una lógica de la práctica incorporada que entra en juego con similitudes y exigencias puestas en evidencia en la doble territorialización corporal y espacial en la que estamos inmersos como ciudadanos.

Esta experiencia urbana condensa múltiples cuestionamientos que complejizan no solo el acceso a la ciudad sino la relación que se reconfigura en medio del habitar, es así que cabe plantear algunas preguntas como parte de la construcción de conocimiento urbano y de las disposiciones que encarna, supone y se reproduce en sociedad ¿cómo el espacio contiene y gestiona la diferencia? ¿Cómo el poder se descentraliza y se superpone todo el tiempo en la reconfiguración de las relaciones en la ciudad? ¿Por medio de qué mecanismos es posible reconfigurar la delegación de la autoridad? ¿Cuál es la lógica social que consolida la percepción de desorden en la ciudad como signo de estigmatización? ¿Cómo se consolidan dinámicas de reajuste entre agentes en posiciones móviles todo el tiempo? ¿Cómo se sostiene la convicción por el hacer en y de la ciudad? ¿Cuál es el nervio de las interacciones cara a cara en el ámbito urbano? ¿Cómo hacer posible las interacciones entre mundos tan distantes entre sí? ¿Es posible la suspensión del espacio jerárquico en un régimen de interacciones? ¿Qué recursos se rehacen todo el tiempo para permitir la apropiación y constitución del yo urbano en conjunto? ¿Es posible rehacer el principio de utilidad para una nueva relación en sociedad? ¿Cómo se conoce y construye el espacio a partir de la representación?

Además, ¿Qué papel juega la planeación de la ciudad y con él el mapa como signo de representación de la realidad? ¿La movilidad social resuelve el problema de la desigualdad social? ¿Es exigencia hoy la desnaturalización de la experiencia como posibilidad del conocimiento de nuevas perspectivas de y en la ciudad? ¿La ciudad como exploración de nuevos sujetos y objetos de deseo complejiza o la reifica la relación con estos? ¿Es posible que la identidad se reconstruya en relación con la reformulación de las expectativas? ¿Cómo se podría reconfigurar la (re)territorialización del poder en el contexto local? ¿Quién produce y reproduce la ciudad y cuál es el orden del espacio? ¿Cuál es el código que permite o excluye la relación de discordia y disputa territorial? ¿Dónde está anclado el conflicto? ¿Cómo se reconfigura la simbolización del espacio físico en medio de las disputas sociales? ¿Bajo qué elementos es posible una reconfiguración de la naturalización del espacio social en el que se está inscrito y del espacio físico que se habita? ¿Dónde y cómo agencian los sujetos en terrenos urbanos tensos y móviles?

En definitiva, todos estos cuestionamientos que surgen tras interlocutar, preguntar, investigar, observar, hacer, recorrer, pensar, dudar, cuestionar, interrogar en, de y hacia la ciudad enriquecen, complejizan y dan pie a otras reflexiones sobre los territorios urbanos, que al tiempo plantean nuevos horizontes de reflexión y acción desde el ámbito académico, institucional y personal, desde la periferia como desde el centro, desde lo informal y lo formal, desde la anomia y la normalidad, problematizando dichas posiciones, sus imbricaciones, negociaciones, exclusiones y representaciones. La ciudad por lo tanto no es un terreno de neutralidad sino espacio complejo de todo tipo de narrativas que exigen el replanteamiento de la sociabilidad urbana cuestionando la administración que hace del contacto y reconfigurando las relaciones que en el encuentro se generan. Además, el territorio urbano como lo son las ciudades (y sus múltiples versiones locales) condensan una fuente inagotable de asombro, ponen en evidencia la compleja relación que expresa la diferencia, y son además reto y posibilidad, maravilla y riesgo, prometen el dimensionar la vida de formas nuevas y recrudescen la manera de ver el tejido social expresado en sus imágenes más crudas tanto por exceso como por defecto de la posesión y acceso. Es decir, la ciudad se erige como dominio de la heterogeneidad, "lo urbano, al mismo tiempo lugar de encuentro, convergencia de comunicaciones e informaciones, se convierte en lo que siempre fue lugar de deseo, desequilibrio permanente, sede de la disolución de normalidad y presiones, momento de lo lúdico y lo imprevisible" (Lefebvre. 1978. Pág. 100. En Delgado. 2013. Pág. 16).

6. Bibliografía

ACI Medellín. (2017). Informe de gestión ACI Medellín.

Página ACI Medellín. (2018). Referencia electrónica. Recuperado de <http://acimedellin.org/>

Alcaldía de Medellín. (s.f). *Plan estratégico de Medellín y el Valle de Aburrá 1993-1995*. Colombia.

Alcaldía de Medellín. (2004). *Plan desarrollo Medellín la más educada” 2004-2007*. Colombia

Alcaldía de Medellín y Fundación coraje. (2006). Plan parcial corazón de Jesús. Documento técnico de soporte. Guinguer, M. Contrato de consultoría 5200000642 de 2006. Medellín.

_____. (2006). *Documento técnico de soporte POT [acuerdo 46/2006] segunda parte: diagnóstico – evaluación y seguimiento instrumentos gestión implementación y seguimiento municipio de Medellín*. Colombia.

_____. (2007). *Buenas prácticas parques biblioteca*. En: Aprendiendo de Colombia. Pág. 252-262.

_____ (2007). *Decreto número 1316 de 2007. (agosto 10) “por el cual se adopta el plan parcial para el polígono de renovación urbana z3_ r4 denominado Corazón de Jesús”*

_____. (2007). *Planes parciales: conceptos y aplicación*. Secretaría de planeación territorial.

https://issuu.com/habitantesevillamedellin/docs/planes_parciales_conceptos_y_aplica

_____ (2008) *Plan desarrollo “Medellín solidaria y competitiva” 2008-2011*

_____ (2009). *Decreto N° 1309 de 2009 (septiembre 8) “por el cual se revisa y ajusta el plan parcial de renovación urbana de naranjal en los polígonos z4-r7 (sector naranjal) y z4-cn1-12 (sector arrabal)”*

Alcaldía de Medellín y Banco Interamericano de Desarrollo BID. (2011). *Modelo de buen gobierno y desarrollo social integral*.

Alcaldía de Medellín. (2011). *Medellín, urbanismo social*.

_____. (2012). *Plan desarrollo “Medellín un hogar para la vida” 2012-2015*

_____. (2014) *Plan de ordenamiento territorial POT*. Publicado en: la gaceta oficial 4267 de 2014. Medellín.

_____. (2014). *Revista POT*. Medellín

_____. (2015). *Plan de gestión de la intervención integral del centro: centro metropolitano de Medellín, una construcción desde lo territorial, la planeación y el imaginario colectivo*.

_____. (2015). *El ser es nuestro centro: “Un proceso, un escenario, un presente, un futuro con seguridad humana*

_____. (2016). *Encuesta de percepción ciudadana Medellín cómo vamos*.

_____. (2016) *Gaceta oficial N°4404. 2016. Pág. 28. Decreto N° 1549 de 2016 (octubre 3)* “por el cual se crean los mecanismos e instancias para la implementación del macroproyecto para el área de intervención estratégica MEDRIO, zona RIOCENTRO, sub zona 2 y se dictan otras disposiciones.”

_____. (2016) *Plan desarrollo “Medellín cuenta con vos” 2016-2019*

_____. (2017). *Informe ejecutivo i: marca de Medellín. Medellín cuenta con vos. 2016-2019*.

Al-las. (2016). *Gobiernos locales en la agenda internacional ¿actores o espectadores?* En Cuadernos para la internacionalización de las ciudades. N°7 México

Allport, Gordon W. 1971 *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires. Editorial Universitaria.

Página Antes de que desaparezca. El naranjal.(2013). Referencia electrónica. Recuperado de <http://www.antesquedesaparezca.com/elnaranjal/historias-en-video-de-los-habitantes/el-naranjal-antes-que-desaparezca/>

Página Arquinetwork. 2018. Referencia electrónica. Recuperado de <http://www.arquinetwork.net/>

Arnstein s. (2000). *A ladder of citizen participation in the city reader*. London.

Arango, Calle, Gallego, Londoño, Preciado y Rendón. (2014). *Capítulo 1 Rentas ilegales en Medellín: Contexto de seguridad y marco conceptual*. En Giraldo, Rendón y Duncan. 2014. Nuevas modalidades de captación de rentas ilegales en Medellín. Centro de Análisis político. Universidad EAFIT.

Appadurai, Arjun. (2001). *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*. FLACSO.. Editores Trilce. Fondo de cultura económica. Segunda edición en español.

Benedetti, M. (s.f) Poema: En pie

Borja, J y Castells, M. (1997). *La ciudad multicultural*. Barcelona. Santillana Editorial Taurus.

Borja, J y Castells, M. (2000). *Lo global y lo local la local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Editorial Taurus.

Borja, J y Muxí,Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona.

Bourdieu, P. (1999). *Efecto de lugar. En la miseria del mundo*. Segunda edición. Argentina. Fondo de cultura económica.

Bourdieu, P. 2013. *La nobleza del estado: educación de élite y espíritu de cuerpo*. Argentina. Editorial siglo XXI.

Carvajal, E. (2017) *¿Por qué los barrios de medellín se llaman como se llaman?* En Periódico El Colombiano. 19 de febrero de 2017.

Cabrero, E. (2009). Competitividad urbana en México. Vol. Xxxv, núm. 106, diciembre, 2009, pág.. 79-99, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Castells, M. (1996). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1 México Editorial siglo XXI.

- Página DANE. (2018). Referencia electrónica. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/>
- Delgado, M. (1999). *Ciudad líquida ciudad interrumpida*. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia.
- Delgado, M. (2007). *El derecho a la calle*. En Agenda cultural alma mater. N° 134 Julio de 2007. Universidad de Antioquia. Colombia.
- _____ (2013). *El espacio público como representación espacio urbano y espacio social en Henri Lefebvre*. Oporto
- Duhau, E y Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México. Editorial siglo XXI. Universidad autónoma metropolitana-Azcapotzalco.
- Duhau, E y Giglia, A. (2016). *Metrópolis, espacio público y consumo*. México, Fondo de cultura económica.
- Duque, J. (1999). *Intervenciones entre los objetos: las fuerzas del intersticio*. En Ensayos sobre arquitectura urbana. 1999. Línea de investigación urbanística. Universidad nacional de Colombia. Pág. 139-151. Colombia.
- Elías, N. (1965). *The established and the outsiders. A sociological enquiry into community problems*, Londres.
- Ethington, P. (2005). *Georg Simmel y la cuestión de la espacialidad*. En Dossier desafíos de la teoría social trayectorias. Año VII, Núm. 19 septiembre-diciembre 2005.
- Página EPM. (2018). Referencia electrónica. Recuperado de <https://www.epm.com.co/site/>
- Fierro1, A., Castillo, M., Mazo C., (2015). *Análisis del city branding y la imagen de marca a través de los medios de comunicación online y el social media: caso Medellín (Colombia)* En Revista espacios. Vol. 36 (n° 18) año 2015. Recuperado de <Http://www.revistaespacios.com/>
- Fundación Kreanta. (2007). *Aprendiendo de Colombia. Cultura y educación para transformar la ciudad: buenas prácticas de escuela activa urbana*.

- García Canclini, N. (1999) *La globalización imaginada*. Barcelona. Paidós.
- Gaviria, A. (2012). En Página EDU. Referencia electrónica. Recuperado de <http://www.edu.gov.co/site/actualidad/973-proyecto-nuevo-naranjal-parque-residencial-se-presenta-en-sociedad>
- Giménez, G. (1996) *Territorio y cultura estudios sobre las culturas contemporáneas*. Vol. II, núm. 4, diciembre, 1996, Pág. 9-30 Universidad de Colima. México.
- Giglia, A. (2003). *Cómo hacerse antropólogo en la ciudad de México. Autoanálisis de un proyecto de trabajo de campo*. En Revista Alteridades, vol. 13, núm. 26, julio-diciembre, 2003, Pág.. 87-102. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Gonzales Escobar, L. (2002). *Concepto tecnología del hábitat*. En Ensayos Forhum 19. Miradas al hábitat Pág. 18-29 UNAL.
- _____. (2004). *Medellín futuro o ángel del progreso* En Revista universidad de Antioquia. Número 317. Colombia
- _____. (2007). *Globalización y arquitectura en las ciudades de américa latina*. Propuesta de ponencia convocatoria XII Seminario de arquitectura latinoamericana. Chile.
- _____. (2014). *La ciudad total, la ciudad colectiva*. En Revista alma mater octubre 2014. Universidad de Antioquia.
- _____. (2014). *Espacio público en el centro de Medellín*. Revista Alma Mater N° 318 octubre- diciembre 2014. Universidad de Antioquia. Pág . 87- 95.
- Guber, R. 2001. *La etnografía. Método, campo, reflexividad*. Bogotá. Editorial Norma.
- G. Aguilar, J. (2009). *Nuevas ilegalidades en el orden global. Piratería y la escenificación del estado de derecho en México*. En Foro internacional México vol. XIX abril- junio 2009 núm. 196

- Hernández Bonilla, M. (2007). *Participación ciudadana y el rescate de la ciudad. Citizen involvement and the city's rescue*. En Revista INVI N° 59. Mayo 2007. Volumen 22. Pág. 13-34.
- Hernández, L. (2017). *Volver al parque documento diagnóstico de intervención social en cinco parques del centro de Medellín*. Empresa de desarrollo urbano EDU.Medellín.
- Harvey, D. (2008). *El derecho a la ciudad*. En New left review N° 53. Septiembre-Octubre.
- Telemedellín. *Historia de la av. Oriental. Medellín 400 años*. Referencia electrónica. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=e5hdfifjono>
- Immanuel, W. (1979) *El moderno sistema mundial*. México. Siglo XXI Editores.
- Jaramillo Agudelo, D. (s.f) Poema ¡Ah los mudos retratos!
 _____ (s.f) Poema Veo fuentes de luz que se desplazan.
- Jorgensen, J. (1972). *Sobre ética y antropología*. En: Clásicos y contemporáneos en antropología. Vol. 13. Núm.3, pág. 321-334. México. Universidad autónoma Metropolitana.
- Juarroz, R. (s.f) *El silencio que queda entre dos palabras*
 _____ (s.f) *Cada uno tiene su pedazo de tiempo*
 _____ (s.f) Poema *Levantar el papel donde escribimos*
- Lara pacheco, R. (2011). *Una tipología sobre la internacionalización de las ciudades*. En Revista de la Universidad del Valle. Año xxv. N°. 71. Sep-dic 2011 Pág. 43-58
- Lefebvre, H. (1978) *El derecho a la ciudad*. Editorial Península. Barcelona
- Malinowski, B. (1973). “*Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación*”, En Los argonautas del pacífico occidental. Editorial Península. Barcelona.
- Medellín Convention Bureau. 2018. Referencia electrónica. Recuperado de <http://www.bureaumedellin.com/>

Medellín Convention Bureau. 2017. Informe de gestión Bureau Medellín

Metro de Medellín referencia electrónica. Recuperado de <https://www.metrodemedellin.gov.co/qui%c3%a9nessomos/historia>

Medellín travel. 2018. Referencia electrónica. Recuperado de <https://medellin.travel/medellintravelweb/home/index>

Montaner, J.(2001) *Arquitectura y política: ensayos para mundos alternativos*. Editorial: Gustavo gili.

Monnet, Jerome. (s.f) *El territorio como telepoder*

Neruda, Pablo. (s.f) *Poema Barrio sin luz*

Noticias Caracol. Abril de 2018. Referencia electrónica. Recuperado de <https://www.facebook.com/noticiascaracol/videos/2035561333161123/>

Observatorio del suelo y del mercado inmobiliario. Osmi. Referencia electrónica. Recuperado de <http://190.0.61.202:8088/snivdt17513/modules/home/snivdthome.iface>

Piñón, J. (2009). *Crónicas de la construcción de ciudad*. En Revista de Humanidades coherencia. EAFIT. N° 11. Vol. 6. Julio-diciembre de 2009. Medellín.

Parra, J. (2013). *Complicaciones de lo ilegal y de lo informal: el “business”, una propuesta conceptual*. En Antípoda Revista de antropología y arqueología. N° 17, Bogotá, julio-diciembre

Periódico el mundo. (2002). *Radiografía del corazón de Jesús*. 22 de febrero de 2002. Archivo histórico de Medellín.

Periódico el colombiano. (2001). *Guerra atemoriza a barrio triste*. 1 julio 2001. Pág. 16ª. Archivo histórico de Medellín

Periódico el colombiano. (1993). *No nos pueden aplicar esa llave*. Viernes 8 de octubre de 1993. Pág. 9

Periódico el colombiano, (1994). *La mecánica es que el municipio invierta*. Sábado 14 de mayo de 1994. Pág. 14ª.

Periódico el colombiano. (1995). *Alerta por eventual desempleo masivo en barrio triste* Lunes 24 de julio de 1995. Pág. 5d

Quinchía, S. (2012). *Urbanismo social: del discurso a la espacialización del concepto. Caso Medellín – Colombia* En Ponencia presentada en la 9ª bienal del coloquio de transformaciones territoriales. Huellas e incertidumbres en los procesos de desarrollo territorial. Tucumán – argentina agosto de 2012.

Quiroga, A. (2016). *Medellín desarrolló un ecosistema para estimular la innovación productiva*. Revista Clarin. Argentina.

Rabinov, P. (1977). *Reflexions on fieldwork in morroco*. University of California Press.

Revista Forbes. (2014). *The Transformation Of Medellín, And The Surprising Company Behind It*. Estados Unidos.

Rojas, R. (2014). *Medellín un hogar para la vida*. Diario Río Negro. Argentina

Romero, J. (1976). *Latinoamérica las ciudades y las ideas*

Sassen, S. (1991). *La ciudad global: emplazamiento estratégico, nueva frontera*. Barcelona.

_____ (1995). *La ciudad global una introducción al concepto y su historia*. En Brown journal of world affairs Vol 11 (2) Pág. 27-43

_____ (2001). *Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global*. En la ciudad construida urbanismo en América latina. Carrión, F. (comp). Flacso Ecuador.

Silva lira, I. (2005). *Desarrollo económico local y competitividad territorial* En Revista de la CEPAL N° 85. Abril.

- Sobrino, J. (2002). *Competitividad y ventajas competitivas: revisión teórica y ejercicio de Aplicación a 30 ciudades de México*. En Revista Estudios demográficos y urbanos, vol. 17, núm. 2. México.
- Simmel, G. (1903). "The sociology of space", En Simmel on culture. Select writings (theory, culture and society), Frisby, D y Featherstone, M (eds.) Pág. 137-170), London.
- Szymborska, W. (2002). *Nada dos veces de En: poesía no completa*. México. Fondo de cultura económica. Pág. 43-44
- Plaza mayor. 2018. Referencia electrónica. Recuperado de <https://plazamayor.com.co/>
- Tovar, L y García. (2009). *¿Es posible pasar de la ciudad informal a la ciudad formal?* En Procesos urbanos informales y territorio. Ensayos en torno a la construcción de sociedad, territorio y ciudad. Castillo, M.
- Van Dijk, T. (1997) *El discurso como interacción social*. España. Editorial Gedisa.
- _____. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Ecuador
- _____. (1980). *La noticia como discurso comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona. Ediciones Paidós .
- _____. (2005). *Política, ideología y discurso*. En quórum académico, vol. 2, n° 2, julio-diciembre 2005. Universidad de Zulia. Pág. 15 – 47
- _____. (2009). *Discurso y poder contribuciones a los estudios críticos del discurso..* Barcelona. Editorial Gedisa.
- Veena Poole, D. (2008). *El estado y sus márgenes*. En: Etnografías comparadas cuadernos de antropología social. N° 27. Pág. 19-52 Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- Zabludovxky, G. (2010). *Modernidad y globalización*. UNAM. Editorial SGLO XXI.

Ziccardi, A. (2003). *La planeación urbana municipal: ¿función normativa o sustento de la gobernabilidad local?*, En Cabrero, E (coord.), *Políticas públicas municipales: una agenda en construcción*. México.

_____ (2004). *Ciudades y gobiernos locales: globalización, pobreza y democracia participativa* En *Revista mexicana de sociología*. Vol. 66, N° oct., 2004. Pág. 181-196
Universidad Nacional Autónoma de México.

7. Anexo N°1

Listado de entrevistas

- Jazmín Aguirre. *Secretaría de Planeación*. 5 de septiembre de 2017
- Luz Marina. *Barrio Triste. Dueña del Bar El Danubio*. 6 de septiembre de 2017
- Jesika Montoya. *Bureau Medellín*. 13 de octubre de 2017
- María Ramírez. *Plaza Mayor*. 15 de septiembre de 2017
- Carolina Bernal. *ACI*. 15 septiembre de 2017
- Gloria Cecilia Ruiz. *Barrio Triste. Administradora de taller*. 19 de septiembre de 2017
- Liliana Monsalve. *Barrio Triste. Vendedora de catálogo*. 19 de septiembre de 2017
- Leo. *Barrio Triste. Paga diario*. 19 de septiembre de 2017
- Wilson Giraldo. *Barrio Triste. Carburador*. 20 de septiembre de 2017
- Edison Posada Álvarez. *Barrio Triste. Tapicero*. 20 de septiembre de 2017
- Obed. *Barrio Triste. Vendedor de lujos para carro*. 20 septiembre de 2017
- Natalia Ángel. *Bureau Medellín*. 11 de octubre de 2017.
- Juan Carlos. *ACI*. 12 de octubre de 2017
- Leidy Tatiana Hernández. *EDU*. 18 de octubre de 2017
- Omaira Arboleda. *Secretaría de Planeación*. 18 de octubre de 2018
- Luis Emilio Vásquez. *Barrio Triste. Repuestero*. 31 de octubre de 2017
- Jhon Jairo Vélez. *Barrio Triste. Mecánico informal*. 31 de octubre de 2017
- Walter Sánchez. *Barrio Triste. Agrónomo, mecánico industrial y vendedor de repuestos*. 3 noviembre de 2017
- Rafael. *Barrio Triste. Mecánico Industrial*. 3 de noviembre de 2017
- Lina Giraldo. *Barrio Triste. Secretaria*. 3 de noviembre de 2017
- Ligia Taborda. *Parque de los pies descalzos*. 23 noviembre 2017
- Ana Isabel Sierra. *Museo del Agua*. 23 nov 2017